



COHORTE III

INFORME DE INVESTIGACIÓN

**PERMANENCIA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR PESE
A CONDICIONES DE VULNERABILIDAD
SOCIOECONÓMICA, ACADÉMICA Y PERSONAL**

Por:
Cristina Loaiza Pineda
Juan David Agudelo Botero

Asesora:
Ofelia Roldán Vargas

AGRADECIMIENTOS

A nuestra asesora, Doctora Ofelia Roldán Vargas, quien con su orientación rigurosa, su paciencia, calidez y compañía constante hizo posible que este proyecto saliera adelante.

A Liu, Nana y Andi por su participación abierta y transparente en esta investigación que nos permitió aproximarnos a las realidades subjetivas que se esconden detrás de los esfuerzos de muchos estudiantes por culminar su proceso de formación profesional

Finalmente a “Chiqui”, Adri, Pablo y Miguel por su apoyo todo el tiempo soportando nuestros trasnochos y ausencias para llevar a buen término este trabajo investigativo.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen ejecutivo.....	5
------------------------	---

CAPÍTULO UNO

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Antecedentes investigativos.....	8
1.2. Planteamiento del problema.....	13
1.3. Marco Referencial.....	16
1.4. Objetivos.....	19
1.5. Justificación.....	20

CAPÍTULO DOS

SUSTENTACIÓN METODOLÓGICA

2.1. Estudio ajustado a las características de la investigación cualitativa.....	22
2.2. Constitución de sentidos desde una perspectiva hermenéutica.....	24

2.3. Criterios de inclusión de los participantes.....	25
2.4. Acercamiento a la información.....	26
2.4.1. Relatos de experiencias.....	27
2.4.2. Entrevista en profundidad.....	28
2.5. Análisis de la información.....	30

CAPÍTULO TRES

HALLAZGOS

3.1. Tramitación de tensiones entre permanencia y deserción.....	33
3.1.1. Espacio para la duda y reafirmación de los intereses personales y profesionales.....	34
3.1.2. Claridad en la apuesta profesional y construcción permanente de alternativas que la viabilizan.....	39
3.1.3. Relación teoría – práctica como factor motivador.....	41
3.1.4. Integración entre formación profesional y configuración subjetiva....	45
3.2. Condiciones personales que favorecen la permanencia.....	47
3.2.1. Avance al propio ritmo desde el reconocimiento de sí.....	47
3.2.2. El estudio como motor del crecimiento personal y profesional.....	51
3.3. Relaciones interpersonales que aportan a la permanencia.....	53
3.3.1. El estímulo y la convocatoria al riesgo por parte de los otros.....	53

3.3.2. Relaciones entre pares que cohesionan y fortalecen.....	54
3.4. Condiciones del ethos universitario que facilitan la permanencia.....	58
3.4.1. Lo institucional que facilita la permanencia.....	59
3.4.2. Las personas en lo institucional que posibilitan la permanencia.....	62

CAPÍTULO CUATRO

DISCUSIÓN FINAL

4.1. Emergencia y reconocimiento de lo subjetivo.....	68
4.2. Más allá de la simple instrucción.....	71
4.3. ¿Y qué es el éxito en el proceso educativo?.....	73
4.4. La importancia del acompañamiento en los primeros semestres.....	74
4.5. Responder a la realidad de los estudiantes.....	75
4.6. Las prácticas: una posibilidad de confrontarse con el deseo.....	76
BIBLIOGRAFÍA.....	78

UNIVERSIDAD DE MEDELLÍN

RESUMEN – TRABAJO DE GRADO

Título del trabajo: PERMANENCIA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR PESE A CONDICIONES DE VULNERABILIDAD SOCIOECONÓMICA, ACADÉMICA Y PERSONAL

Autor (s): María Cristina Loaiza Pineda / Juan David Agudelo Botero

Título otorgado: Magister en Educación

Asesor del trabajo: Ofelia Roldán Vargas

Programa de donde egresa: Maestría en Educación

Ciudad: Medellín

Año: 2012

RESUMEN

La presente investigación abordó el tema de la permanencia de estudiantes en educación superior que a pesar de contar con condiciones de vulnerabilidad social, económica, académica o personal, pudieron culminar su proceso de formación profesional. Para llevar a cabo la misma se identificaron tres personas de dos instituciones de educación superior de la ciudad de Medellín, quienes a pesar de sus dificultades en los aspectos señalados anteriormente habían culminado sus estudios de pregrado. Para abordar esta temática se optó por realizar un estudio de corte cualitativo que permitiera evidenciar las realidades personales e institucionales que posibilitaron que estas personas finalizaran sus estudios de pregrado. En tal sentido, una vez definidas las personas que participaron en el estudio y luego de que aceptaran hacer parte del mismo, se les solicitó que realizaran un relato en el cual contaran su experiencia de vida en su proceso de formación, para luego, a través de entrevistas en profundidad, ahondar en aspectos relevantes relacionados con el mismo. Al finalizar la misma se encontró que aspectos relacionados con la manera particular como los estudiantes tramitan las tensiones, el ethos universitario, la posibilidad de responder a las necesidades particulares de los estudiantes, la importancia del reconocimiento y

responsabilización de las propias realidades, el acompañamiento en los primeros semestres y la vivencia de la práctica como un lugar para confrontar el propio deseo, se convierten en elementos importantes a tener en cuenta al momento de hablar de la permanencia en la educación superior.

CAPITULO UNO

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS

En relación con el rendimiento académico de estudiantes de instituciones de educación superior es mucho lo que se ha investigado, pero cabe anotar que los estudios realizados han hecho énfasis en el bajo rendimiento y en el fenómeno de la deserción, dejando de lado el abordaje en términos de la permanencia y los factores asociados a la misma.

Al revisar las investigaciones relacionadas con el rendimiento académico en educación superior se encontraron algunas que pueden servir de ilustración para lo planteado anteriormente.

En el ámbito internacional un grupo de investigadores de la Universidad de Oviedo en España (Fernández Rico, 2007) se preguntaron por el éxito académico y satisfacción de los estudiantes con el proceso de enseñanza aprendizaje. Éste fue un estudio de corte cuantitativo a partir del cual se evidenció la estrecha relación entre el éxito académico y la calidad de la docencia. *“Los resultados muestran que los estudiantes están más satisfechos con la docencia en aquellas asignaturas que tienen mayor porcentaje de éxito, si bien, en las asignaturas optativas la satisfacción decrece con los valores de éxito más altos. La expectativa, definida por el ajuste entre estudiantes matriculados y aprobados,*

influye en la satisfacción con la enseñanza recibida.” (Fernández Rico, 2007). La investigación buscó analizar la relación existente entre los resultados académicos de los estudiantes y su satisfacción con la enseñanza recibida durante su proceso de formación.

Otro estudio, (Salanova, 2005) puso a prueba el modelo espiral ‘hacia arriba’ y ‘hacia abajo’ de las creencias de eficacia en muestras de estudiantes universitarios. Modelos de ecuaciones estructurales muestran apoyo empírico al modelo ‘hacia abajo’ del *burnout* como ‘crisis de eficacia’ y al modelo ‘hacia arriba’ de la eficacia como ‘motor del *engagement*’. También los resultados muestran apoyo empírico a la mediación de la eficacia percibida entre el éxito pasado y los niveles actuales de *burnout* y de *engagement*, que a su vez predicen la autoeficacia en el éxito académico.

Los autores plantearon varios conceptos que es pertinente definir para mayor claridad sobre los términos del estudio. Por ejemplo, el sentido de autoeficacia negativo es asociado con *burnout*, depresión, ansiedad y baja realización personal, por el contrario, el de autoeficacia positiva con la persistencia, la dedicación y la satisfacción en las acciones que realizamos. En tal sentido el concepto de *engagement* dentro del contexto laboral se ha definido como un estado psicológico positivo relacionado con el trabajo que está caracterizado por el vigor, la dedicación y la absorción.

Los investigadores encontraron que *“la principal fuente de eficacia son las experiencias de éxito pasado. El éxito incrementa las evaluaciones positivas de eficacia, que a su vez hacen que incremente el éxito futuro con mayor probabilidad. Pero también puede darse el caso contrario, es decir, que los fracasos repetidos aumenten las evaluaciones negativas*

de las propias competencias, que a su vez incrementarían la posibilidad de tener más fracasos en el futuro”. (Salanova, 2005).

En la Universidad de Costa Rica, se realizó otra investigación (Garbanzo Vargas, 2007) en la cual se señalaron posibles factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios y su vinculación con la calidad de la educación superior pública en general. *“Se hace énfasis en que la búsqueda de la calidad educativa en el sector universitario es un bien deseado por distintos sectores de la sociedad, y por el que luchan las universidades desde diferentes ámbitos, con mayores cuestionamientos en el sector público por la inversión estatal que conlleva. La búsqueda de la calidad implica una revisión integral de la universidad que incluye estudios sobre el rendimiento académico del alumnado, por lo que sus resultados son un insumo importante, pues permiten conocer elementos obstaculizadores y facilitadores del desempeño estudiantil y, en consecuencia, permiten favorecer el control de los recursos estatales y la mediación del impacto social.”* (Garbanzo Vargas, 2007)

En la anterior investigación, se encuentra que la mayoría de los estudios sobre educación y rendimiento académico son de corte cuantitativo, y que son pocas las ocasiones en que se hace un abordaje cualitativo del problema, sin embargo, sus resultados han permitido identificar factores que favorecen o limitan el desempeño académico. En este proceso se consideraron los indicadores de rendimiento académico y se sustentaron en una revisión teórica que en su mayoría han sido usados en distintos estudios sobre educación superior.

En dicha investigación se planteó que *“conocer los diferentes factores que inciden en el rendimiento académico en el campo de la educación superior de una manera más integral,*

permite obtener resultados tanto cualitativos como cuantitativos para propiciar un enfoque más completo en la toma de decisiones para mejorar los niveles de pertinencia, equidad y calidad educativa. La determinación de indicadores de índole cuantitativa y cualitativa no implica que los factores asociados al rendimiento académico que se tomen en cuenta sean exclusivos del campo universitario. Por su complejidad, algunos de ellos son fácilmente adaptables a otras realidades, lo que muestra su capacidad explicativa y analítica en relación con el éxito académico en cualquier sector educativo, independientemente de si se trata de instituciones públicas o privadas”. (Garbanzo Vargas, 2007). Los resultados de la misma dieron cuenta que el rendimiento académico es el resultado de la suma de diferentes y complejos factores que actúan en la persona que aprende que ponen en juego factores personales, sociales e institucionales en las que se desenvuelve el estudiante. “El conocer los posibles factores que mayormente inciden en el rendimiento académico en estudiantes universitarios permitiría al menos, entre otros, predecir posibles resultados académicos y poder hacer un análisis sobre su incidencia en la calidad educativa que se espera y ser una herramienta para la toma de decisiones en esta materia”. (Garbanzo Vargas, 2007)

En el ámbito nacional, un estudio realizado sobre las pruebas ECAES, dio cuenta de los aspectos socio demográficos, psicológicos y las condiciones educativas de estudiantes que obtuvieron altos puntajes en las mismas. (Avendaño Prieto, Jimenez Garcia, & Senior Roca, 2008). Las autoras mencionaron que esta investigación es de tipo descriptivo, cuya finalidad es detallar eventos o situaciones, para caracterizar la manifestación de un fenómeno. Las investigadoras hallaron que “en la literatura se encuentra bastante información sobre fracaso escolar y deserción académica, que busca determinar los factores de riesgo relacionados, pero escasa información acerca de los factores asociados al éxito académico y mucho menos, investigaciones con poblaciones específicas que busquen una caracterización de la misma. Es importante proponer y liderar nuevos estudios que permitan evidenciar factores que ayuden a los estudiantes a

alcanzar el éxito académico. Si bien existen teorías que aseguran la existencia de predictores de éxito académico (De la Peza & García, 2005; Edel, 2003; Papalia et al., 2005); (Shaffer, 2000; Urquijo, 2002) los resultados de esta investigación evidencian que no existe un único factor que lo determine, por el contrario, éste depende de múltiples factores” (Avendaño Prieto, Jimenez Garcia, & Senior Roca, 2008).

Es muy importante tener en cuenta que las autoras reconocieron que la contribución realizada por su estudio pudo verse como un nuevo aporte a la investigación sobre el alto rendimiento académico, ya que en este campo poco se ha explorado. Al mismo tiempo, plantean que el acceso de un número mayor de estudiantes a la universidad y el logro del éxito académico evidencian la necesidad de seguir haciendo investigaciones que permitan reconocer en cuáles de los factores analizados se puede intervenir para mejorar la calidad educativa

Otros estudios, por su parte, (ICFES - Universidad Nacional de Colombia, 2002), (Huesca Ramirez, 2007), (Garbanzo Vargas, 2007), señalan que las condiciones socioeconómicas, el nivel de educación de los padres (en especial el de la madre) y la historia escolar previa del estudiante, son determinantes al momento de identificar el nivel de riesgo que tiene un individuo al ingresar a la educación superior.

Como se puede observar gran parte del esfuerzo investigativo hasta el momento se ha centrado en la deserción y las variables que inciden directamente en la misma, haciendo énfasis en el fracaso académico, es decir, desde una mirada negativa sobre el proceso de formación del estudiante. La situación opuesta, equivalente a la

permanencia con calidad, el enfoque positivo y las realidades subjetivas que posibilitan esa permanencia han sido poco estudiadas.

Además de lo anterior, los estudios realizados tanto en el tema de la permanencia con calidad, o el éxito académico, como en el de la deserción han sido la gran mayoría de corte cuantitativo en las cuales se ha pretendido correlacionar factores que estadísticamente resultan representativos en dichas situaciones. Si bien este tipo de estudios no dejan de ser importantes e indicativos, los mismos, dejan de lado un aspecto fundamental que configura la permanencia o deserción del sistema educativo superior, a saber, el sujeto como tal. Las mismas presentan generalidades “comunes” o significativamente importantes, que llevan a realizar una lectura “macro” de la problemática, con la pretensión de encontrar soluciones generalizables, lo cual no permite develar las realidades “íntimas” que ayudan a que los estudiantes permanezcan, a pesar de las dificultades, en el sistema educativo

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La globalización y el predominio de una mirada economicista y productiva han permeado las instituciones y los procesos sociales, lo cual se ve reflejado en una cultura de la medición, la eficacia y la eficiencia convirtiéndose de esta manera los números y las estadísticas en los insumos esenciales para analizar los diferentes problemas que aquejan al ser humano y a la sociedad. La educación como proceso fundamental de cualquier sociedad no es ajena a tal tendencia lo cual ha generado un predominio de las investigaciones de corte cuantitativo, estadístico y predictivo que pretenden generar respuestas efectivas y eficaces a las diferentes problemáticas que le son propias, desde

las cuales no es posible la aproximación comprensiva al carácter complejo y particular de todo lo referido a la condición humana.

En tal sentido si bien las investigaciones de corte cuantitativo arrojan luces sobre tendencias y factores que inciden en las diversas problemáticas educativas, las mismas desconocen al sujeto como protagonista de las realidades propias de lo educativo, lo cual se convierte en un asunto problemático, pues, se privilegian las generalidades derivadas de asuntos en común y se desconocen las experiencias íntimas y particulares de quienes son actores fundamentales de las situaciones que allí se presentan.

Otro efecto de la lógica administrativa derivada de los discursos de la calidad, desde la perspectiva cuantitativa, macrosocial y fundamentada en la evidencia empírica, consiste en la preocupación por identificar los asuntos que no funcionan como se ha previsto para tratar de generar “acciones correctivas” que permitan la desaparición de la situación no deseada, dado que el mejoramiento continuo es uno de los pilares de los sistemas de gestión de la calidad. Así la preocupación por identificar los puntos susceptibles de mejora se convierte en el modus operandi de la realidad educativa, en este caso, de tal forma que la mirada se centra en la deserción vista como un problema a solucionar y no en la permanencia con calidad, entendida como una apuesta institucional en la que no sólo interesa la cifra de estudiantes que han logrado superar los rigores de la vulnerabilidad sino también las razones que les han permitido continuar de manera satisfactoria su proceso de formación, pese a las múltiples vicisitudes a las que se han visto enfrentados.

Con una lógica similar, es decir, centrada en la problemática de la deserción en educación, se han realizado muchas de las investigaciones sobre el fenómeno haciendo

énfasis en diagnosticar y explicar con cifras la situación y sus causas, lo cual deja entrever que ha habido poco interés en visibilizar las maneras particulares en que también muchos otros jóvenes están construyendo formas de permanecer en la universidad gracias a agenciamientos individuales y colectivos potenciadores pese a que su experiencia vital transcurre en contextos de vulnerabilidad.

Esta manera de abordar la realidad y los fenómenos que la configuran no es exclusiva de las instituciones de educación superior; analizando con mayor profundidad las características de la cultura occidental y las fuentes inspiradoras del modelo neoliberal, a través del cual se administra la globalización en todas sus manifestaciones, se encuentran allí buena parte de las raíces de esa tendencia a la que se ha venido haciendo alusión que enfatiza en lo macro, relleva el dato empírico soportado en cifras y centra su atención en la carencia, en lo problemático o en lo que falta porque pareciera que esa forma tiene mayor impacto en la población, en vez de ubicar el foco de atención en el descubrimiento de la potencia y develar la iniciativa para fortalecerla y re-crearla, o en términos de Varona(2007), lamentablemente, hay un afán desmedido en mostrar el vaso medio vacío en lugar de verlo medio lleno.

Si bien el asunto de la deserción en la educación superior no es nuevo y como se ha indicado anteriormente hay múltiples investigaciones en el tema, la realidad opuesta, es decir, la permanencia con sus factores asociados ha sido poco estudiada. En tal sentido, el desconocimiento del sujeto en pro de la generalidad y el privilegio de una mirada centrada en lo negativo se convierten en la oportunidad para generar una propuesta de investigación en la cual el problema se centra en la posibilidad de encontrar, a partir de la emergencia de los sujetos, las realidades particulares que le permiten a un estudiante de educación superior culminar satisfactoriamente su programa de formación a pesar de tener dificultades académicas, económicas y

personales, que de acuerdo a las investigaciones realizadas los harían propensos a desertar del sistema.

Consecuente con lo anterior, mediante esta investigación se logró la aproximación comprensiva a la experiencia vivida por algunos jóvenes que a pesar de tener una gran posibilidad de desertar de la educación superior, dadas las condiciones de base con las cuales ingresaron a la misma, culminaron su proceso de formación profesional de manera exitosa.

En tal sentido, la búsqueda estuvo orientada por los siguientes interrogantes: ¿Qué factores están asociados a la permanencia de universitarios provenientes de contextos de alta vulnerabilidad socioeconómica, académica y personal? ¿Cómo tramitaron dichos estudiantes las tensiones cotidianas entre permanencia y deserción en el contexto universitario caracterizado por la exigencia y la competitividad? ¿Qué realidades personales permitieron o pusieron en riesgo la permanencia de dichos estudiantes en la educación superior? ¿Hasta qué punto las relaciones con otras personas favorecieron o dificultaron la permanencia de dichos estudiantes en la educación superior?

1.3. MARCO REFERENCIAL

Múltiples son las maneras de asumir un estudio relacionado con los procesos de formación en la educación superior. Sin embargo una perspectiva que viene ocupando un espacio importante en la reflexión contemporánea de nuestras lógicas de relación y de lectura del mundo es la que centra su atención en la emergencia del sujeto y en las posibilidades de realización, personal y comunitaria, a partir del reconocimiento de los

aspectos positivos y de las fortalezas tanto de las personas como de los diferentes grupos.

Retomar el papel preponderante del sujeto y la subjetividad, por encima de los informes estadísticos y de las pretensiones de normalización de la conducta humana se convierten en un reto para quienes adelantaron este ejercicio investigativo. De ahí la importancia de retomar los planteamientos de M. Foucault quien en su obra profundizó en el significado del sujeto y su relación con los otros; su trabajo filosófico sobre el ser humano lo llevó a ser uno de los principales pensadores del siglo pasado. Fernando Alvarez-Uria menciona en el prólogo de “Hermenéutica del sujeto” que Foucault ha “centrado los esfuerzos de los últimos años de su vida en elaborar una ontología histórica de nosotros mismos en relación a la ética a través de la cual nos constituimos en agente morales” (Alvarez-Uria, 1994).

De esta manera Foucault se convirtió en uno de los principales teóricos que ayudaron a los investigadores a tener una aproximación más certera a cada uno de los participantes en la investigación, dado que la perspectiva de lectura de lo humano que plantea este autor, de una lado rescata la dimensión particular de cada sujeto y de otro lado evidencia la condición dinámica y permanente de la configuración subjetiva de cada ser humano. En tal sentido esta mirada permite develar las vicisitudes propias de la construcción de una manera particular de representar el mundo y representarse en él, que dista en gran medida de planteamientos que pretenden identificar al ser humano con un deber ser ideal al cual se debe llegar.

Además de lo señalado anteriormente, la perspectiva foucaultiana, como lo señala Alvarez –Uria plantea un asunto relacionado con la ética y con la constitución del sujeto como agente moral que no hace más que poner en evidencia la ineludible tarea de todo

sujeto y es la de responsabilizarse de su propia historia para responder de una manera ética a la realidad que lo configura como tal.

Los protagonistas de este proyecto son estudiantes universitarios que pese a situaciones de vulnerabilidad en algunos aspectos de su vida, terminan satisfactoriamente su formación profesional. Viven una lucha constante que parte de una continua búsqueda de su identidad, de reconocerse como sujetos ante los otros y ante sí mismos, y que les permitió concientizarse y asumir las realidades particulares que los rodearon y que en muchos momentos se convertían en un obstáculo para lograr sus propósitos.

En este sentido fueron fundamentales los aportes de Ch. Taylor y P. Ricoeur que plantean en sus estudios un análisis del reconocimiento de la propia identidad. Taylor manifiesta que la identidad designa una comprensión del sujeto y de sus características como persona y Ricoeur habla del proceso de identificación como una reidentificación de lo mismo, un conocer como reconocer, la misma cosa dos veces, un concepto de relación que se opera. Estos argumentos sustentan en esta investigación el proceso de reconocimiento que cada estudiante hace de sí mismo y en ese sentido, permite a los investigadores identificar, a través de un ejercicio hermenéutico, los procesos de configuración y reconfiguración de la propia identidad

Uno de los principales teóricos, quizás el mayor, que ha realizado aportes sobre la hermenéutica es H. Gadamer. Su pensamiento y filosofía han permitido darle un enfoque interpretativo a esta investigación, cuyo problema está asentado en la realidad y no permite una aproximación diferente, pues no hay reglas, ni teorías ni fórmulas que permitan medir de manera particular los fenómenos que aquí se tratan, ya que la misma se centra, precisamente en el proceso dialéctico de configuración-reconfiguración subjetiva que sucede en todo sujeto.

Igualmente, J. C. Melich es un gran estudioso de los fenómenos y las relaciones de la vida cotidiana y realizó importantes contribuciones en este campo. Este pensador concibe el ser humano como un ser cultural, que pertenece a un tiempo y un espacio, que está rodeado de otros semejantes, que cotidianamente está compartiendo su mundo y su vida con los demás y consigo mismo, y en ese orden de ideas, esta mirada posibilitó a los investigadores identificar la importancia de acercarse a los sujetos que participaron en la misma desde la cotidianidad, desde sus relatos, desde las experiencias de vida que los fueron configurando. Comprender que el sujeto más allá de lo que se puede observar superficialmente está en un ejercicio constante de repensar y representarse en el mundo, y que este ejercicio se da precisamente en el escenario de la cotidianidad, pone de manifiesto la importancia de la misma y que es en ella donde se pone en juego la existencia misma del sujeto.

Reconocer, entonces, que el sujeto en el escenario de la cotidianidad se configura y reconfigura en un movimiento dialéctico constante y que a través de un ejercicio hermenéutico se pueden plantear algunas alternativas de lectura de lo que sucedió en cada uno de los estudiantes que formaron parte de la investigación, permite plantear una propuesta de investigación centrada en los procesos de subjetivación que propiciaron que estudiantes que tenían condiciones para desertar de la educación superior, continuaran con su proceso de formación y la culminaran.

1.4. OBJETIVOS

1.4.1. OBJETIVO GENERAL

Develar los factores que favorecen la permanencia de universitarios provenientes de contextos de alta vulnerabilidad socioeconómica, académica y personal en una educación superior caracterizada por la exigencia y la competitividad

1.4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Develar la manera como los estudiantes, que ingresan a la universidad en condiciones de alta vulnerabilidad, tramitan las tensiones cotidianas entre permanencia y deserción
- Identificar qué realidades personales permiten o ponen en riesgo la permanencia de dichos estudiantes en la educación superior
- Analizar cómo las relaciones con otras personas favorecen o dificultan la permanencia de dichos estudiantes en la educación superior

1.5. JUSTIFICACIÓN

La presente investigación constituye una propuesta de trabajo que, por una parte, quiere centrar la atención en la permanencia en la educación superior, es decir, no en el problema sino por el contrario, en el polo opuesto del mismo, lo cual permitirá tener una nueva lectura de las realidades que configuran la continuidad de los estudiantes en su proceso formativo, por otra parte la misma tiene un enfoque cualitativo que permite rescatar el aspecto subjetivo que emerge en cada uno de los estudiantes como participantes del estudio y evidenciar factores que pueden incidir de manera significativa en la permanencia como fenómeno importante de comprender, cuya emergencia no se ha logrado visibilizar de manera profunda en estudios precedentes.

Conocer los momentos difíciles y tropiezos vividos durante el proceso académico en el tiempo de permanencia en la institución, pero sobre todo, las luces, los apoyos, las claridades personales y las verdades que permitieron que se lograra culminar

satisfactoriamente un proceso de formación profesional es fundamental para darle una nueva mirada al problema de la permanencia en la educación superior.

Se pretende ahondar en la experiencia del sujeto, en quien es protagonista de la formación, dejar un poco de lado los indicadores numéricos, para aprender del ser, de su vida cotidiana, de sus relaciones y sus afectos, de su historia personal y familiar, para comprender, por un lado cómo un estudiante puede culminar su proceso de formación profesional, a pesar de muchos obstáculos, y por otro lado poder enriquecer el desarrollo y la permanencia con calidad en las Instituciones de Educación Superior con unas experiencias que en la mayoría de los casos, son cotidianas y tienden a repetirse con relativa frecuencia.

Se pretende también, introducir una nueva lógica en la manera de hacer investigación en las ciencias sociales que, pese al impacto que puede tener en la manera de concebir la realidad y las condiciones particulares que la configuran, ha sido poco aplicada. Se trata precisamente de la perspectiva de la indagación apreciativa sustentada en la búsqueda del núcleo positivo que subyace en las experiencias humanas, es decir, en los aciertos, en las realizaciones, en los avances y en los desarrollos pertinentes que conducen al logro de los sueños tanto institucionales como personales.

CAPITULO TRES

HALLAZGOS

3.1. TRAMITACIÓN DE TENSIONES ENTRE PERMANENCIA Y DESERCIÓN

Acercarse al mundo universitario no es un asunto fácil, pues es todo un universo del que hacen parte sujetos y objetos que se mezclan para establecer relaciones y formar vínculos que quizás sean fundamentales para el desarrollo de los procesos académicos.

Un estudiante que comienza a hacer parte de este mundo se ve enfrentado cotidianamente a situaciones, relaciones, personas y normas académicas nuevas y desconocidas que en muchos casos pueden influir para que abandone tarde o temprano sus estudios. Sin embargo, hay algunos jóvenes que a pesar de atravesar muchos obstáculos deciden persistir y terminar con éxito su formación profesional en la universidad.

Al analizar las entrevistas y los relatos de los participantes en la investigación, se encontró que debido a diversas situaciones personales, económicas, familiares, de su entorno inmediato, entre otras, no fue ajeno durante su proceso de formación el hecho de dudar si se continuaba la carrera profesional. Es este punto en particular el que dio origen a la categoría que se denominó “tramitación de tensiones entre permanencia y deserción”, dado que fueron diversos los momentos en los cuales los estudiantes participantes de la investigación manifestaron dicha duda.

A su vez en esta categoría se encontraron cuatro tendencias: espacio para la duda y reafirmación de los intereses profesionales a partir de ella, claridad en la apuesta profesional y construcción permanente de alternativas que la viabilizan, relación teoría práctica como factor motivador e integración entre formación profesional y configuración subjetiva.

3.1.1. ESPACIO PARA LA DUDA Y REAFIRMACIÓN DE LOS INTERESES PERSONALES Y PROFESIONALES

La continuidad de un universitario en la educación superior no depende sólo del factor económico o de la seguridad que tenga a la hora de elegir una profesión, depende en gran medida de condiciones personales y situaciones vitales que lo pueden llevar a culminar sus estudios o a definitivamente a abandonarlos. En la primera tendencia cabe resaltar que se encontraron relatos en los cuales a partir justamente de presiones externas, de situaciones personales o de realidades institucionales los participantes de la investigación pusieron en duda su proceso formativo.

Son muchos los estudios, como el realizado por la Universidad Nacional de Colombia y el ICFES en el 2002 y la Universidad del Norte en el 2008, en los que queda demostrado que uno de los principales factores de deserción de un estudiante universitario, es el poco apoyo familiar, ya sea emotivo o económico. Para algunas personas pensar en estudiar en un país que vive niveles extremos de pobreza y en el que se percibe a diario que “la plata no alcanza”, es un lujo que no se pueden dar, es el caso de Nana, quien por insinuaciones de su hermana y por realidades económicas de su familia se enfrentó a una gran presión en varios momentos de su carrera universitaria que la ubicaron en el lugar de la duda:

“Por ejemplo mi otra hermana me decía que yo era una egoísta, porque había decidió estudiar y no trabajar, que yo era una egoísta porque cómo ella si se sacrificó, ella empezó fue a trabajar para podernos mantener y entonces que yo por qué no podía hacer lo mismo, entonces ella siempre me criticó eso, ella fue la que menos me apoyó y siempre me decía que yo era una egoísta y entonces eso me desalentaba mucho y eso me hacía entrar como en muchas crisis, me decía ¿será que si sigo estudiando? Por eso te decía al principio que... que yo tuve muchos altibajos”

Romper con la propia historia personal de imposibilidades, de una condena generacional casi implacable fue uno de los grandes retos que debió asumir Nana, además queda demostrado en su relato que debía sobrellevar actitudes personales de negativismo y pesimismo que se convertían en un lastre para su proyecto de convertirse en profesional.

La afectividad, la emotividad y el conocimiento son aspectos que no se pueden separar pues “no puede haber conocimiento sin afecto, ni afecto sin conocimiento” (Piaget, 1978, p.40), por lo tanto a la hora de tomar decisiones académicas , a la hora de avanzar en procesos académicos, el afecto se convierte en un determinante “el afecto motiva las operaciones del conocimiento” (Hersh, Reimer, & Paolitto, 2002, p. 40), tal fue el caso de Liu, quien al comenzar su vida universitaria tenía una relación afectiva muy intensa e importante para ella, lo que pensara su pareja era fundamental para cualquier disposición que tuviera que tomar, “Cuando me encontraba en segundo semestre empecé a dudar de la carrera, pues para ese tiempo salía con alguien que me hacía cuestionar sobre los contenidos y áreas de trabajo de la comunicación, sin embargo yo era pendiente de responder a estos interrogantes tratando de sacar lo positivo sobre

mi estudio”. Aclarar sus ideas a la luz del afecto que tenía por su novio fue algo que le costó mucho, pues puso su relación en juego, no obstante, el conocimiento primó sobre el afecto y decidió, después de dudar, no abandonar su proceso de formación.

Dentro de la universidad las relaciones sociales son básicas, los compañeros que se convierten en amigos se vuelven decisivos dentro del espacio institucional. El reconocimiento del yo, la duda por el propio futuro, y el reconocimiento presente se tornan apremiantes al momento de estar con los otros, como lo expresa Foucault, “El problema previo es la relación con el otro, con otro como mediador, el otro es indispensable en la práctica de uno mismo para que la forma que define esta práctica alcance efectivamente su objeto, es decir, el yo. Para que la práctica de uno mismo dé en el blanco constituido por ese uno mismo que se pretende alcanzar resulta indispensable el otro” (Foucault, 1994, 57).

Andi en el mundo universitario se encontró con personas que la invitaron a tomar rumbos diferentes a los del estudio:

“Me encontré con amigos en la universidad que... te incitaban a vicios y a vicios es las drogas, los tuve y o sea, a veces ese choque entre el colegio y la universidad es duro cierto, y ese cambio como esa libertad que uno adquiere cuando uno dice, ah es que es la universidad; ya usted maneja su tiempo, sus cosas y es responsable de su carrera, ahí nadie puede meterse, ni su papá, ni su mamá, nadie...”

Andi se movía en este entorno cotidianamente por el cual era significativamente influenciada porque como bien lo expone Mélich (1994) citando a Gadamer, “El

entorno es el “medio” en el que uno vive, y la influencia del entorno sobre el carácter y el modo de vida de uno es lo que hace su significación. El hombre no es independiente del aspecto particular que le muestra el mundo. De este modo el concepto del entorno es en origen un concepto social que expresa la dependencia del individuo respecto al mundo social, y quien en consecuencia se refiere sólo al hombre (Gadamer, 1960, 420)”. Es justamente a partir de este entorno que ella se reafirma en su deseo y comprende que es ella quien decide qué hacer con su vida, como lo comenta más adelante en su entrevista, decide dejar de lado a esos amigos y acercarse a una compañera quien la ayuda a mantenerse en su idea de estudiar y formarse como comunicadora periodista.

Pero además de las presiones externas también hechos sociales como el desempleo pusieron a Andi frente a situaciones muy complejas, pues no sólo comprometieron su permanencia o no en la educación superior sino que involucraron asuntos vitales tan importantes como la propia alimentación y la de su familia, necesidades básicas, fundamentales para la realización de cualquier tarea, tal como lo plantea en su texto:

“Durante más de 6 meses estuve en la casa sin hacer nada, me dedique a vender accesorios y poder de esta manera entrar un poquito de capital a mi casa, ya que veía que a mi esposo le quedaba muy duro con tantas obligaciones. Trabaje arreglando apartamentos, mejor dicho era como un “empleada del servicio” y no me da pena plasmarlo aquí, porque de esta manera mercamos y pagamos servicios muchas veces, ese trabajo me trajo muchas dificultades ya que mi esposo no estaba de acuerdo con eso, pero sin hacerle mucho caso, esta fue la única opción que vi para poder seguir adelante; y no tanto por mí, por mi hijo que cada día que pasaba necesitaba más y más cosas”.

Durante todo el relato, Andi expresó en repetidas ocasiones las dificultades que tuvo, fruto de su situación económica, pero es importante resaltar cómo hubo realidades positivas que ayudaron a sobrellevar estas circunstancias. Tal es el caso de la práctica profesional:

“Y así sucedió, con mucho entusiasmo y demasiadas ganas de aprender, empecé a trabajar como la practicante de comunicación y egresados de la Universidad”.

El momento de la práctica profesional es el espacio de mayor relación entre formación académica y contexto laboral, ya no es una nota o una calificación, es un salario y unos resultados que traducen lo que significó que es ese proceso de formación y de alguna manera se convierte en un detonante motivador y en un buen refuerzo que ayuda a fortalecer las expectativas de culminar los estudios universitarios.

Otro de los aspectos que influye mucho en la toma de decisiones a lo largo del proceso académico es lo concerniente a las situaciones emocionales si se tiene en cuenta que “Las emociones surgen ante un acontecimiento interno o externo, produciendo una respuesta neurofisiológica del organismo y un impulso a la acción. La colaboración entre la mente racional y la emocional, ayudará a que nuestra conducta sea el resultado de un proceso en el que ha intervenido una reflexión sobre la situación que la origina” (Recio Conde, 1999, p. 58). En muchos casos las emociones pueden ser tan fuertes que sobrepasen el dominio que se tiene sobre sí mismo, por consiguiente se pueden convertir en un fuerte obstáculo para continuar los estudios.

“A raíz de esa decisión caí en una gran depresión que empezó a perjudicarme muchísimo en mi desempeño en las clases, en la relación con mis compañeras, mejor dicho eso hizo mirar mi vida desde otro punto de vista no muy positivo. En ese momento pensé que no sería capaz de sobrevivir ante toda esa carga que tenía a mis espaldas, ser mamá, ser estudiante, ser ama de casa, eran demasiadas cosas que en algún momento pensé en dejar tiradas y salir corriendo”

3.1.2. CLARIDAD EN LA APUESTA PROFESIONAL Y CONSTRUCCIÓN PERMANENTE DE ALTERNATIVAS QUE LA VIABILIZAN

Otra de las tendencias de la categoría “tramitación de tensiones entre permanencia y deserción” es la que se refiere a la claridad vocacional que se evidenció en los tres participantes de esta investigación. Tanto Liu, como Nana y Andi tenían muy claro lo que querían estudiar, razón por la cual esta claridad les permitía no adicionar otra condición de riesgo para abandonar sus estudios.

La oferta educativa es hoy en día más amplia que hace algunos años, todos los días se crean nuevos programas académicos que dificultan a los jóvenes tener certezas sobre la elección de su carrera profesional, además esa elección se debe tomar a muy temprana edad, cada vez los estudiantes ingresan más jóvenes a las instituciones universitarias.

Por lo tanto tener seguridad vocacional en cuanto al futuro profesional facilita la lucha por culminar un propósito. Si bien Liu en un principio manifestó dudar de su carrera, la

idea de querer terminar fue determinante y luego de pasar por momentos muy complicados en su vida personal, siguió firme, y segura de querer avanzar y terminar, tal como relata ella misma: “si bien mi vida personal estaba complicándose mucho, parecía que mis estudios eran un refugio en los que daba lo mejor de mí obteniendo buenos resultados, en este caso buenas notas”.

No es casualidad que Liu se aferrara a sus estudios en los momentos más difíciles a nivel emocional, pues ellos se convirtieron en un refugio en los que puso toda su seguridad incluso la afectiva. Su formación se convirtió en un motor para “soportar” y tramitar todo lo que le sucedía, era como ella misma dice lo que la conectaba con la realidad.

Andi en su entrevista expresó, en relación con su elección de carrera “no nunca, nunca lo dudé yo siempre tuve muy claro que esto iba a ser, que esta era mi carrera y lo que yo quise hacer y nunca dije voy a cambiar de carrera o esto no es lo mío por todas las cosas que me han sucedido, no jamás y yo adoro mi carrera, me siento muy orgullosa de haber estudiado lo que estudié”

Por su parte Nana en su relato comenta “entonces me inscribí a psicología como primera opción, pero igual desde que me metí y recibí las primeras clases, me interesó mucho pues, y me apasiona el tema de la psicología, por eso como que decidí y no me cambié de carrera”. Ni en su relato ni en la entrevista manifestó algún tipo de duda en relación con la profesión que había elegido, así que al igual que Liu, para Nana su elección de vida profesional no se convirtió en un escollo a superar para continuar con su carrera.

Como se mencionó al comienzo de esta tendencia, para los participantes en la investigación su claridad vocacional les permitió tramitar de una manera tranquila situaciones que para otras personas, con poca claridad vocacional, podrían resultar difíciles de manejar, pues la duda de si es o no la carrera se convierte en otra tensión y preocupación adicional, que como muestran estudios realizados en la universidad de Costa Rica en el 2007 y en la Universidad de los Andes en 2002, significa un factor que causa uno de los mayores números de deserción en los primeros semestres en las Instituciones de Educación Superior

3.1.3. RELACIÓN TEORÍA – PRÁCTICA COMO FACTOR MOTIVADOR

Otra de las tendencias que se pudieron observar dentro de la categoría de tensiones entre permanencia y deserción fue la realización de la práctica como factor motivador, pues se observó durante las entrevistas y en los relatos que los espacios de práctica permitieron a los estudiantes reafirmar sus opciones profesionales y les permitió además comenzar a solucionar asuntos económicos que les posibilitaron finalizar su carrera. “La práctica profesional constituye parte de la columna vertebral de la educación superior y, por tanto, de toda profesión universitaria; le caracteriza una formación particular y un conjunto de conocimientos que capacitan para el ejercicio laboral”. (Parent Jacquening, Esquivel Estrada, & Heras Gómez, 2004, p.2)

El momento de realización de la práctica es uno de los más esperados por los estudiantes universitarios, pues es poner a prueba los conocimientos adquiridos durante el proceso de formación. Para Liu, la práctica se convirtió en un factor motivador para seguir adelante, en un momento en el que afectivamente su relación de pareja estaba pasando por una situación muy difícil, el semestre de práctica era el horizonte al que quería llegar.

“Para esta fecha mi relación comenzó a caminar en la cuerda floja, tuve que cancelar dos materias de seis que tenía matriculadas porque el asistir a clases se estaba convirtiendo en un conflicto para mi relación, las peleas eran constantes y yo no quería eso, entonces pensé nuevamente en parar la universidad para dedicarme a mi familia, afortunadamente me motivó que para el séptimo semestre podría buscar una práctica profesional y la verdad no me quería perder esto”.

Tonconi Quispe en su estudio Factores que influyen en el rendimiento académico y la deserción de los estudiantes de la facultad de ingeniería económica de la Una-Puno, periodo 2009 cita a McClelland (1.974) explica que “la motivación es un concepto genérico (constructo teórico-hipotético) que designa a las variables que no pueden ser inferidas directamente de los estímulos externos, pero que influyen en la dirección, intensidad y coordinación de los modos de comportamiento aislados que conducen a alcanzar determinadas metas y propósitos; en tal sentido, es el conjunto de factores innatos (biológicos) y aprendidos (cognoscitivos, afectivos y sociales) que inician, sostienen y/o detienen la conducta”. (Tonconi Quispe, 2010).

El factor motivacional de la práctica profesional no sólo está referido a alcanzar las metas propuestas sino, y principalmente, comenzar a generar ingresos que en muchos casos son fundamentales para la propia subsistencia. Reconocerse como mayor, con hijos y con responsabilidades hace que depender de los padres no sea tan fácil como puede ser para un adolescente que no sabe todavía muy bien lo que quiere en la vida como puede entreverse en los siguientes textos:

“Mi situación económica se convirtió en un gran obstáculo, aunque volví a vivir a la casa de mis padres, ya no era lo mismo, ellos me ayudaban mucho pero ahora mi hija y yo no podíamos recostarnos en el bolsillo de mi papá, así que mis prácticas me ayudaron bastante, no solo a crecer profesionalmente sino también a sostenerme económicamente” Liu

“yo adoro mi carrera, yo adoro lo que estudié me encanta y aprendí mucho en mi práctica y ahora estoy aprendiendo más en mi primer empleo, remunerado que nadie sabe la felicidad que me dio el primer día que a mí me entregaron mi cheque, pues me senté a llorar” Andi

Todos los obstáculos presentados durante la formación universitaria se ven recompensados aun sin terminar la carrera cuando comienzan a ver ingresos económicos fruto de la realización de su práctica. Sin embargo, hay ocasiones en las que afrontar el semestre de práctica no es fácil, pues llega el momento de asumir nuevos retos, nuevos compañeros, nuevos espacios de conocimiento y de experiencias vitales; además, a nivel institucional se ha detectado que “La creciente burocratización y la pérdida de identidad de la práctica profesional se convierten en un verdadero peligro y obstáculo para su realización; ello acontece cuando por ejemplo no se da la correspondencia entre la naturaleza de la profesión y su práctica o cuando éstas no responden al proceso de desarrollo de un país. Ante tal situación es necesaria la revisión de esos modelos y la creación de nuevos que abran posibilidades a otras formas de realización” (Parent Jacquening, Esquivel Estrada, & Heras Gómez, 2004, p.3).

En el caso de Nana, por ejemplo, la realización de la práctica no fueron tan fáciles, pues por circunstancias de los mismos lugares de trabajo y de su manera de ser debió afrontar momentos difíciles, sin embargo, a pesar de esto su segunda práctica le permitió crecer personalmente e incluso superar algunas diferencias con su compañero de cohorte:

“La segunda práctica la hice en el colegio Tercer Milenio. Esa práctica también fue muy angustiante porque hay que hacer mucha asesoría psicológica, entonces como le decía yo al jefe, incluso al compañero, porque compartí la práctica con el compañero mío de clases, pues cuando hablábamos es que yo me siento como que no sé nada, como que no voy a poder hacer bien las cosas acá y él me dijo ‘no, eso es normal, pero hágale que ahí se va, mientras se va metiendo con las cosas, ahí va... ahí va como fluyendo’, entonces ahí fue donde tuve más contacto con mi compañero, porque nos veíamos todos los días en la práctica, almorzábamos juntos y después él me llevaba a recibir las clases de inglés, nos teníamos que desplazar hasta la Salle de Envigado, entonces ahí tuve más contacto con él, los últimos dos semestres yo me abrí un poquito más a cambiar la percepción de ellos y de que ellos también cambiaran la percepción hacia mí, entonces digamos que un poco la relación fue más agradable”

Así el espacio de la práctica no sólo le permitió ganar más confianza en ella misma sino que abrió un espacio para compartir con su compañero de curso y ‘limar asperezas’.

3.1.4. INTEGRACIÓN ENTRE FORMACIÓN PROFESIONAL Y CONFIGURACIÓN SUBJETIVA

La última tendencia encontrada en la categoría que se viene desarrollando es la que tiene que ver con el crecimiento personal y subjetivo que se da en el proceso de formación profesional y que se convierte en un elemento que permite el afianzamiento en el proceso de formación. Además de los elementos conceptuales, teóricos, y si se quiere técnicos, que se pueden ofrecer en una carrera universitaria, los participantes en la investigación no dudan en señalar que el paso por la educación superior modificó su propia subjetividad, los transformó no sólo desde el punto de vista profesional sino personal.

El paso por la Universidad es la oportunidad de obtener conocimientos que llevan al sujeto al conocimiento de sí mismo, a adquirir una identidad que hasta el momento puede haber sido desconocida, como dice Foucault “El proceso del conocimiento de uno mismo conduce a la sabiduría. A partir de este movimiento el alma se verá dotada de sabiduría, podrá distinguir lo verdadero de lo falso, sabrá cómo hay que comportarse correctamente, y de esta forma estará capacitada para gobernar” (Foucault, 1994, p.51). Es ese crecimiento personal el que engrandece el alma y la dota de lo verdadero.

“sería básicamente como el Centro que me formó a mí como profesional y que me dio unas bases para yo..., para formarme como persona y obviamente en mi campo que es la comunicación.

(...) ¿qué me ofreció la universidad?, me ofreció crecer como persona y no solamente como profesional.

(...) es una parte que me ofreció muchos elementos que me han hecho madurar y que me han hecho crecer y que han aportado cosas para mi vida.

(...) Yo crecí mucho, crecí mucho y me siento bien con lo que soy ahora”
Liu

El estudiante que ingresa a la universidad por lo general lo hace lleno de expectativas, en algunos casos con temores y en otros con la decisión de arriesgarse a vivir a plenitud lo que se encuentre, depende mucho de las características propias de cada sujeto, de su personalidad, de sus fundamentos como ser humano, una persona negativa y pesimista, llena de miedos y que ha tenido una historia personal muy difícil, entrar a la universidad significa atreverse a vivir situaciones con las que no se sentiría muy a gusto, pero que a la larga implicaban un cambio fuerte en sus características personales.

“Yo creo que igual uno no termina de reconocerse nunca, pero como en ese aspecto obviamente uno si tiene cambios bastante grandes, pues yo miro a la (Nana) que era cuando inició la universidad y si era más retraída, mas introvertida, menos amigable, menos amable, hoy en día todavía prevalecen esos aspectos, pero yo creo que ahora pueden ser más manejable esas cosas, igual me ha permitido abrirme como mas, entonces yo creo que sí, la experiencia por la universidad siempre lo hace a uno más diferente”

3.2. CONDICIONES PERSONALES QUE FAVORECEN LA PERMANENCIA

En la investigación se encontró que uno de los elementos que favorecen la permanencia en la educación superior es lo que tiene que ver con las condiciones personales de los estudiantes, que gracias a ellas, y a pesar de las dificultades y obstáculos logran finalizar su proceso de formación profesional.

En esta categoría se encontraron dos tendencias: la primera referida al ritmo personal y la segunda referida al estudio como motor del crecimiento personal y profesional.

3.2.1. AVANCE AL PROPIO RITMO DESDE EL RECONOCIMIENTO DE SÍ

Para los investigadores esta tendencia marcó una ruptura con un ideal, tal vez muy del discurso de la eficacia, la eficiencia y la calidad, en el cual los estudiantes deben culminar su proceso de formación en el tiempo definido para el mismo, o antes si es posible. Pareciera que todos los estudiantes que ingresan a la educación superior tuviesen unas condiciones emocionales, económicas, académicas, sociales y culturales que les deberían permitir terminar sus estudios en el tiempo establecido para sus programas, de tal suerte que los entes gubernamentales que regulan la prestación del servicio educativo en el nivel superior miden los niveles de deserción de las universidades, este se convierten en un factor a tener en cuenta al momento de evaluar la calidad de las instituciones.

Las instituciones en muchos casos se convierten en espacios de regulación y normatividad, persiguiendo que todos los sujetos que interactúan en ella estén constantemente “vigilados”, como dice Foucault en un “espacio cerrado, recortado, vigilado, en todos sus puntos, en el que los individuos están insertos en un lugar fijo, en

el que los menores movimientos se hallan controlados, en el que todos los acontecimientos están registrados...en el que el poder se ejerce por entero, de acuerdo con una figura jerárquica continua, en el que cada individuo está constantemente localizado” (Foucault, 1984, p.201). Muchos son los estudiantes universitarios que no quieren ceñirse a la norma, ni sentirse vigilados, ni ser controlados, por eso, terminan abandonando su formación.

Perder la condición de individuo en un ambiente donde la masa prima, no permite reconocerse y avanzar al ritmo adecuado. “La “individualidad” está relacionada con el “espíritu de la masa” ya que se trata de una exigencia cuya observancia está vigilada por el colectivo. Ser un individuo significa ser como todos los demás del grupo (en realidad, *idéntico* a todos los demás). En esas circunstancias cuando la individualidad es un “deber universal” y un problema de todos, la única acción que haría a alguien diferente y auténticamente individual, sería que intentase – ante el desconcierto general – *no ser* un individuo, suponiendo, claro está, que alguien pueda lograr tal gesta y que se resigne a enfrentarse a sus (muy desagradables) consecuencias” (Bauman, 2005). A veces el carácter indivisual implica estar alienado con la masa, en ese momento la identidad comienza a carecer de sentido.

En esta investigación se encontró en Liu y Andi, dado que Nana culminó sus estudios en el tiempo definido por su Programa, que el tiempo de permanencia en la universidad no era un factor determinante, ya que las circunstancias particulares de ambos hacía que este elemento no fuese relevante para los estudiantes; el objetivo era culminar los estudios pero respondiendo a las contingencias que en lo cotidiano se presentaban y que en muchos casos implicaba permanecer varios semestres más.

Para Liu, terminar su programa después del tiempo estipulado por su plan de estudios no era una situación extraña, pues era plenamente consciente que decisiones

relacionadas con sus responsabilidades como mujer y mamá le impedían finalizar su formación en los 10 semestres que se tenían definidos para tal propósito. Esto en ningún momento lo comentó con preocupación, tristeza o decepción, simplemente era la realidad que había asumido y con la cual se encontraba tranquila: “Se acercaba el décimo semestre de universidad, que para mí no era el último, pues debido a mis prácticas anteriores atrasé algunas materias, entonces para terminar debía cursar no 10 sino 11 semestres”

El proceso de reconocimiento de sí mismo y la tramitación de las propias vicisitudes que la vida va deparando durante la época universitaria es un factor de permanencia bastante significativo porque algunos jóvenes por diferentes circunstancias como embarazo, drogadicción, crisis de identidad, entre otras, viven el rechazo de su propia familia, como en el caso de Andi quien quedó en embarazo en medio de su carrera, debido a ello sus padres la echaron de la casa y esto la llevó junto con su novio a luchar por su hijo y por finalizar sus estudios, asunto que se convirtió en un reto personal, ya que muchos no creían en ella: “Yo creo que es él (su pareja) y ver a Tony y también como ese orgullo que yo tenía de nosotros como pareja de demostrarle a la gente de que si éramos capaces, porque cuando yo salí de mi casa a mí me decían usted vuelve en un año, usted no va a aguantar, usted no sabe nada de la vida ni nada de una casa, entonces también era como esa espinita de demostrarle a la gente de que sí íbamos a ser capaces...”

En tal sentido es claro que pensar en sí mismo implica un esfuerzo moral, racional y hasta físico, no es sólo ocuparse de pasar por la vida, es preocuparse por ser alguien, por alcanzar las metas propuestas, por terminar lo que se ha empezado, es una actitud interior que termina convirtiéndose en una actitud externa como dice Foucault “es una actitud, una actitud en relación con uno mismo, con los otros, y con el mundo, también

designa un determinado modo de actuar, una forma de comportarse que se ejerce sobre uno mismo, a través de la cual uno se hace cargo de sí mismo, se modifica, se purifica, se transforma o se transfigura” (Foucault, 1994, p.60)

Escoger una carrera profesional y avanzar en los estudios universitarios depende en gran medida de ese pensar en uno mismo, es un asunto de reconocimiento de sí, reconocimiento que pone en juego el asunto por la identidad, entendiendo con Taylor, (1991) que la identidad designa algo así como una comprensión del sujeto, de sus características definitorias fundamentales como persona. Reconocerse es entenderse, tener claro qué se quiere en todos los aspectos, como el académico, por ejemplo, la escogencia de una carrera universitaria marca el anhelo de convertirse en un/una profesional, sello identitario que le acompañará por el resto de su vida.

El esfuerzo por terminar lo comenzado implica sacrificios, renunciaciones y hasta realizar acciones que hasta el momento no se habían hecho. Pasar de ser de hija consentida, a la que nunca le falta nada y que goza de todas las gabelas de una buena familia a tener que ganarse la vida por sí misma, incluso como empleada doméstica, y conseguirse lo que necesita para terminar sus estudios no está en los planes de una universitaria que cuando estaba a mitad de su carrera se fue a Méjico a hacer un intercambio estudiantil con el apoyo de su familia.

Reconocer las propias circunstancias y respetar el ritmo de avance de acuerdo a las mismas forma parte del aprendizaje de estos estudiantes quienes cuando ingresaron a la educación superior también tenían en sus planes “cumplir con el ideal”, graduarse luego de 10 semestres académicos. Sin embargo la vida les tenía otros retos que pusieron este ideal en un segundo plano.

El reconocimiento de sí mismo pasa por el descubrimiento del propio ser interior, descubrimiento que puede ser en muchas ocasiones sorprendente ya que supone conocer al interior, incluso una nueva persona, un sujeto hasta el momento quizás desconocido. Sin embargo, ese anhelo por alcanzar las metas y conseguir lo que se quiere permite reconocerse en ese “nuevo sujeto” que se reconfigura de manera permanente.

3.2.2. EL ESTUDIO COMO MOTOR DEL CRECIMIENTO PERSONAL Y PROFESIONAL

La segunda tendencia encontrada en la categoría de condiciones personales que favorecen la permanencia es la convicción que tenían estos estudiantes de que la educación era fundamental para su futuro personal y profesional. El asunto de la formación profesional se convierte en la motivación para ser mejores personas, para reconocerse como seres importantes en la sociedad y dejar de ser uno más dentro del grupo que camina diariamente sin rumbo y sin saber para dónde va.

“El estudio es definitivamente un componente indispensable en la vida de las personas, porque eso le abre muchas oportunidades, le permite a uno centrarse en muchos aspectos, sí hay mas apertura al mundo de alguna manera que el que no estudia porque va a tener menos oportunidades” Nana

La frase tradicional que reza “Hay que estudiar para ser alguien en la vida” es algo que estas jóvenes se tomaron muy a pecho, pues sortear las dificultades que se les presentaron era complicado y sin embargo, permanecieron ahí fieles a lo que

anhelaban y con la convicción que ser profesionales era determinante para “terminar” con todas esas situaciones difíciles

Una estudiante que pasó por toda clase de dificultades y que siguió con sus determinación intacta fue Andi quien le dio una importancia fundamental a sus estudios, trabajar y vender objetos con cierto significado emocional para pagar su semestre académico en la universidad, permitir que su pareja trabaje como albañil para poder estudiar, dejar a su hijo de 15 días de nacido con personas extrañas para no perder clase son algunas de las situaciones por las que tuvo que pasar para seguir adelante con su carrera:

“A finales del mes de julio nació mi hijo Tony, el reto más grande e igualmente el amor de mi vida, en ese momento de mi vida debí tomar la decisión más dura, dejar a mi hijo de 15 días de nacido para comenzar mi semestre de Universidad ya que esta era la única manera de no parar un proceso que sabía de sobra que si lo hacía ya no sería capaz luego de volver a empezar.”

La cultura está permeada por el ideal de que ser alguien significa ser profesional, si bien está demostrado que no es así, para estos jóvenes esa idea les sirvió como motor para alcanzar su propio ideal de ser “alguien en la vida”

3.3. RELACIONES INTERPERSONALES QUE APORTAN A LA PERMANENCIA

Otra de las realidades que influyó de manera determinante para la permanencia de los estudiantes en su proceso de formación fue la relación con los otros más cercanos que los alentaban a seguir adelante a pesar de las circunstancias.

En esta categoría se encontraron dos tendencias: los familiares o personas cercanas que los estimulaban y las relaciones con pares que les permitían centrarse en su profesión.

3.3.1. EL ESTÍMULO Y LA CONVOCATORIA AL RIESGO POR PARTE DE LOS OTROS

El otro se convierte en alguien tan importante que permiten el buen o mal reconocimiento de sí mismo porque según Taylor (1991, p. 293), “nuestra identidad está parcialmente moldeada por el reconocimiento por parte de otros, de modo que una persona o un grupo de gente pueden sufrir un daño real, una distorsión real, si la gente o la sociedad que los rodea les devuelve, como reflejo, una imagen restrictiva, degradante o despreciable de sí mismos. El no reconocimiento o el mal reconocimiento puede infligir daño, puede ser una forma de opresión, que aprisione a alguien en un falso, distorsionado y reducido modo de ser”. Descubrir la propia identidad a la luz de la relación con los otros convierte esa relación en fundamental para el desarrollo de la propia vida, superando el plano académico, laboral e incluso personal

Es claro que el mundo es social, el sujeto nunca está solo, para vivir y existir necesita de esas relacionarse con los demás, como lo expresa Mélich “El mundo cotidiano no es privado, sino comunitario. Las relaciones que en él tienen lugar no solamente se establecen entre objetos, sino sobre otros sujetos; es un mundo compartido que se

caracteriza por la coexistencia” (Mélích, 1994, p.72) .Por lo tanto, familiares y personas cercanas a los estudiantes se convirtieron en puntos de apoyo para no abandonar el deseo de hacerse profesionales.

“También recibí apoyo de una excelente persona que prácticamente se convirtió en una madre para mí... Gracias a estas personas y situaciones pude culminar una carrera tan difícil como lo es la psicología. Nana

“Mi gran ventaja era que mi pareja me apoyo en una 100% siempre, nunca dio su brazo a torcer, siempre me hizo saber que estaría ahí y que los dos afrontaríamos lo que para mí era, la consecuencia de los actos sin responsabilidad. Andi

3.3.2. RELACIONES ENTRE PARES QUE COHESIONAN Y FORTALECEN

La otra tendencia encontrada en la categoría de las relaciones interpersonales que favorecen la permanencia es el de los pares quienes con sus actitudes, palabras y consejos los ayudaron a centrarse y reencausar su deseo.

Nada más estimulante dentro de la vida universitaria que compartir con los compañeros tanto las clases, como los espacios que ofrece la institución: la cafetería, la biblioteca, los auditorios, entre otros, es una relación que se vive entre sujeto y espacio del que habla Mélích, “Los conceptos de sujeto y espacio resultan inseparables. Todo sujeto se implica existencial y ontológicamente en su entorno, y todo proceso y /o encuentro comunicativo significa la construcción de un entorno común. El ser humano

no se limita a adaptarse al medio, ni simplemente a transformarlo. Le otorga un sentido, y en esa significación irrumpe la temporalidad. El espacio se transforma en espacio vital, y deja de ser un lugar para convertirse en una dimensión” (Melich, 1994, p. 75). Espacio vital en el que se vive la mayor parte del tiempo a pesar de todas las dificultades

Es posible que en ocasiones la relación con los compañeros no sea la esperada, pues el carácter personal dificulta la cercanía a los otros, sin embargo, a pesar de eso Nana encontró en uno de sus compañeros la motivación para comenzar el segundo semestre, “uno de los compañeros de clase fue a mi casa y me dijo, ‘no, hágale, que usted se va a retirar? Como así, no se retire, siga...’, entonces igual como por ese lado decidí otra vez continuar”. Este gesto sencillo de su compañero la reencausa en su deseo y desiste de retirarse de la universidad, pues lo estaba pensando por razones económicas.

Y es que la relación con el otro se convierte en algo indispensable cuando se quiere descubrir el yo, no puede haber uno sin otro, como dice Foucault “El problema previo es la relación con el otro, con otro como mediador, el otro es indispensable en la práctica de uno mismo para que la forma que define esta práctica alcance efectivamente su objeto, es decir, el yo. Para que la práctica de uno mismo dé en el blanco constituido por ese uno mismo que se pretende alcanzar resulta indispensable el otro” (Foucault, 1994, p. 57). En la cotidianidad el otro dinamiza las relaciones que se establecen y en muchos casos logran que el yo sea auténtico y reconocido.

Andi evidencio la importancia de sus compañeros durante su formación profesional: “dianita”, su pareja, sus compañeros en general siempre estuvieron cerca, alejándola un poco de la fiesta y haciéndola poner los pies sobre la tierra, como ella misma dice:

(...) Con la ayuda de mi pareja y amigas de la Universidad, trate de encaminar mis retos y poner los pies sobre la tierra y darme cuenta que ya no habría vuelta de hoja, que debía afrontar los momentos por los que estaba pasando.

(...) Tenía amigos que de fiesta a fiesta y amigos con los que, era como más con los pies sobre la tierra y me direccionaban y me guiaban como más, ah venga estudiemos, venga saquemos esto adelante cierto. Yo creo que básicamente a lo largo de mi carrera tuve 2 amigas, 2 amigas incondicionales, con las que todavía puedo decir que puedo contar con ellas siempre, siempre.

(...) no te voy a negar que en muchas ocasiones me decían Andi, no, no entremos a clase, vamos pa' no sé dónde, vamos pa' no sé dónde, cierto, y ya uno como que lo pensaba, pero Dianita me decía 'Andi no, venga no, es que así no son las cosas Andi, eso es una fantasía, que de eso no queda nada, es que la fiesta se acaba y no se acarrea sino problemas y dificultades'. Entonces ella era la que me mantenía, también porque uno de 17 años cierto, también queriendo vivir un montón de cosas y entonces eso era las actitudes y lo que ella me decía para que yo no me descarrilara”

Liu es una persona simpática y sincera para quien no es nada complicado tener amigos, de hecho su relación con ellos le ayudó a centrarse mucho más en su elección

vocacional, y más allá de eso “La vida cotidiana se constituye dinámicamente en función de las interrelaciones que los sujetos establecen entre sí” (Melich, 1994), entonces, es un compartir a diario, es una construcción del propio sentido de la vida que surge a partir de la relación con los pares.

“Cuando yo ingresé a la universidad ya formé mi grupito de amigos, con ellos yo ya podía hacer eso, porque mis papás ya tenían la confianza que ya estaba más grandecita, ya si quería salir un domingo con ellos a ver un partido no había problema, si quería salir a rumbear con ellos también ya me daban como esa libertad y yo ya me sentía más tranquila para hacerlo, entonces en ese año antes de mi embarazo yo logré compartir esos espacios con ellos (...) a mí me gusta mucho pasar tiempo así y con ellos pude hacer eso durante ese tiempo y podía disfrutar esas cosas, entonces no solamente eran las cosas y los trabajos de la universidad que hay una reunión vamos a hacer esto no, también un fin de semana vamos a hacer otra cosa diferente, vamos a vivir un rato distinto, entonces con ellos pude sentir no solamente los compañeros de la universidad para trabajar, para esto, sino también amigos para uno salir, para uno disfrutar otras cosas de la vida”

Sin embargo para Liu la relación con sus amigos no siempre fue la misma, pues en el momento de ser mamá sus prioridades cambiaron y se alejó un poco de lo que en principio era parte de su cotidianidad.

3.4. CONDICIONES DEL ETHOS UNIVERSITARIO QUE FACILITAN LA PERMANENCIA

Uno de los hallazgos más significativos en esta investigación, por el número de citas que se lograron recolectar en torno a él, fue encontrar cómo lo institucional, o lo que se denomina el Ethos Universitario, entendiendo Ethos según Aristóteles como “Hábito, carácter o modo de ser”, favoreció la permanencia de los estudiantes en la educación superior. Fueron múltiples los testimonios, tanto en las entrevistas a profundidad como en los relatos de los participantes en este estudio, en los cuales se evidenció claramente que el apoyo de la universidad o el apoyo de lo institucional fue fundamental, en todos los casos, para lograr culminar con éxito el proceso de formación académica en la universidad.

En esta categoría, se encuentran dos tendencias importantes: una referida a lo institucional propiamente dicho, en la cual se encuentran políticas gubernamentales o institucionales, dependencias en el ámbito universitario o estrategias de servicio definidas por las Instituciones de Educación Superior que están encaminadas a prestar un apoyo económico o emocional a los estudiantes; igualmente en esta tendencia se incorporan los incentivos institucionales definidos por los diferentes reglamentos estudiantiles para premiar a los estudiantes destacados. La segunda tendencia está referida específicamente a las personas dentro de las Instituciones de Educación Superior: docentes, directivos, personal de apoyo que con sus “gestos” permitieron que los estudiantes se sintieran convocados y apoyados para continuar adelante en su proceso de formación profesional.

Este “Ethos Universitario” se convierte en un soporte que facilita la permanencia de los estudiantes y en el cual cada uno de los participantes en la investigación encontró una respuesta acertada para su situación particular. Es a través de las dependencias definidas por las Instituciones de Educación Superior y de los funcionarios que laboran

en ellas que estos estudiantes encontraron un apoyo que se ajustó a sus requerimientos particulares y que les permitió continuar en su formación profesional a pesar de dificultades económicas y personales.

3.4.1. LO INSTITUCIONAL QUE FACILITA LA PERMANENCIA

En cuanto a la primera tendencia de esta categoría, se encuentra cómo los fondos de becas, las ayudas gubernamentales, los préstamos del ICETEX, el programa “Cobertura con Equidad” de la Gobernación de Antioquia, los intercambios académicos, el apoyo de bienestar, la financiación de pagos y/o la vinculación de estudiantes a la vida laboral de la Universidad favorecen la permanencia en la educación superior.

Cada universidad estudia permanentemente cómo ayudar a los estudiantes de escasos recursos para que financien sus semestres académicos, hay desde auxilio de transportes hasta becas completas en las que el estudiante no tiene que hacer ningún aporte económico, como en el caso de Nana

“la Universidad me apoyó bastante porque casi que todos los semestres estuve becada, como desde el cuarto semestre, entonces yo con esa plata pagaba las cuotas del ICETEX, porque no tenía otro medio pues para pagar eso, eh, (...) la Universidad siempre estuvo muy abierta a mis necesidades

(...) Igual también me dieron auxilio de transporte durante casi toda la carrera, entonces eso me ayudó muchísimo, entonces en ese aspecto no tengo, digamos, alguna queja por parte de la universidad, me parece que

fue muy presente en toda mi formación, en los cinco años, pues que duró la carrera, me parece que fue muy persistente”

Nana plantea que siempre sintió a la Universidad presente en su paso por ella, es más que un asunto de mero acompañamiento, es una preocupación de su “casa” por su estar bien y por su buen desempeño académico, sin embargo ella ya contaba con una ayuda financiera antes de ingresar a la Instituciones de Educación Superior, puesto que había sido elegida para que hiciera parte del programa Cobertura con equidad, liderado por la Gobernación de Antioquia y el ICETEX para jóvenes de estrato 1, 2 y 3 que no alcanzan cupo en la universidad pública.

Otro de los aportes de la Universidad a la permanencia de los estudiantes es el programa de intercambio, Andi se benefició de uno de ellos, por su buen rendimiento académico, el cual le permitió afianzarse como persona y profesional y esto se convirtió en un motor que le permitió afrontar situaciones muy complejas en su vida personal y familiar que para el momento de su viaje no las tenía previstas.

“En el primer semestre del 2007 tuve la gran oportunidad de viajar a la Universidad de la Salle Bajío en México, para realizar el séptimo semestre de mi carrera con una compañera muy cercana de la Universidad; la experiencia fue grandiosa ya que conocí un lugar precioso, me encontré con personas muy valiosas que perduraran en mi vida para siempre y más que eso, aprendí de una nueva cultura y me sentí una gran privilegiada por tener la oportunidad de nutrirme del conocimiento de profesores que se esmeraron por formar grandes profesionales”

Esta experiencia la reafirmó como comunicadora y como persona, sin embargo meses más tarde, luego de quedar en embarazo, su familia le retira su apoyo y ella con su compañero y su hijo deben asumir una realidad vital muy distinta a la que venía acostumbrada.

Llamó la atención como incluso una simple llamada puede generar una situación que le permita a una persona replantear decisiones ya tomadas. Nana, por ejemplo relata que ingresó a la universidad a partir de una llamada que recibió de una persona que tiene un cargo administrativo: “recibí, como una llamada de la que era la Vicerrectora Académica en esos días que era Carmen, entonces ella me dijo: ‘no hágale que aquí vemos qué se puede hacer, aquí la universidad le puede prestar algunas ayudas económicas con lo de las becas o financiamiento’”. Esta llamada para la estudiante es clave, pues ella luego de haber pasado el proceso de selección, de tener ayuda del programa Cobertura con Equidad y de tener el crédito con el ICETEX, había decidido no matricularse pues las presiones en su casa eran muy fuertes y le decían que ella no iba a ser capaz de pagar una universidad privada. Su decisión ya estaba tomada: no ingresar a estudiar. Sin embargo, esta llamada puntual la animó a iniciar su formación profesional. En su caso, es muy interesante darse cuenta que los “empleados” de la Universidad fueron muy importantes durante su proceso académico, es decir, el otro como mediador y como facilitador en términos de Foucault (1994), posibilitaron que ella avanzara en un camino lleno de obstáculos que parecían acabar con los anhelos que tenía al iniciar el camino. Directivos de la universidad la acompañaron en los momentos difíciles e hicieron que ella no perdiera las esperanzas de hacer realidad sus sueños de formación profesional.

El apoyo institucional en lo económico, lo profesional y hasta en lo afectivo posibilitan que la deserción estudiantil sea cada vez menor y que aumente la permanencia.

Directivos, docentes, personal de bienestar universitario y empleados de las distintas dependencias son la concreción real de la institución y en la medida en que estas personas logran identificar y responder a las necesidades particulares de cada estudiante, éstos se ven reconocidos y valorados en su realidad personal, lo cual genera un vínculo con la institución que les permiten tramitar de una manera más positiva las dudas y dificultades que emergen durante su proceso de formación ya que se perciben como integrantes activos de una comunidad.

Lo institucional, entonces, deja de ser algo ajeno y lejano a su realidad y se convierte en un espacio en el cual los estudiantes se representan y se reconocen como protagonistas activos de la realidad que allí se configura.

3.4.2. PERSONAS QUE EN LO INSTITUCIONAL POSIBILITAN LA PERMANENCIA

La otra tendencia en esta categoría tiene que ver directamente con las personas que laboran en las Instituciones de Educación Superior y que, con su preocupación, actitud, palabra o acogida, permitieron que los estudiantes de la presente investigación, reconocieran en ellos seres humanos que los acompañaron y les posibilitaron, en algunos o muchos momentos, continuar con su formación profesional.

Uno de los protagonistas de cualquier Instituciones de Educación Superior es el docente o profesor, al que muchos llaman maestro, por su acompañamiento y enseñanza. Ya lo dice Foucault, “No existe preocupación por uno mismo sin la presencia de un maestro, pero lo que define la posición del maestro es que aquello de lo que él se ocupa es precisamente el cuidado que pueda tener sobre sí mismo aquel a quien él sirve de guía. El maestro es quien se cuida del cuidado del sujeto respecto a sí mismo y quien encuentra en el amor que tiene por su discípulo la posibilidad de

ocuparse del cuidado que el discípulo tiene de sí mismo” (Foucault, 1994, p.49). Liu sintió muy de cerca la compañía de un profesor que a su estilo y a su manera particular de ser, la marcó en un momento muy difícil de su historia personal.

“Hay personas que me ayudaron y que no solamente en la parte profesional sino que también se centraban en mi vida personal una de las que más recuerdo es un docente Juan Luis (...) cuando yo estaba mal o cuando inició la parte como más crítica de mi carrera, él me veía mal y él me lo trataba de decir de forma jocosa, muchas veces me decía, “estás como una hebra ”..., “vos pareces una hebra”..., “quihubo hebra” y era porque me veía muy delgada y era una forma cómo de él decirme ¿qué te está pasando? y tenía la confianza de sentarme y hablar con él y estos momentos a veces cuando voy a la universidad me siento y hablo con él y siento un apoyo de él”

Es interesante darse cuenta que a partir de una pequeña señal de preocupación del profesor, la estudiante no se siente atacada o invadida, al contrario, se siente acogida, acompañada y apoyada. Tanto en el relato como en la entrevista, se observa que este docente tiene gran incidencia en ella y le permite engancharse al mundo académico a partir de su acogida en lo personal.

Si bien el acompañamiento de la Instituciones de Educación Superior como empresa o como institución es primordial, como se ha manifestado antes, también es importante reconocer que quienes hacen esa empresa son personas, sujetos que en la mayoría de las ocasiones son la cara visible de la institución y que con un consejo, un saludo, un

abrazo o incluso una palabra de afecto logran que un estudiante reconozca en su universidad más que un centro educativo.

En el caso de Nana, por ejemplo se evidencia en su relato y en las entrevistas que cada persona con su estilo contribuyó a la permanencia de ella en la Universidad. Como ya se ha manifestado antes, Nana es una persona que tiene una mirada muy negativa de su propia vida. Su proceso en la universidad estuvo lleno de altibajos y de muchos momentos en los cuales la única alternativa que contemplaba era la de abandonar la carrera, sin embargo, además de otras ayudas, algunas de las personas de la Institución que la conocieron y acompañaron le permitieron tramitar estas situaciones de una manera más tranquila y la lograron convocar nuevamente a continuar con en el programa de Psicología.

Los docentes son parte esencial de la universidad, no sólo contribuyen a la formación y transmiten conocimientos sino que también el desafío de acompañar y educar en la vida cotidiana a sus estudiantes. En este sentido, Mélich hace alusión al rol del maestro en función del rol del estudiante, “El maestro en la cotidianidad de las interacciones escolares, representa su rol: censura, evalúa, instruye, forma... Pero necesita, para el desarrollo de su rol, que los alumnos jueguen el suyo. Incluso en el ámbito de la aparente ausencia de formalidad de la institución escolar, esto es, fuera del aula, persiste el enfrentamiento de roles, porque la institución escolar no se limita a actuar dentro del espacio del aula, sino que además se filtra en el recreo, en los comedores, en los pasillos, en el gimnasio, en las excursiones, en las salidas culturales...” (Melich, 1994, p.95). En el caso de Andi, por ejemplo, el acompañamiento de sus docentes la ayudó mucho en los momentos de dificultad:

“En el mes de junio de ese mismo año tuve una amenaza de parto prematuro, donde el médico me prohibió regresar a la Universidad, por lo tanto tuve que recurrir a mis profesores para que colaboraran y poder terminar mi semestre enviando correos electrónicos con mis trabajos y mis compañeros en muchas ocasiones trabajaban en mi casa para evitar mi desplazamiento”

Este apoyo puntual en ese semestre le permitió a Andi llevar a feliz término tanto el semestre como el embarazo, pues de no ser por estas concesiones, ella no hubiese podido terminar el semestre desde su casa.

Además de este apoyo, dadas sus condiciones socioeconómicas, pero a la vez siendo conocedores tanto de su responsabilidad como de su compromiso con su proceso de formación, la persona encargada del tema económico en la Institución le brindó un importante apoyo en diferentes momentos de su estadía en la universidad.

“(…) En el año 2010 realice mis niveles de inglés, con muchísimo esfuerzo y prestando plata aquí, plata allá, eso fue algo muy complicado de manejar. Al siguiente año en el mes de febrero, debí conseguirme más de un millón de pesos para pagar un montón de deudas que tenía con la Universidad y que debía saldar para poderme graduar, gracias a Dios la persona encargada de los pagos en la Universidad me dio la accesibilidad de darme más plazo para cancelarlo y de esta manera, saldar esa deuda y poder obtener mi tan anhelado título de profesional y demostrarle a muchas personas de mi familia que jamás creyeron que lo lograría”.

En muchas ocasiones el apoyo que buscó y recibió Andi no fue el de lo institucional como tal, sino el de personas de la Universidad que desde su cercanía y amistad le demostraron que les importaba su situación personal, muchas veces eso es más importante que cualquier ayuda económica que pueda recibir.

CAPITULO CUATRO

DISCUSIÓN FINAL

La presente investigación surgió inicialmente con una pregunta acerca de la deserción estudiantil en la educación superior, y al indagar por el tema se encontró que eran múltiples las investigaciones dedicadas al tema, razón por la cual, y por sugerencia de la asesora, se decidió revisar la cuestión.

Al realizar dicha revisión y al repensar las motivaciones personales que llevaron a los investigadores a optar por el tema de la deserción se encontró que realmente lo que se quería develar en la investigación era la realidad subjetiva de algunos estudiantes en la educación superior y resulto interesante darle el “giro copernicano” a la cuestión, de tal manera que el centro de atención sería no la deserción sino la retención; no lo problemático sino lo que posibilita, lo que dinamiza y lo que genera deseo de continuar en la educación superior; no lo que hay que “eliminar” sino lo que se debe potenciar.

Así, luego del giro que dio la investigación y después de entrevistas, lecturas, interpretaciones, análisis y de dejarse permear por las realidades humanas que fueron emergiendo a lo largo de la misma, es pertinente plantear asuntos que pueden ser de interés para directivos, docentes, investigadores, educadores y en general a las personas que están involucradas con la educación superior, los cuales pueden invitar a

la discusión y al análisis con el fin de contribuir al enriquecimiento de los procesos de formación en las Instituciones de Educación Superior.

4.1. EMERGENCIA Y RECONOCIMIENTO DE LO SUBJETIVO.

Si bien el sistema educativo está estructurado básicamente para lo “normal”, para lo “general”, para desarrollarse bajo unos estándares preestablecidos, es importante no olvidar que es precisamente en el mismo en cual confluyen sujetos en pleno proceso de formación y de configuración, cada uno con historias y realidades particulares que demandan de la institución una mirada particular para cada uno de ellos.

Sin desconocer la complejidad de lo que se acaba de enunciar y la imposibilidad de responder de manera integral a todas y cada una de las necesidades de quienes ingresan a la educación superior, si es claro que para las personas que formaron parte de la investigación un punto central que les permitió continuar con su proceso de formación fue el verse, sentirse o percibirse reconocidas en su particularidad, en su situación vital propia.

Cuando las personas se sienten miradas, comprendidas, escuchadas, valoradas o reconocidas sea a través de un gesto, de una palabra, de una acción o de un ser llamada por su nombre, genera un vínculo o un fortalecimiento del mismo, no sólo con la persona que lo realiza, sino con la institución misma e incluso y de manera más importante con su proyecto o sentido de vida. Los pequeños gestos en lo cotidiano permitieron que quienes participaron de la investigación consolidaran y fortalecieran su proyecto de vida.

De ahí la importancia de generar estrategias institucionales en las cuales los estudiantes se sientan reconocidos en su particularidad y a partir de allí se generen vínculos más sólidos y estables con la Institución misma, lo cual según se evidenció en la investigación, se convierte en un elemento integrador de la realidad subjetiva de quienes se están formando en la educación superior.

Igualmente, y en el mismo sentido, es indispensable tener en cuenta en los procesos de selección de las Instituciones de Educación Superior, especialmente de los docentes, directivos docentes y personal administrativo, la calidad humana y profesional de los candidatos, pues más allá del conocimiento técnico o científico, la preocupación por la realidad del otro debe ser un elemento fundamental que marque su actuar, pues son estos personajes institucionales, los que se preocupan por el otro como sujeto, quienes realmente llegan con sus gestos, palabras y acciones a reconocer la presencia particular de los estudiantes.

Igualmente, debe revisarse la flexibilidad de los procesos educativos que muchas veces dan poca cabida a la multiplicidad de situaciones y realidades que viven nuestros estudiantes y que fruto de ello generan procesos de deserción en las Instituciones de Educación Superior. Las personas que participaron de la investigación evidenciaron que gracias a la flexibilidad que se tuvo por parte de la institución (sea por personas o instancias) en situaciones personales particulares, ellos pudieron culminar su proceso de formación profesional.

Pero no sólo hay un reconocimiento de lo particular, de lo subjetivo, por parte de los otros. En el estudio se evidencia cómo cada una de las participantes en la investigación

se reconocen a sí mismas; el tener claridad sobre sus fortalezas y debilidades, sus posibilidades y limitaciones, sus sueños e ilusiones y sobretodo del deseo particular que las movía a continuar adelante, les permitió asumirse como sujetos que se responsabilizaron de sus realidades y cada una a su ritmo, fue reconfigurando su propio ser como profesional y como persona.

Darse los tiempos requeridos, comprender que no todo es igual para todos, que los tiempos “ideales” para desarrollar ciertas actividades en la universidad no se ajustaban a sus situaciones, que había que dejar de lado actividades que la mayoría de los compañeros realizaban, precisamente para responder a la propia realidad, fueron aprendizajes que les ayudaron a entender que la vida está llena de matices y que no todos recorren el mismo camino.

Y es precisamente aquí donde se hace evidente la complejidad de la condición humana, la cual está llena de perspectivas, subjetividades, maneras de comprender y de asumir la realidad, lo cual pone de manifiesto que tanto los sujetos mismos, como los otros estamos abocados a tener una mirada amplia y comprensiva que le permita a cada quien ir forjando su camino, a su estilo, con sus particularidades, lejos de cualquier pretensión idealista, que no deja de ser más que un deber ser definido en la mayoría de los casos por un consenso que busca normalizar lo más común en un momento particular de una cultura determinada, lo cual no garantiza que sea lo mejor para todos.

4.2. MÁS ALLÁ DE LA SIMPLE INSTRUCCIÓN

Otro de los puntos centrales que se evidenciaron en la investigación es el reconocimiento que hacen los estudiantes a la Universidad como lugar de formación y de maduración personal. Más allá de los conocimientos, que son eje central de la educación superior, es la experiencia adquirida dentro del proceso de formación lo que de una u otra manera transforma la vida de estos estudiantes.

La universidad no sólo posibilita adquirir conocimientos, reconfigura la subjetividad. Ahora bien, se podría decir que toda experiencia humana de una u otra manera reconfigura la propia subjetividad, sin embargo se deben tener en cuenta dos asuntos: el primero es que de manera privilegiada los espacios educativos, por el sentido y la lógica misma de éstos, precisamente tienen como objetivo realizar una transformación en los sujetos que acceden a ellos, de ahí la relevancia que cobra el hecho de tener vinculadas personas que tengan claridad del papel que juegan dentro de la institución educativa; en segundo asunto a tener en cuenta es que tradicionalmente se ha pensado que es en la educación básica y media donde se da el proceso institucional de formación como tal y que la educación superior ya poco aporta a la configuración del sujeto como tal y que se debe limitar a la formación científica.

Con relación a este último punto es necesario plantear que si bien es en la educación básica y media (desde el punto de vista de la educación formal) en donde se da un importante y definitivo proceso de configuración del sujeto como tal, no menos importante es la educación superior ya en las entrevistas y en los relatos dan cuenta de cambios importantes y significativos que se propician de la mano de los procesos de formación en la universidad.

Por eso, pensar que la educación superior debe centrarse en la formación académica es un craso error ya que los estudiantes aún están definiendo asuntos trascendentales e importantes en su vida y es en la universidad donde se encuentran modelos que los ayudan a afirmarse en uno u otro sentido.

No es gratuito que hace poco en Harvard un grupo de estudiantes de economía se rehusaran a entrar a la clase de su profesor ya que le reclamaban además de la falta de rigor en la información que les presentaba en sus clases y la falta de citar fuentes primarias, la imposibilidad de generar espacios de discusión y de debate que permitieran una apropiación crítica de lo que les transmitía.

En una de las reseñas de la noticia la autora citaba una frase de John Stuart Mill Rector hace 200 años de la Universidad de Saint Andrew, quien decía “el objetivo de la universidad no es enseñar el conocimiento requerido para que los estudiantes puedan ganarse el sustento de una manera particular. Su objetivo no es formar abogados ó médicos ó ingenieros (ó economistas) hábiles, sino seres humanos capaces y sensatos. Los estudiantes son seres humanos antes de ser abogados, médicos, comerciantes o industriales; y sí se les forma como seres humanos capaces y sensatos, serán por sí mismos médicos y abogados (y economistas) capaces y sensatos”.

Por tanto y siendo fieles a la función humanizadora de la universidad, no basta con formar en la ciencia; se les debe brindar a los estudiantes los elementos para continuar cultivando su formación humana y profesional de tal suerte que se conviertan en sujetos que, a partir del reconocimiento de su propio ser, realicen un aporte positivo a la sociedad.

4.3. ¿Y QUÉ ES EL ÉXITO EN EL PROCESO EDUCATIVO?

Antes que dar una respuesta a este interrogante, sí se quiere plantear el sentido y significado que se le puede dar a un ideal tan remarcado en lo contemporáneo.

Para la Real Academia de la Lengua Española éxito es el “resultado feliz de un negocio, actuación, etc.” o “fin o terminación de un negocio o asunto”. En tal sentido el éxito da cuenta de un proceso que finaliza, pero además que tiene un sentido positivo (resultado feliz). ¿Pero cuál es el proceso a finalizar?, ¿el resultado es feliz para quién?

Este punto se debe revisar con detenimiento, dado que lo exitoso generalmente se mide desde perspectivas ideales, algunas veces, institucionales, otras, sociales, otras, pero pocas veces se revisa este asunto desde el punto de vista del sujeto quien configura y se apropia de su historia.

O ¿acaso no es un éxito, no académico, que un estudiante, que luego de un proceso de acompañamiento, se dé cuenta que lo que realmente desea es cambiar de carrera ya que había entrado presionado por sus padres al programa que cursaba y tome la decisión de pasarse de carrera? o ¿que un estudiante para culminar sus estudios trabaje para pagarse el semestre y termine 4 o 5 semestres después de sus compañeros de cohorte? Pueden ser muchas más situaciones en la cuales el éxito personal riña con las ideas de éxito del estado, de la sociedad, de lo institucional.

En tal sentido se debe pensar en el éxito, si se quiere utilizar este término, más como un proceso de subjetivación y formación personal que como la conclusión del proceso definido por lo social, lo institucional o lo gubernamental.

Tal vez, como lo diría John Stuart Mill, el objetivo es formar seres humanos capaces y sensatos, lo cual no garantiza que esa capacidad y esa sensatez coincidan con lo que los demás esperan.

4.4. LA IMPORTANCIA DEL ACOMPAÑAMIENTO EN LOS PRIMEROS SEMESTRES

La mayoría de los estudiantes que ingresan a la educación superior oscilan entre los 16 y los 18 años, lo cual implica que muchos de ellos apenas están comenzando a tomar decisiones importantes en su vida y están pasando por un proceso difícil y complejo de configuración de su subjetividad.

Además de los estudios e investigaciones sobre el tema de la deserción, las estadísticas señalan que la mayoría de los estudiantes que salen de la educación superior lo hace durante los tres o cuatro primeros semestres, por tanto es en estos semestres donde se debe focalizar el acompañamiento cercano a los estudiantes.

Los compañeros, los grupos de amigos que compartían afinidades, fueron personas que contribuyeron a la permanencia de los estudiantes que participaron de la investigación. En tal sentido es importante que la Institución de Educación Superior piensen si a través de sus acciones se están propiciando estos espacios de integración y

de creación de redes de amigos, que en momentos difíciles se convierten en redes de apoyo, que ayudan a una reafirmación de los jóvenes en el espacio universitario.

Igualmente, es necesario que las Instituciones de Educación Superior revisen si tienen programas, proyectos o actividades que les permitan a los nuevos estudiantes confrontarse con su deseo lo cual les permitiría reafirmar su decisión o reorientar “a tiempo” su elección de vida. Programas de tutores, de acompañamiento desde bienestar, y la inclusión de asignaturas o talleres que les brinden espacios para pensar y pensarse, contribuirían de manera significativa a este propósito.

4.5 RESPONDER A LA REALIDAD DE LOS ESTUDIANTES

Las Instituciones de Educación Superior y quienes laboran en ellas deben comprender el contexto en el cual se vive en Colombia y la multiplicidad de situaciones familiares, sociales, económicas, académicas de los estudiantes lo cual se convierte en un reto pues debe responderse a las realidades de ellos de manera efectiva y pertinente.

Las Instituciones de Educación Superior deben revisar si tienen caracterizada su población estudiantil y si esto les sirve como insumo para responder acertadamente a las necesidades y requerimientos de ésta.

En el caso de las personas que participaron en la investigación se encontró que una de las realidades más agobiantes dentro de su recorrido por la universidad fue el tema económico y por fortuna de esas personas de una u otra manera sus IES las apoyaron en este asunto. Sin embargo, no son sólo carencias económicas, también hay

dificultades personales, familiares, sociales que deben ser conocidas por las universidades para que con su apoyo puedan acompañar a los estudiantes en sus avatares.

Pareciese, con lo que se viene planteando, que la universidad debe cubrir todas y cada una de las necesidades de sus “usuarios”, sin embargo lo que se pretende con estos señalamientos es llamar la atención sobre acciones que pueden emprender las IES sin mucho costo, pero que ayudarían a los estudiantes a vincularse más con la Institución y a reafirmar su elección profesional.

4.6. LAS PRÁCTICAS: UNA POSIBILIDAD DE CONFRONTARSE CON EL DESEO.

Fueron recurrentes las menciones que se hicieron a la importancia de la práctica. Todas las personas involucradas en la investigación ponderaron las mismas desde múltiples aspectos.

La práctica les permitió confrontarse con lo aprendido; “vibrar” con la profesión elegida; de igual manera les permitió confirmar su elección de carrera; las motivó a continuar su proceso de formación y a no desistir en momentos muy complicados; pero además les permitió, en todos los casos, superar asuntos económicos bastante complejos.

Sería útil pensar en este sentido en varios asuntos. El primero de ellos es la posibilidad de realizar pasantías desde los primeros semestres que les permita a los estudiantes afianzar o replantear su opción de vida profesional dado que la experiencia de tener

contacto con las realidad propias de su carrera o los entusiasma a continuar con su proceso de formación o les permite tener un espacio para la confrontación con su deseo.

Otro asunto es el de la vinculación de los estudiantes a procesos institucionales a través de monitorias o servicios a unidades de apoyo en los cuales éstos puedan poner en práctica algunos de los conocimientos adquiridos durante su proceso de formación académica, lo cual además de afianzarlos vocacionalmente, genera vínculos más estrechos con la institución misma y en determinados casos puede solucionarles asuntos económicos que pueden ser importantes para ellos...

CAPITULO DOS

SUSTENTACIÓN METODOLÓGICA

2.1. ESTUDIO AJUSTADO A LAS CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Éste es un estudio cualitativo que pretendió interpretar y comprender la realidad social y la experiencia vital de algunos sujetos, en su rol específico como estudiantes, en un contexto particular, si se tiene en cuenta que según Bonilla y Rodríguez, citado por Torres, “la investigación cualitativa intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva; es decir, a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ellas y no con base en hipótesis externas” (Torres , 1999, p.64)

Se realizó un esfuerzo, entonces, por acercarse a las situaciones sociales de quienes intervienen como sujetos de estudio de la investigación porque se tiene claro que “Los estudios cualitativos ponen especial énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial y en la interacción entre sujetos de la investigación; privilegian lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores, que son quienes viven y producen la realidad socio-cultural” y que “Las personas son estudiadas en el contexto de su pasado y en el de las situaciones actuales, entendiendo que el presente contiene en germinación aspectos

del futuro”(Galeano Marín, 2007, p. 21). Los estudiantes universitarios son los protagonistas de este estudio, actores que pertenecen a un espacio y tiempo determinados y quienes suministrarán toda la información para comprender dentro de sus características particulares, su permanencia en la educación superior.

Se trató de aproximarse a la realidad de los participantes, a su historia, a los obstáculos que tuvieron que superar durante su formación profesional, a los miedos que afrontaron, a las situaciones que pusieron en riesgo su vida académica, a las relaciones con los otros que en mayor o menor grado incidieron en las decisiones que marcarían la culminación de su carrera. Es una aproximación que surge de quien investiga que como dice Torres “El principal instrumento del enfoque cualitativo es el propio investigador, porque integra lo que dice y quién lo dice; él es el lugar donde la información se convierte en significación (y en sentido), dado que la unidad del proceso de investigación no está ni en la teoría ni en la técnica, sino en el propio investigador” (Torres, 1999, p.66). Es, entonces, un análisis integrador donde el investigador se relaciona con los acontecimientos, las emociones y los anhelos de los actores, que lejos de ser cuantificables se asumen como fenómenos sociales, gracias al diálogo que se establece entre las partes, “La relación intersubjetiva que se establece entre el investigador y los sujetos que participan en el estudio, plantea al investigador una responsabilidad ética siendo especialmente sensible a los efectos que la investigación puede causarles. Aunque estos efectos difícilmente pueden ser eliminados, intenta controlarlos, reducirlos, manteniendo una vigilancia permanente y reflexiva sobre ellos, o por lo menos teniéndolos en cuenta en el análisis y presentación de los resultados” (Galeano Marín, 2008, p.18)

Queda claro por lo tanto, que se trata de una investigación de tipo inductivo, que tiene en cuenta a los estudiantes como actores en su contexto a los cuales se acercaron los

investigadores con profundo respeto para comprender los factores que inciden en su permanencia en la educación superior pese a sus condiciones de vulnerabilidad socioeconómica, académica y personal

2.2. CONSTITUCIÓN DE SENTIDOS DESDE UNA PERSPECTIVA HERMENÉUTICA

En la realización de esta investigación se utilizan algunas herramientas metodológicas de corte hermenéutico, por la posibilidad que ofrece de develar la intencionalidad de los participantes al expresar sus experiencias mediante los relatos y las entrevistas.

El filósofo Luis Armando Aguilar afirma que “La hermenéutica filosófica es el arte del entendimiento que consiste en reconocer como principio supremo el dejar abierto el diálogo. Se orienta a la comprensión, que consiste ante todo en que uno puede considerar y reconsiderar lo que piensa su interlocutor, aunque no esté de acuerdo con él o ella” (Aguilar, 2004, p.61). Es pues, un diálogo que se realiza entre dos personas, en este caso, actor e investigador, siendo éste último quien comprende lo que manifiesta el primero. Comprender no es una tarea fácil, pues abarca un mundo de sensaciones, sentimientos, emociones que el actor experimenta en el momento mismo de la conversación, el mismo autor plantea que Gadamer “se esforzó en poner de relieve el carácter fundamentalmente móvil de la existencia, que es lo que constituye el carácter específico y finito del ser humano y abarca la totalidad de la experiencia humana. La movilidad a la que se refiere remite a las formas siempre provisionales de la comprensión” (Aguilar, 2004, p.61). Lo ideal es lograr una comprensión completa del ser humano, del sujeto investigado, sin embargo, es muy difícil lograr un total conocimiento del otro, por lo tanto es importante retomar la conversación una y otra vez.

En ese orden de ideas, el diálogo exige “meterse” en el otro, interpretar el mundo del otro a partir de expresar ideas y darles un sentido en un ambiente de reflexión y apertura. Se pretende en este ejercicio investigativo que participantes e investigadores se reconozcan en el plano de la interpretación, como dice Ricoeur “decimos que la interpretación es el trabajo del pensamiento que consiste en descifrar el sentido oculto en el sentido aparente, en desplegar los niveles de significación implicados en la significación literal” y sigue más adelante “Hay interpretación allí donde hay sentido múltiple, y es en la interpretación donde la pluralidad de sentidos se pone de manifiesto” (Ricoeur, 2003, p.17). Develar el sentido oculto a partir del sentido aparente en cada relato y en cada entrevista se constituye en el reto y la apuesta fundamental del ejercicio hermenéutico.

En cada relato y en cada entrevista los participantes dejan su historia cargada de significados, aparentemente sencillos, pero que sólo mediante el ejercicio reflexivo y crítico pueden los investigadores aproximarse al contexto, a la situación, a la emoción y al sentimiento que el actor ha puesto en juego, es necesario construir y re-construir la conversación para darle el sentido que realmente tiene y no el que quisiera dársele.

Por lo tanto, solo a partir del respeto y acercamiento de parte de los investigadores hacia los actores se puede llegar a una comprensión del texto, comprenderlo a partir de su intención, sobre la base de lo que quiere decir (Ricoeur, 2003) interpretarlo y aprehenderlo para enriquecer de sentido el objeto de estudio a analizar.

2.3. CRITERIOS DE INCLUSIÓN DE LOS PARTICIPANTES

La presente investigación quiere indagar las razones por las cuales estudiantes de educación superior, que a pesar de tener un alto riesgo de deserción por sus

condiciones socioeconómicas, académicas o personales, logran culminar satisfactoriamente su proceso de formación profesional. Para responder a dicha pregunta se seleccionaron 3 estudiantes de los programas de Comunicación (2) y Psicología (1) de dos instituciones de educación superior de la ciudad de Medellín: la Corporación Universitaria Lasallista y la Fundación Universitaria Luis Amigó, quienes se eligieron por sus condiciones de riesgo de deserción durante su proceso de formación y que al momento de la investigación ya se habían graduado, tenían entre 20 y 23 años de edad, pertenecientes a estratos 2 y 3. Se incluyeron en este caso 3 mujeres porque fueron quienes manifestaron el interés de participar, aunque la convocatoria se abrió también para estudiantes hombres.

2.4. ACERCAMIENTO A LA INFORMACIÓN

Teniendo en cuenta la perspectiva hermenéutica de esta investigación, más que recoger unos datos de manera fría y aislada, se ha realizado una aproximación a la realidad de los estudiantes, a sus historias, su cultura y su mundo. Los investigadores han creado ambientes de confianza y respeto en donde cada actor ha dejado su narración para el enriquecimiento de este estudio.

Es así como en un primer momento se llevó a cabo una reunión individual con los directores de algunos programas académicos de la Corporación Universitaria Lasallista y de la Fundación Universitaria Luis Amigó para presentarles el proyecto de investigación y solicitarles que identificaran qué estudiantes próximos a graduarse o profesionales acabados de egresar, realizaron su proceso de formación satisfactoriamente a pesar de haber ingresado a la educación superior en un alto riesgo de deserción por su vulnerabilidad económica, académica y personal.

Una vez definida la población se procedió a concretar una reunión con ellos de manera individual para presentarles el proyecto y se invitaron a participar del mismo. Quienes aceptaron la invitación firmaron un consentimiento informado (Anexo 1) en el cual se aclaraban las condiciones de participación de ellos en la investigación y los compromisos de los investigadores.

2.4.1. RELATOS DE EXPERIENCIAS

Acercarse a la realidad de los estudiantes, a sus experiencias cotidianas, es un ejercicio que exige comprensión e interpretación y una actitud de apertura a la historia relatada por cada participante. Un relato en el que cada actor se pone en juego, pues no solo cuenta su historia, la entrega a unos investigadores que la “utilizan” para conocerlos y aproximarse más al mundo al cual pertenece cada uno.

Al considerar que la historia que cuentan los participantes está cargada de emociones y sentimientos, se optó por el relato de experiencias como primer instrumento. El relato escrito de manera individual permite que el investigado se adentre más en su mismidad y así escudriñar en su historia “contando” hechos que probablemente en un grupo no se atrevería a sacar

El relato es una narración que se pone en escena para ser interpretada. Tal como lo plantea Ricoeur “el arte de narrar es el arte de intercambiar experiencias; por experiencias, se entiende no la observación científica, sino el ejercicio popular de la sabiduría práctica” (Ricoeur, 2006, p.166). Es un arte que da cuenta de una serie de acontecimientos, que relatados o narrados de manera personal pueden manifestar, entre líneas, hechos de los que no sería nada fácil hablar.

Cada estudiante escribió su relato de experiencias después de leer, analizar y firmar el consentimiento informado.

2.4.2. ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

Quedarse sólo con el relato de experiencias si bien puede proporcionar datos importantes, también se puede encontrar con ficciones llenas de fantasías. Ya lo dice Ricoeur “La comprensión de sí es una interpretación de sí, a su vez, encuentra en la narración entre otros signos y símbolos, una mediación privilegiada; esta última se vale tanto de la historia como de la ficción, haciendo de la historia de una vida una historia de ficción o, si se prefiere, una ficción histórica, entrecruzando el estilo historiográfico de las biografías con el estilo novelesco de las autobiografías imaginarias” (Ricoeur, 2006, p.107), por lo tanto, se hace necesario aproximarse a cada actor de manera más certera por medio de la entrevista en profundidad

Se entiende por entrevista una conversación verbal entre dos personas, entrevistador y entrevistado, cuya finalidad es el objeto de dicha conversación (Galindo Cáceres, 1998). Es un diálogo abierto e intenso que permite al investigador adentrarse en el mundo de su investigado y profundizar en lo encontrado en la narración escrita, comprobando su veracidad.

Entonces “En la entrevista en profundidad el entrevistador desea obtener información sobre determinado problema y a partir de él establece una lista de temas, en relación con los que se focaliza la entrevista, quedando ésta a la libre discreción del entrevistador, quien podrá sondear razones y motivos, ayudar a establecer

determinado factor, etc., pero sin sujetarse a una estructura formalizada de antemano” (Rodríguez Gomez, Gil Flores, & García Jiménez, 1996, p.168). No existe una entrevista en profundidad estructurada, es más un diálogo en el que hay flexibilidad y libertad que posibilita su realización en un espacio tranquilo o la sala de una casa por ejemplo. La idea es lograr que el entrevistado se sienta en confianza, en un ambiente de amistad más que como actor de un proceso investigativo.

El respeto por el participante es fundamental, pues en este tipo de entrevista el actor transmite sus sentimientos, es pues función del investigador interpretar toda esa información no verbal que es transmitida por medio de los gestos, de los movimientos del cuerpo e incluso de algunas posturas. “El desarrollo de la entrevista en profundidad se apoya en la idea de que el entrevistado o informante es un ser humano, no un organismo que responde a la manera pauloviana a un estímulo externo: es una persona que da sentido y significado a la realidad. Desde esta perspectiva, la entrevista se concibe como una interacción social entre personas gracias a la que va a generarse una comunicación de significados: una persona va a intentar explicar su particular visión de un problema, la otra va a tratar de comprender o de interpretar esa explicación” (Rodríguez Gomez, Gil Flores, & García Jiménez, 1996, p. 171)

La entrevista se realizó en dos encuentros con cada estudiante, encuentros que tuvieron una duración de dos horas y media (2h/1/2) cada una, realizadas en la universidad de cada estudiante, logrando un ambiente más de cercanía para alcanzar una mayor profundidad de la historia personal

2.5. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Una vez recolectada toda la información tanto de los relatos como de las entrevistas se procedió a revisar el contenido de las mismas para lo cual se partió de los presupuestos planteados en la teoría fundamentada, para la cual los datos y la relación entre ellos dan lugar a la emergencia de conceptos teóricos que pueden dar cuenta del fenómeno de estudio. Esta metodología permite descubrir aspectos significativos o relevantes dentro de una determinada área de estudio a partir del análisis de los datos encontrado en (STRAUSS & CORBIN, 1998)

En tal sentido se utilizó en un primer momento una codificación abierta (construcción de argumentos descriptivos) para luego pasar a una codificación axial (la construcción de argumentos interpretativos).

Para Strauss y Corbin este primer momento de la codificación abierta es importante fragmentar los datos recopilados para examinarlos detalladamente con el fin de determinar diferencias, similitudes, constantes y poder de esta manera entrar a definir conceptos que son los que dan lugar a las categorías emergentes. Fruto de este trabajo se presentan las primeras interpretaciones tentativas a partir de las cuales se identifican los conceptos centrales y se determinan sus propiedades y dimensiones (STRAUSS & CORBIN, 1998). En tal sentido para la presente investigación se encontraron 4 grandes categorías que daban cuenta de los factores que incidían directamente en la permanencia en la educación superior, a saber: la manera particular como los estudiantes tramitaron las tensiones entre permanencia y deserción, las condiciones personales que favorecieron la permanencia, el efecto de las relaciones interpersonales en su estadía en la educación superior y las condiciones del ethos universitario que facilitaron la permanencia de los mismos en sus programas de estudio.

Estos fueron los cuatro núcleos centrales que se identificaron dentro de la investigación como los articuladores del fenómeno, dado que el primero tiene que ver con esa tensión permanente que produce en las personas no tener certezas absolutas y por tanto, las dudas que emergen en el proceso de formación profesional (tramitación de una condición de base que surge a partir de una decisión); el segundo se refiere a las claridades personales que permiten continuar a pesar de los obstáculos y las limitaciones (lo interno de cada sujeto); el tercero se refiere al efecto que tienen los otros más cercanos, aquellos que de una u otra manera tienen incidencia en las decisiones de los estudiantes (lo externo al sujeto en su entorno cercano); el cuarto núcleo tiene que ver con un asunto que si bien se quería indagar de manera explícita por parte de los investigadores, fue un emergente que sorprendió a los mismos por la contundencia con que apareció en los datos, y es lo referido al efecto de lo “institucional educativo” en los estudiantes (lo externo al sujeto que viene de lo institucional). Estos cuatro grandes núcleos recogen lo arrojado por el material recolectado a través de las entrevistas y los relatos.

Luego de realizada esta codificación abierta, se inició la codificación axial, la cual permitió determinar tendencias y líneas fuerza dentro de estos núcleos de análisis. Fue así como luego de analizar los datos y de buscar relaciones entre categorías y tendencias se encontraron cuatro tendencias en la primera categoría, tres tendencias en la segunda y dos tendencias en cada una de las categorías restantes, tal como se presenta en el siguiente cuadro:

CATEGORÍA	TENDENCIA
TRAMITACIÓN DE TENSIONES ENTRE PERMANENCIA Y DESERCIÓN	Espacio para la duda y reafirmación de los intereses profesionales a partir de ella.
	Claridad en la apuesta profesional y construcción permanente de alternativas que la viabilizan.
	Relación teoría práctica como factor motivador
	Integración entre formación profesional y configuración subjetiva
CONDICIONES PERSONALES QUE FAVORECEN LA PERMANENCIA	Avance al propio ritmo desde el reconocimiento de si
	El estudio como motor del crecimiento personal y profesional
RELACIONES INTERPERSONALES QUE APORTAN A LA PERMANENCIA	El estímulo y la convocatoria al riesgo por parte de otros y otras
	Relaciones entre pares que cohesionan y fortalecen
CONDICIONES DEL ETHOS UNIVERSITARIO QUE FACILITAN LA PERMANENCIA	Lo institucional que posibilita la permanencia
	Las personas en lo institucional que posibilitan la permanencia



COHORTE III

INFORME DE INVESTIGACIÓN

**PERMANENCIA EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR PESE
A CONDICIONES DE VULNERABILIDAD
SOCIOECONÓMICA, ACADÉMICA Y PERSONAL**

Por:
Cristina Loaiza Pineda
Juan David Agudelo Botero

Asesora:
Ofelia Roldán Vargas

AGRADECIMIENTOS

A nuestra asesora, Doctora Ofelia Roldán Vargas, quien con su orientación rigurosa, su paciencia, calidez y compañía constante hizo posible que este proyecto saliera adelante.

A Liu, Nana y Andi por su participación abierta y transparente en esta investigación que nos permitió aproximarnos a las realidades subjetivas que se esconden detrás de los esfuerzos de muchos estudiantes por culminar su proceso de formación profesional

Finalmente a “Chiqui”, Adri, Pablo y Miguel por su apoyo todo el tiempo soportando nuestros trasnochos y ausencias para llevar a buen término este trabajo investigativo.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen ejecutivo.....	5
------------------------	---

CAPÍTULO UNO

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Antecedentes investigativos.....	8
1.2. Planteamiento del problema.....	13
1.3. Marco Referencial.....	16
1.4. Objetivos.....	19
1.5. Justificación.....	20

CAPÍTULO DOS

SUSTENTACIÓN METODOLÓGICA

2.1. Estudio ajustado a las características de la investigación cualitativa.....	22
--	----

2.2. Constitución de sentidos desde una perspectiva hermenéutica.....	24
2.3. Criterios de inclusión de los participantes.....	25
2.4. Acercamiento a la información.....	26
2.4.1. Relatos de experiencias.....	27
2.4.2. Entrevista en profundidad.....	28
2.5. Análisis de la información.....	30

CAPÍTULO TRES

HALLAZGOS

3.1. Tramitación de tensiones entre permanencia y deserción.....	33
3.1.1. Espacio para la duda y reafirmación de los intereses personales y profesionales.....	34
3.1.2. Claridad en la apuesta profesional y construcción permanente de alternativas que la viabilizan.....	39
3.1.3. Relación teoría – práctica como factor motivador.....	41
3.1.4. Integración entre formación profesional y configuración subjetiva.....	45
3.2. Condiciones personales que favorecen la permanencia.....	47
3.2.1. Avance al propio ritmo desde el reconocimiento de sí.....	47
3.2.2. El estudio como motor del crecimiento personal y profesional.....	51
3.3. Relaciones interpersonales que aportan a la permanencia.....	53

3.3.1. El estímulo y la convocatoria al riesgo por parte de los otros.....	53
3.3.2. Relaciones entre pares que cohesionan y fortalecen.....	54
3.4. Condiciones del ethos universitario que facilitan la permanencia.....	58
3.4.1. Lo institucional que facilita la permanencia.....	59
3.4.2. Las personas en lo institucional que posibilitan la permanencia.....	62

CAPÍTULO CUATRO

DISCUSIÓN FINAL

4.1. Emergencia y reconocimiento de lo subjetivo.....	68
4.2. Más allá de la simple instrucción.....	71
4.3. ¿Y qué es el éxito en el proceso educativo?.....	73
4.4. La importancia del acompañamiento en los primeros semestres.....	74
4.5. Responder a la realidad de los estudiantes.....	75
4.6. Las prácticas: una posibilidad de confrontarse con el deseo.....	76
BIBLIOGRAFÍA.....	78

RESUMEN EJECUTIVO

La presente investigación abordó el tema de la permanencia de estudiantes en educación superior que a pesar de contar con condiciones de vulnerabilidad social, económica, académica o personal, pudieron culminar su proceso de formación profesional. Para llevar a cabo la misma se identificaron tres personas de dos instituciones de educación superior de la ciudad de Medellín, quienes a pesar de sus dificultades en los aspectos señalados anteriormente habían culminado sus estudios de pregrado.

Para abordar esta temática se optó por realizar un estudio de corte cualitativo que permitiera evidenciar las realidades personales e institucionales que posibilitaron que estas personas finalizaran sus estudios de pregrado. En tal sentido, una vez definidas las personas que participaron en el estudio y luego de que aceptaran hacer parte del mismo, se les solicitó que realizaran un relato en el cual contaran su experiencia de vida en su proceso de formación, para luego, a través de entrevistas en profundidad, ahondar en aspectos relevantes relacionados con el mismo.

Al finalizar la misma se encontró que aspectos relacionados con la manera particular como los estudiantes tramitan las tensiones, el ethos universitario, la posibilidad de responder a las necesidades particulares de los estudiantes, la importancia del reconocimiento y responsabilización de las propias realidades, el acompañamiento en los primeros semestres y la vivencia de la práctica como un lugar para confrontar el propio deseo, se convierten en elementos importantes a tener en cuenta al momento de hablar de la permanencia en la educación superior.

Por tanto esta investigación se convierte en un insumo para que tanto directivos como docentes y funcionarios de la educación superior puedan tener un punto de referencia al momento de pensar el que hacer universitario y las estrategias y políticas para garantizar la permanencia con calidad en este nivel de educación.

CAPITULO UNO

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS

En relación con el rendimiento académico de estudiantes de instituciones de educación superior es mucho lo que se ha investigado, pero cabe anotar que los estudios realizados han hecho énfasis en el bajo rendimiento y en el fenómeno de la deserción, dejando de lado el abordaje en términos de la permanencia y los factores asociados a la misma.

Al revisar las investigaciones relacionadas con el rendimiento académico en educación superior se encontraron algunas que pueden servir de ilustración para lo planteado anteriormente.

En el ámbito internacional un grupo de investigadores de la Universidad de Oviedo en España (Fernández Rico, 2007) se preguntaron por el éxito académico y satisfacción de los estudiantes con el proceso de enseñanza aprendizaje. Éste fue un estudio de corte cuantitativo a partir del cual se evidenció la estrecha relación entre el éxito académico y la calidad de la docencia. *“Los resultados muestran que los estudiantes están más satisfechos con la docencia en aquellas asignaturas que tienen mayor porcentaje de éxito, si bien, en las asignaturas optativas la satisfacción decrece con los valores de éxito más*

altos. *La expectativa, definida por el ajuste entre estudiantes matriculados y aprobados, influye en la satisfacción con la enseñanza recibida.*” (Fernández Rico, 2007). La investigación buscó analizar la relación existente entre los resultados académicos de los estudiantes y su satisfacción con la enseñanza recibida durante su proceso de formación.

Otro estudio, (Salanova, 2005) puso a prueba el modelo espiral ‘hacia arriba’ y ‘hacia abajo’ de las creencias de eficacia en muestras de estudiantes universitarios. Modelos de ecuaciones estructurales muestran apoyo empírico al modelo ‘hacia abajo’ del *burnout* como ‘crisis de eficacia’ y al modelo ‘hacia arriba’ de la eficacia como ‘motor del *engagement*’. También los resultados muestran apoyo empírico a la mediación de la eficacia percibida entre el éxito pasado y los niveles actuales de *burnout* y de *engagement*, que a su vez predicen la autoeficacia en el éxito académico.

Los autores plantearon varios conceptos que es pertinente definir para mayor claridad sobre los términos del estudio. Por ejemplo, el sentido de autoeficacia negativo es asociado con *burnout*, depresión, ansiedad y baja realización personal, por el contrario, el de autoeficacia positiva con la persistencia, la dedicación y la satisfacción en las acciones que realizamos. En tal sentido el concepto de *engagement* dentro del contexto laboral se ha definido como un estado psicológico positivo relacionado con el trabajo que está caracterizado por el vigor, la dedicación y la absorción.

Los investigadores encontraron que *“la principal fuente de eficacia son las experiencias de éxito pasado. El éxito incrementa las evaluaciones positivas de eficacia, que a su vez hacen que incremente el éxito futuro con mayor probabilidad. Pero también puede darse el caso contrario, es decir, que los fracasos repetidos aumenten las evaluaciones negativas*

de las propias competencias, que a su vez incrementarían la posibilidad de tener más fracasos en el futuro”. (Salanova, 2005).

En la Universidad de Costa Rica, se realizó otra investigación (Garbanzo Vargas, 2007) en la cual se señalaron posibles factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios y su vinculación con la calidad de la educación superior pública en general. *“Se hace énfasis en que la búsqueda de la calidad educativa en el sector universitario es un bien deseado por distintos sectores de la sociedad, y por el que luchan las universidades desde diferentes ámbitos, con mayores cuestionamientos en el sector público por la inversión estatal que conlleva. La búsqueda de la calidad implica una revisión integral de la universidad que incluye estudios sobre el rendimiento académico del alumnado, por lo que sus resultados son un insumo importante, pues permiten conocer elementos obstaculizadores y facilitadores del desempeño estudiantil y, en consecuencia, permiten favorecer el control de los recursos estatales y la mediación del impacto social.”* (Garbanzo Vargas, 2007)

En la anterior investigación, se encuentra que la mayoría de los estudios sobre educación y rendimiento académico son de corte cuantitativo, y que son pocas las ocasiones en que se hace un abordaje cualitativo del problema, sin embargo, sus resultados han permitido identificar factores que favorecen o limitan el desempeño académico. En este proceso se consideraron los indicadores de rendimiento académico y se sustentaron en una revisión teórica que en su mayoría han sido usados en distintos estudios sobre educación superior.

En dicha investigación se planteó que *“conocer los diferentes factores que inciden en el rendimiento académico en el campo de la educación superior de una manera más integral,*

permite obtener resultados tanto cualitativos como cuantitativos para propiciar un enfoque más completo en la toma de decisiones para mejorar los niveles de pertinencia, equidad y calidad educativa. La determinación de indicadores de índole cuantitativa y cualitativa no implica que los factores asociados al rendimiento académico que se tomen en cuenta sean exclusivos del campo universitario. Por su complejidad, algunos de ellos son fácilmente adaptables a otras realidades, lo que muestra su capacidad explicativa y analítica en relación con el éxito académico en cualquier sector educativo, independientemente de si se trata de instituciones públicas o privadas”. (Garbanzo Vargas, 2007). Los resultados de la misma dieron cuenta que el rendimiento académico es el resultado de la suma de diferentes y complejos factores que actúan en la persona que aprende que ponen en juego factores personales, sociales e institucionales en las que se desenvuelve el estudiante. “El conocer los posibles factores que mayormente inciden en el rendimiento académico en estudiantes universitarios permitiría al menos, entre otros, predecir posibles resultados académicos y poder hacer un análisis sobre su incidencia en la calidad educativa que se espera y ser una herramienta para la toma de decisiones en esta materia”. (Garbanzo Vargas, 2007)

En el ámbito nacional, un estudio realizado sobre las pruebas ECAES, dio cuenta de los aspectos socio demográficos, psicológicos y las condiciones educativas de estudiantes que obtuvieron altos puntajes en las mismas. (Avendaño Prieto, Jimenez Garcia, & Senior Roca, 2008). Las autoras mencionaron que esta investigación es de tipo descriptivo, cuya finalidad es detallar eventos o situaciones, para caracterizar la manifestación de un fenómeno. Las investigadoras hallaron que “en la literatura se encuentra bastante información sobre fracaso escolar y deserción académica, que busca determinar los factores de riesgo relacionados, pero escasa información acerca de los factores asociados al éxito académico y mucho menos, investigaciones con poblaciones específicas que busquen una caracterización de la misma. Es importante proponer y liderar nuevos estudios que permitan evidenciar factores que ayuden a los estudiantes a

alcanzar el éxito académico. Si bien existen teorías que aseguran la existencia de predictores de éxito académico (De la Peza & García, 2005; Edel, 2003; Papalia et al., 2005); (Shaffer, 2000; Urquijo, 2002) los resultados de esta investigación evidencian que no existe un único factor que lo determine, por el contrario, éste depende de múltiples factores” (Avendaño Prieto, Jimenez Garcia, & Senior Roca, 2008).

Es muy importante tener en cuenta que las autoras reconocieron que la contribución realizada por su estudio pudo verse como un nuevo aporte a la investigación sobre el alto rendimiento académico, ya que en este campo poco se ha explorado. Al mismo tiempo, plantean que el acceso de un número mayor de estudiantes a la universidad y el logro del éxito académico evidencian la necesidad de seguir haciendo investigaciones que permitan reconocer en cuáles de los factores analizados se puede intervenir para mejorar la calidad educativa

Otros estudios, por su parte, (ICFES - Universidad Nacional de Colombia, 2002), (Huesca Ramirez, 2007), (Garbanzo Vargas, 2007), señalan que las condiciones socioeconómicas, el nivel de educación de los padres (en especial el de la madre) y la historia escolar previa del estudiante, son determinantes al momento de identificar el nivel de riesgo que tiene un individuo al ingresar a la educación superior.

Como se puede observar gran parte del esfuerzo investigativo hasta el momento se ha centrado en la deserción y las variables que inciden directamente en la misma, haciendo énfasis en el fracaso académico, es decir, desde una mirada negativa sobre el proceso de formación del estudiante. La situación opuesta, equivalente a la

permanencia con calidad, el enfoque positivo y las realidades subjetivas que posibilitan esa permanencia han sido poco estudiadas.

Además de lo anterior, los estudios realizados tanto en el tema de la permanencia con calidad, o el éxito académico, como en el de la deserción han sido la gran mayoría de corte cuantitativo en las cuales se ha pretendido correlacionar factores que estadísticamente resultan representativos en dichas situaciones. Si bien este tipo de estudios no dejan de ser importantes e indicativos, los mismos, dejan de lado un aspecto fundamental que configura la permanencia o deserción del sistema educativo superior, a saber, el sujeto como tal. Las mismas presentan generalidades “comunes” o significativamente importantes, que llevan a realizar una lectura “macro” de la problemática, con la pretensión de encontrar soluciones generalizables, lo cual no permite develar las realidades “íntimas” que ayudan a que los estudiantes permanezcan, a pesar de las dificultades, en el sistema educativo

1.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La globalización y el predominio de una mirada economicista y productiva han permeado las instituciones y los procesos sociales, lo cual se ve reflejado en una cultura de la medición, la eficacia y la eficiencia convirtiéndose de esta manera los números y las estadísticas en los insumos esenciales para analizar los diferentes problemas que aquejan al ser humano y a la sociedad. La educación como proceso fundamental de cualquier sociedad no es ajena a tal tendencia lo cual ha generado un predominio de las investigaciones de corte cuantitativo, estadístico y predictivo que pretenden generar respuestas efectivas y eficaces a las diferentes problemáticas que le son propias, desde

las cuales no es posible la aproximación comprensiva al carácter complejo y particular de todo lo referido a la condición humana.

En tal sentido si bien las investigaciones de corte cuantitativo arrojan luces sobre tendencias y factores que inciden en las diversas problemáticas educativas, las mismas desconocen al sujeto como protagonista de las realidades propias de lo educativo, lo cual se convierte en un asunto problemático, pues, se privilegian las generalidades derivadas de asuntos en común y se desconocen las experiencias íntimas y particulares de quienes son actores fundamentales de las situaciones que allí se presentan.

Otro efecto de la lógica administrativa derivada de los discursos de la calidad, desde la perspectiva cuantitativa, macrosocial y fundamentada en la evidencia empírica, consiste en la preocupación por identificar los asuntos que no funcionan como se ha previsto para tratar de generar “acciones correctivas” que permitan la desaparición de la situación no deseada, dado que el mejoramiento continuo es uno de los pilares de los sistemas de gestión de la calidad. Así la preocupación por identificar los puntos susceptibles de mejora se convierte en el modus operandi de la realidad educativa, en este caso, de tal forma que la mirada se centra en la deserción vista como un problema a solucionar y no en la permanencia con calidad, entendida como una apuesta institucional en la que no sólo interesa la cifra de estudiantes que han logrado superar los rigores de la vulnerabilidad sino también las razones que les han permitido continuar de manera satisfactoria su proceso de formación, pese a las múltiples vicisitudes a las que se han visto enfrentados.

Con una lógica similar, es decir, centrada en la problemática de la deserción en educación, se han realizado muchas de las investigaciones sobre el fenómeno haciendo

énfasis en diagnosticar y explicar con cifras la situación y sus causas, lo cual deja entrever que ha habido poco interés en visibilizar las maneras particulares en que también muchos otros jóvenes están construyendo formas de permanecer en la universidad gracias a agenciamientos individuales y colectivos potenciadores pese a que su experiencia vital transcurre en contextos de vulnerabilidad.

Esta manera de abordar la realidad y los fenómenos que la configuran no es exclusiva de las instituciones de educación superior; analizando con mayor profundidad las características de la cultura occidental y las fuentes inspiradoras del modelo neoliberal, a través del cual se administra la globalización en todas sus manifestaciones, se encuentran allí buena parte de las raíces de esa tendencia a la que se ha venido haciendo alusión que enfatiza en lo macro, relleva el dato empírico soportado en cifras y centra su atención en la carencia, en lo problemático o en lo que falta porque pareciera que esa forma tiene mayor impacto en la población, en vez de ubicar el foco de atención en el descubrimiento de la potencia y develar la iniciativa para fortalecerla y re-crearla, o en términos de Varona(2007), lamentablemente, hay un afán desmedido en mostrar el vaso medio vacío en lugar de verlo medio lleno.

Si bien el asunto de la deserción en la educación superior no es nuevo y como se ha indicado anteriormente hay múltiples investigaciones en el tema, la realidad opuesta, es decir, la permanencia con sus factores asociados ha sido poco estudiada. En tal sentido, el desconocimiento del sujeto en pro de la generalidad y el privilegio de una mirada centrada en lo negativo se convierten en la oportunidad para generar una propuesta de investigación en la cual el problema se centra en la posibilidad de encontrar, a partir de la emergencia de los sujetos, las realidades particulares que le permiten a un estudiante de educación superior culminar satisfactoriamente su programa de formación a pesar de tener dificultades académicas, económicas y

personales, que de acuerdo a las investigaciones realizadas los harían propensos a desertar del sistema.

Consecuente con lo anterior, mediante esta investigación se logró la aproximación comprensiva a la experiencia vivida por algunos jóvenes que a pesar de tener una gran posibilidad de desertar de la educación superior, dadas las condiciones de base con las cuales ingresaron a la misma, culminaron su proceso de formación profesional de manera exitosa.

En tal sentido, la búsqueda estuvo orientada por los siguientes interrogantes: ¿Qué factores están asociados a la permanencia de universitarios provenientes de contextos de alta vulnerabilidad socioeconómica, académica y personal? ¿Cómo tramitaron dichos estudiantes las tensiones cotidianas entre permanencia y deserción en el contexto universitario caracterizado por la exigencia y la competitividad? ¿Qué realidades personales permitieron o pusieron en riesgo la permanencia de dichos estudiantes en la educación superior? ¿Hasta qué punto las relaciones con otras personas favorecieron o dificultaron la permanencia de dichos estudiantes en la educación superior?

1.3. MARCO REFERENCIAL

Múltiples son las maneras de asumir un estudio relacionado con los procesos de formación en la educación superior. Sin embargo una perspectiva que viene ocupando un espacio importante en la reflexión contemporánea de nuestras lógicas de relación y de lectura del mundo es la que centra su atención en la emergencia del sujeto y en las posibilidades de realización, personal y comunitaria, a partir del reconocimiento de los

aspectos positivos y de las fortalezas tanto de las personas como de los diferentes grupos.

Retomar el papel preponderante del sujeto y la subjetividad, por encima de los informes estadísticos y de las pretensiones de normalización de la conducta humana se convierten en un reto para quienes adelantaron este ejercicio investigativo. De ahí la importancia de retomar los planteamientos de M. Foucault quien en su obra profundizó en el significado del sujeto y su relación con los otros; su trabajo filosófico sobre el ser humano lo llevó a ser uno de los principales pensadores del siglo pasado. Fernando Alvarez-Uria menciona en el prólogo de “Hermenéutica del sujeto” que Foucault ha “centrado los esfuerzos de los últimos años de su vida en elaborar una ontología histórica de nosotros mismos en relación a la ética a través de la cual nos constituimos en agente morales” (Alvarez-Uria, 1994).

De esta manera Foucault se convirtió en uno de los principales teóricos que ayudaron a los investigadores a tener una aproximación más certera a cada uno de los participantes en la investigación, dado que la perspectiva de lectura de lo humano que plantea este autor, de una lado rescata la dimensión particular de cada sujeto y de otro lado evidencia la condición dinámica y permanente de la configuración subjetiva de cada ser humano. En tal sentido esta mirada permite develar las vicisitudes propias de la construcción de una manera particular de representar el mundo y representarse en él, que dista en gran medida de planteamientos que pretenden identificar al ser humano con un deber ser ideal al cual se debe llegar.

Además de lo señalado anteriormente, la perspectiva foucaultiana, como lo señala Alvarez –Uria plantea un asunto relacionado con la ética y con la constitución del sujeto como agente moral que no hace más que poner en evidencia la ineludible tarea de todo

sujeto y es la de responsabilizarse de su propia historia para responder de una manera ética a la realidad que lo configura como tal.

Los protagonistas de este proyecto son estudiantes universitarios que pese a situaciones de vulnerabilidad en algunos aspectos de su vida, terminan satisfactoriamente su formación profesional. Viven una lucha constante que parte de una continua búsqueda de su identidad, de reconocerse como sujetos ante los otros y ante sí mismos, y que les permitió concientizarse y asumir las realidades particulares que los rodearon y que en muchos momentos se convertían en un obstáculo para lograr sus propósitos.

En este sentido fueron fundamentales los aportes de Ch. Taylor y P. Ricoeur que plantean en sus estudios un análisis del reconocimiento de la propia identidad. Taylor manifiesta que la identidad designa una comprensión del sujeto y de sus características como persona y Ricoeur habla del proceso de identificación como una reidentificación de lo mismo, un conocer como reconocer, la misma cosa dos veces, un concepto de relación que se opera. Estos argumentos sustentan en esta investigación el proceso de reconocimiento que cada estudiante hace de sí mismo y en ese sentido, permite a los investigadores identificar, a través de un ejercicio hermenéutico, los procesos de configuración y reconfiguración de la propia identidad

Uno de los principales teóricos, quizás el mayor, que ha realizado aportes sobre la hermenéutica es H. Gadamer. Su pensamiento y filosofía han permitido darle un enfoque interpretativo a esta investigación, cuyo problema está asentado en la realidad y no permite una aproximación diferente, pues no hay reglas, ni teorías ni fórmulas que permitan medir de manera particular los fenómenos que aquí se tratan, ya que la misma se centra, precisamente en el proceso dialéctico de configuración-reconfiguración subjetiva que sucede en todo sujeto.

Igualmente, J. C. Melich es un gran estudioso de los fenómenos y las relaciones de la vida cotidiana y realizó importantes contribuciones en este campo. Este pensador concibe el ser humano como un ser cultural, que pertenece a un tiempo y un espacio, que está rodeado de otros semejantes, que cotidianamente está compartiendo su mundo y su vida con los demás y consigo mismo, y en ese orden de ideas, esta mirada posibilitó a los investigadores identificar la importancia de acercarse a los sujetos que participaron en la misma desde la cotidianidad, desde sus relatos, desde las experiencias de vida que los fueron configurando. Comprender que el sujeto más allá de lo que se puede observar superficialmente está en un ejercicio constante de repensar y representarse en el mundo, y que este ejercicio se da precisamente en el escenario de la cotidianidad, pone de manifiesto la importancia de la misma y que es en ella donde se pone en juego la existencia misma del sujeto.

Reconocer, entonces, que el sujeto en el escenario de la cotidianidad se configura y reconfigura en un movimiento dialéctico constante y que a través de un ejercicio hermenéutico se pueden plantear algunas alternativas de lectura de lo que sucedió en cada uno de los estudiantes que formaron parte de la investigación, permite plantear una propuesta de investigación centrada en los procesos de subjetivación que propiciaron que estudiantes que tenían condiciones para desertar de la educación superior, continuaran con su proceso de formación y la culminaran.

1.4. OBJETIVOS

1.4.1. OBJETIVO GENERAL

Develar los factores que favorecen la permanencia de universitarios provenientes de contextos de alta vulnerabilidad socioeconómica, académica y personal en una educación superior caracterizada por la exigencia y la competitividad

1.4.2. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Develar la manera como los estudiantes, que ingresan a la universidad en condiciones de alta vulnerabilidad, tramitan las tensiones cotidianas entre permanencia y deserción
- Identificar qué realidades personales permiten o ponen en riesgo la permanencia de dichos estudiantes en la educación superior
- Analizar cómo las relaciones con otras personas favorecen o dificultan la permanencia de dichos estudiantes en la educación superior

1.5. JUSTIFICACIÓN

La presente investigación constituye una propuesta de trabajo que, por una parte, quiere centrar la atención en la permanencia en la educación superior, es decir, no en el problema sino por el contrario, en el polo opuesto del mismo, lo cual permitirá tener una nueva lectura de las realidades que configuran la continuidad de los estudiantes en su proceso formativo, por otra parte la misma tiene un enfoque cualitativo que permite rescatar el aspecto subjetivo que emerge en cada uno de los estudiantes como participantes del estudio y evidenciar factores que pueden incidir de manera significativa en la permanencia como fenómeno importante de comprender, cuya emergencia no se ha logrado visibilizar de manera profunda en estudios precedentes.

Conocer los momentos difíciles y tropiezos vividos durante el proceso académico en el tiempo de permanencia en la institución, pero sobre todo, las luces, los apoyos, las claridades personales y las verdades que permitieron que se lograra culminar

satisfactoriamente un proceso de formación profesional es fundamental para darle una nueva mirada al problema de la permanencia en la educación superior.

Se pretende ahondar en la experiencia del sujeto, en quien es protagonista de la formación, dejar un poco de lado los indicadores numéricos, para aprender del ser, de su vida cotidiana, de sus relaciones y sus afectos, de su historia personal y familiar, para comprender, por un lado cómo un estudiante puede culminar su proceso de formación profesional, a pesar de muchos obstáculos, y por otro lado poder enriquecer el desarrollo y la permanencia con calidad en las Instituciones de Educación Superior con unas experiencias que en la mayoría de los casos, son cotidianas y tienden a repetirse con relativa frecuencia.

Se pretende también, introducir una nueva lógica en la manera de hacer investigación en las ciencias sociales que, pese al impacto que puede tener en la manera de concebir la realidad y las condiciones particulares que la configuran, ha sido poco aplicada. Se trata precisamente de la perspectiva de la indagación apreciativa sustentada en la búsqueda del núcleo positivo que subyace en las experiencias humanas, es decir, en los aciertos, en las realizaciones, en los avances y en los desarrollos pertinentes que conducen al logro de los sueños tanto institucionales como personales.

CAPITULO DOS

SUSTENTACIÓN METODOLÓGICA

2.1. ESTUDIO AJUSTADO A LAS CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN CUALITATIVA

Éste es un estudio cualitativo que pretendió interpretar y comprender la realidad social y la experiencia vital de algunos sujetos, en su rol específico como estudiantes, en un contexto particular, si se tiene en cuenta que según Bonilla y Rodríguez, citado por Torres, “la investigación cualitativa intenta hacer una aproximación global de las situaciones sociales para explorarlas, describirlas y comprenderlas de manera inductiva; es decir, a partir de los conocimientos que tienen las diferentes personas involucradas en ellas y no con base en hipótesis externas” (Torres , 1999, p.64)

Se realizó un esfuerzo, entonces, por acercarse a las situaciones sociales de quienes intervienen como sujetos de estudio de la investigación porque se tiene claro que “Los estudios cualitativos ponen especial énfasis en la valoración de lo subjetivo y lo vivencial y en la interacción entre sujetos de la investigación; privilegian lo local, lo cotidiano y lo cultural para comprender la lógica y el significado que tienen los procesos sociales para los propios actores, que son quienes viven y producen la realidad socio-cultural” y que “Las personas son estudiadas en el contexto de su pasado y en el de las situaciones actuales, entendiendo que el presente contiene en germinación aspectos del futuro”(Galeano Marín, 2007, p. 21). Los estudiantes universitarios son los protagonistas de este estudio, actores que pertenecen a un espacio y tiempo

determinados y quienes suministrarán toda la información para comprender dentro de sus características particulares, su permanencia en la educación superior.

Se trató de aproximarse a la realidad de los participantes, a su historia, a los obstáculos que tuvieron que superar durante su formación profesional, a los miedos que afrontaron, a las situaciones que pusieron en riesgo su vida académica, a las relaciones con los otros que en mayor o menor grado incidieron en las decisiones que marcarían la culminación de su carrera. Es una aproximación que surge de quien investiga que como dice Torres “El principal instrumento del enfoque cualitativo es el propio investigador, porque integra lo que dice y quién lo dice; él es el lugar donde la información se convierte en significación (y en sentido), dado que la unidad del proceso de investigación no está ni en la teoría ni en la técnica, sino en el propio investigador” (Torres, 1999, p.66). Es, entonces, un análisis integrador donde el investigador se relaciona con los acontecimientos, las emociones y los anhelos de los actores, que lejos de ser cuantificables se asumen como fenómenos sociales, gracias al diálogo que se establece entre las partes, “La relación intersubjetiva que se establece entre el investigador y los sujetos que participan en el estudio, plantea al investigador una responsabilidad ética siendo especialmente sensible a los efectos que la investigación puede causarles. Aunque estos efectos difícilmente pueden ser eliminados, intenta controlarlos, reducirlos, manteniendo una vigilancia permanente y reflexiva sobre ellos, o por lo menos teniéndolos en cuenta en el análisis y presentación de los resultados” (Galeano Marín, 2008, p.18)

Queda claro por lo tanto, que se trata de una investigación de tipo inductivo, que tiene en cuenta a los estudiantes como actores en su contexto a los cuales se acercaron los investigadores con profundo respeto para comprender los factores que inciden en su

permanencia en la educación superior pese a sus condiciones de vulnerabilidad socioeconómica, académica y personal

2.2. CONSTITUCIÓN DE SENTIDOS DESDE UNA PERSPECTIVA HERMENÉUTICA

En la realización de esta investigación se utilizan algunas herramientas metodológicas de corte hermenéutico, por la posibilidad que ofrece de develar la intencionalidad de los participantes al expresar sus experiencias mediante los relatos y las entrevistas.

El filósofo Luis Armando Aguilar afirma que “La hermenéutica filosófica es el arte del entendimiento que consiste en reconocer como principio supremo el dejar abierto el diálogo. Se orienta a la comprensión, que consiste ante todo en que uno puede considerar y reconsiderar lo que piensa su interlocutor, aunque no esté de acuerdo con él o ella” (Aguilar, 2004, p.61). Es pues, un diálogo que se realiza entre dos personas, en este caso, actor e investigador, siendo éste último quien comprende lo que manifiesta el primero. Comprender no es una tarea fácil, pues abarca un mundo de sensaciones, sentimientos, emociones que el actor experimenta en el momento mismo de la conversación, el mismo autor plantea que Gadamer “se esforzó en poner de relieve el carácter fundamentalmente móvil de la existencia, que es lo que constituye el carácter específico y finito del ser humano y abarca la totalidad de la experiencia humana. La movilidad a la que se refiere remite a las formas siempre provisionales de la comprensión” (Aguilar, 2004, p.61). Lo ideal es lograr una comprensión completa del ser humano, del sujeto investigado, sin embargo, es muy difícil lograr un total conocimiento del otro, por lo tanto es importante retomar la conversación una y otra vez.

En ese orden de ideas, el diálogo exige “meterse” en el otro, interpretar el mundo del otro a partir de expresar ideas y darles un sentido en un ambiente de reflexión y apertura. Se pretende en este ejercicio investigativo que participantes e investigadores se reconozcan en el plano de la interpretación, como dice Ricoeur “decimos que la interpretación es el trabajo del pensamiento que consiste en descifrar el sentido oculto en el sentido aparente, en desplegar los niveles de significación implicados en la significación literal” y sigue más adelante “Hay interpretación allí donde hay sentido múltiple, y es en la interpretación donde la pluralidad de sentidos se pone de manifiesto” (Ricoeur, 2003, p.17). Develar el sentido oculto a partir del sentido aparente en cada relato y en cada entrevista se constituye en el reto y la apuesta fundamental del ejercicio hermenéutico.

En cada relato y en cada entrevista los participantes dejan su historia cargada de significados, aparentemente sencillos, pero que sólo mediante el ejercicio reflexivo y crítico pueden los investigadores aproximarse al contexto, a la situación, a la emoción y al sentimiento que el actor ha puesto en juego, es necesario construir y re-construir la conversación para darle el sentido que realmente tiene y no el que quisiera dársele.

Por lo tanto, solo a partir del respeto y acercamiento de parte de los investigadores hacia los actores se puede llegar a una comprensión del texto, comprenderlo a partir de su intención, sobre la base de lo que quiere decir (Ricoeur, 2003) interpretarlo y aprehenderlo para enriquecer de sentido el objeto de estudio a analizar.

2.3. CRITERIOS DE INCLUSIÓN DE LOS PARTICIPANTES

La presente investigación quiere indagar las razones por las cuales estudiantes de educación superior, que a pesar de tener un alto riesgo de deserción por sus condiciones socioeconómicas, académicas o personales, logran culminar

satisfactoriamente su proceso de formación profesional. Para responder a dicha pregunta se seleccionaron 3 estudiantes de los programas de Comunicación (2) y Psicología (1) de dos instituciones de educación superior de la ciudad de Medellín: la Corporación Universitaria Lasallista y la Fundación Universitaria Luis Amigó, quienes se eligieron por sus condiciones de riesgo de deserción durante su proceso de formación y que al momento de la investigación ya se habían graduado, tenían entre 20 y 23 años de edad, pertenecientes a estratos 2 y 3. Se incluyeron en este caso 3 mujeres porque fueron quienes manifestaron el interés de participar, aunque la convocatoria se abrió también para estudiantes hombres.

2.4. ACERCAMIENTO A LA INFORMACIÓN

Teniendo en cuenta la perspectiva hermenéutica de esta investigación, más que recoger unos datos de manera fría y aislada, se ha realizado una aproximación a la realidad de los estudiantes, a sus historias, su cultura y su mundo. Los investigadores han creado ambientes de confianza y respeto en donde cada actor ha dejado su narración para el enriquecimiento de este estudio.

Es así como en un primer momento se llevó a cabo una reunión individual con los directores de algunos programas académicos de la Corporación Universitaria Lasallista y de la Fundación Universitaria Luis Amigó para presentarles el proyecto de investigación y solicitarles que identificaran qué estudiantes próximos a graduarse o profesionales acabados de egresar, realizaron su proceso de formación satisfactoriamente a pesar de haber ingresado a la educación superior en un alto riesgo de deserción por su vulnerabilidad económica, académica y personal.

Una vez definida la población se procedió a concretar una reunión con ellos de manera individual para presentarles el proyecto y se invitaron a participar del mismo. Quienes aceptaron la invitación firmaron un consentimiento informado (Anexo 1) en el cual se aclaraban las condiciones de participación de ellos en la investigación y los compromisos de los investigadores.

2.4.1. RELATOS DE EXPERIENCIAS

Acercarse a la realidad de los estudiantes, a sus experiencias cotidianas, es un ejercicio que exige comprensión e interpretación y una actitud de apertura a la historia relatada por cada participante. Un relato en el que cada actor se pone en juego, pues no solo cuenta su historia, la entrega a unos investigadores que la “utilizan” para conocerlos y aproximarse más al mundo al cual pertenece cada uno.

Al considerar que la historia que cuentan los participantes está cargada de emociones y sentimientos, se optó por el relato de experiencias como primer instrumento. El relato escrito de manera individual permite que el investigado se adentre más en su mismidad y así escudriñar en su historia “contando” hechos que probablemente en un grupo no se atrevería a sacar

El relato es una narración que se pone en escena para ser interpretada. Tal como lo plantea Ricoeur “el arte de narrar es el arte de intercambiar experiencias; por experiencias, se entiende no la observación científica, sino el ejercicio popular de la sabiduría práctica” (Ricoeur, 2006, p.166). Es un arte que da cuenta de una serie de acontecimientos, que relatados o narrados de manera personal pueden manifestar, entre líneas, hechos de los que no sería nada fácil hablar.

Cada estudiante escribió su relato de experiencias después de leer, analizar y firmar el consentimiento informado.

2.4.2. ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

Quedarse sólo con el relato de experiencias si bien puede proporcionar datos importantes, también se puede encontrar con ficciones llenas de fantasías. Ya lo dice Ricoeur “La comprensión de sí es una interpretación de sí, a su vez, encuentra en la narración entre otros signos y símbolos , una mediación privilegiada; esta última se vale tanto de la historia como de la ficción, haciendo de la historia de una vida una historia de ficción o, si se prefiere, una ficción histórica, entrecruzando el estilo historiográfico de las biografías con el estilo novelesco de las autobiografías imaginarias” (Ricoeur, 2006, p.107), por lo tanto, se hace necesario aproximarse a cada actor de manera mas certera por medio de la entrevista en profundidad

Se entiende por entrevista una conversación verbal entre dos personas, entrevistador y entrevistado, cuya finalidad es el objeto de dicha conversación (Galindo Cáceres, 1998). Es un diálogo abierto e intenso que permite al investigador adentrarse en el mundo de su investigado y profundizar en lo encontrado en la narración escrita, comprobado su veracidad.

Entonces “En la entrevista en profundidad el entrevistador desea obtener información sobre determinado problema y a partir de él establece una lista de temas, en relación con los que se focaliza la entrevista, quedando ésta a la libre discreción del entrevistador, quien podrá sondear razones y motivos, ayudar a establecer

determinado factor, etc., pero sin sujetarse a una estructura formalizada de antemano” (Rodríguez Gomez, Gil Flores, & García Jiménez, 1996, p.168). No existe una entrevista en profundidad estructurada, es más un diálogo en el que hay flexibilidad y libertad que posibilita su realización en un espacio tranquilo o la sala de una casa por ejemplo. La idea es lograr que el entrevistado se sienta en confianza, en un ambiente de amistad más que como actor de un proceso investigativo.

El respeto por el participante es fundamental, pues en este tipo de entrevista el actor transmite sus sentimientos, es pues función del investigador interpretar toda esa información no verbal que es transmitida por medio de los gestos, de los movimientos del cuerpo e incluso de algunas posturas. “El desarrollo de la entrevista en profundidad se apoya en la idea de que el entrevistado o informante es un ser humano, no un organismo que responde a la manera pauloviana a un estímulo externo: es una persona que da sentido y significado a la realidad. Desde esta perspectiva, la entrevista se concibe como una interacción social entre personas gracias a la que va a generarse una comunicación de significados: una persona va a intentar explicar su particular visión de un problema, la otra va a tratar de comprender o de interpretar esa explicación” (Rodríguez Gomez, Gil Flores, & García Jiménez, 1996, p. 171)

La entrevista se realizó en dos encuentros con cada estudiante, encuentros que tuvieron una duración de dos horas y media (2h/1/2) cada una, realizadas en la universidad de cada estudiante, logrando un ambiente más de cercanía para alcanzar una mayor profundidad de la historia personal

2.5. ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Una vez recolectada toda la información tanto de los relatos como de las entrevistas se procedió a revisar el contenido de las mismas para lo cual se partió de los presupuestos planteados en la teoría fundamentada, para la cual los datos y la relación entre ellos dan lugar a la emergencia de conceptos teóricos que pueden dar cuenta del fenómeno de estudio. Esta metodología permite descubrir aspectos significativos o relevantes dentro de una determinada área de estudio a partir del análisis de los datos encontrado en (STRAUSS & CORBIN, 1998)

En tal sentido se utilizó en un primer momento una codificación abierta (construcción de argumentos descriptivos) para luego pasar a una codificación axial (la construcción de argumentos interpretativos).

Para Strauss y Corbin este primer momento de la codificación abierta es importante fragmentar los datos recopilados para examinarlos detalladamente con el fin de determinar diferencias, similitudes, constantes y poder de esta manera entrar a definir conceptos que son los que dan lugar a las categorías emergentes. Fruto de este trabajo se presentan las primeras interpretaciones tentativas a partir de las cuales se identifican los conceptos centrales y se determinan sus propiedades y dimensiones (STRAUSS & CORBIN, 1998). En tal sentido para la presente investigación se encontraron 4 grandes categorías que daban cuenta de los factores que incidían directamente en la permanencia en la educación superior, a saber: la manera particular como los estudiantes tramitaron las tensiones entre permanencia y deserción, las condiciones personales que favorecieron la permanencia, el efecto de las relaciones interpersonales en su estadía en la educación superior y las condiciones del ethos universitario que facilitaron la permanencia de los mismos en sus programas de estudio.

Estos fueron los cuatro núcleos centrales que se identificaron dentro de la investigación como los articuladores del fenómeno, dado que el primero tiene que ver con esa tensión permanente que produce en las personas no tener certezas absolutas y por tanto, las dudas que emergen en el proceso de formación profesional (tramitación de una condición de base que surge a partir de una decisión); el segundo se refiere a las claridades personales que permiten continuar a pesar de los obstáculos y las limitaciones (lo interno de cada sujeto); el tercero se refiere al efecto que tienen los otros más cercanos, aquellos que de una u otra manera tienen incidencia en las decisiones de los estudiantes (lo externo al sujeto en su entorno cercano); el cuarto núcleo tiene que ver con un asunto que si bien se quería indagar de manera explícita por parte de los investigadores, fue un emergente que sorprendió a los mismos por la contundencia con que apareció en los datos, y es lo referido al efecto de lo “institucional educativo” en los estudiantes (lo externo al sujeto que viene de lo institucional). Estos cuatro grandes núcleos recogen lo arrojado por el material recolectado a través de las entrevistas y los relatos.

Luego de realizada esta codificación abierta, se inició la codificación axial, la cual permitió determinar tendencias y líneas fuerza dentro de estos núcleos de análisis. Fue así como luego de analizar los datos y de buscar relaciones entre categorías y tendencias se encontraron cuatro tendencias en la primera categoría, tres tendencias en la segunda y dos tendencias en cada una de las categorías restantes, tal como se presenta en el siguiente cuadro:

CATEGORÍA	TENDENCIA
TRAMITACIÓN DE TENSIONES ENTRE PERMANENCIA Y DESERCIÓN	Espacio para la duda y reafirmación de los intereses profesionales a partir de ella.
	Claridad en la apuesta profesional y construcción permanente de alternativas que la viabilizan.
	Relación teoría práctica como factor motivador
	Integración entre formación profesional y configuración subjetiva
CONDICIONES PERSONALES QUE FAVORECEN LA PERMANENCIA	Avance al propio ritmo desde el reconocimiento de si
	El estudio como motor del crecimiento personal y profesional
RELACIONES INTERPERSONALES QUE APORTAN A LA PERMANENCIA	El estímulo y la convocatoria al riesgo por parte de otros y otras
	Relaciones entre pares que cohesionan y fortalecen
CONDICIONES DEL ETHOS UNIVERSITARIO QUE FACILITAN LA PERMANENCIA	Lo institucional que posibilita la permanencia
	Las personas en lo institucional que posibilitan la permanencia

CAPITULO TRES

HALLAZGOS

3.1. TRAMITACIÓN DE TENSIONES ENTRE PERMANENCIA Y DESERCIÓN

Acercarse al mundo universitario no es un asunto fácil, pues es todo un universo del que hacen parte sujetos y objetos que se mezclan para establecer relaciones y formar vínculos que quizás sean fundamentales para el desarrollo de los procesos académicos.

Un estudiante que comienza a hacer parte de este mundo se ve enfrentado cotidianamente a situaciones, relaciones, personas y normas académicas nuevas y desconocidas que en muchos casos pueden influir para que abandone tarde o temprano sus estudios. Sin embargo, hay algunos jóvenes que a pesar de atravesar muchos obstáculos deciden persistir y terminar con éxito su formación profesional en la universidad.

Al analizar las entrevistas y los relatos de los participantes en la investigación, se encontró que debido a diversas situaciones personales, económicas, familiares, de su entorno inmediato, entre otras, no fue ajeno durante su proceso de formación el hecho de dudar si se continuaba la carrera profesional. Es este punto en particular el que dio origen a la categoría que se denominó “tramitación de tensiones entre permanencia y deserción”, dado que fueron diversos los momentos en los cuales los estudiantes participantes de la investigación manifestaron dicha duda.

A su vez en esta categoría se encontraron cuatro tendencias: espacio para la duda y reafirmación de los intereses profesionales a partir de ella, claridad en la apuesta profesional y construcción permanente de alternativas que la viabilizan, relación teoría práctica como factor motivador e integración entre formación profesional y configuración subjetiva.

3.1.1. ESPACIO PARA LA DUDA Y REAFIRMACIÓN DE LOS INTERESES PERSONALES Y PROFESIONALES

La continuidad de un universitario en la educación superior no depende sólo del factor económico o de la seguridad que tenga a la hora de elegir una profesión, depende en gran medida de condiciones personales y situaciones vitales que lo pueden llevar a culminar sus estudios o a definitivamente a abandonarlos. En la primera tendencia cabe resaltar que se encontraron relatos en los cuales a partir justamente de presiones externas, de situaciones personales o de realidades institucionales los participantes de la investigación pusieron en duda su proceso formativo.

Son muchos los estudios, como el realizado por la Universidad Nacional de Colombia y el ICFES en el 2002 y la Universidad del Norte en el 2008, en los que queda demostrado que uno de los principales factores de deserción de un estudiante universitario, es el poco apoyo familiar, ya sea emotivo o económico. Para algunas personas pensar en estudiar en un país que vive niveles extremos de pobreza y en el que se percibe a diario que “la plata no alcanza”, es un lujo que no se pueden dar, es el caso de Nana, quien por insinuaciones de su hermana y por realidades económicas de su familia se enfrentó a una gran presión en varios momentos de su carrera universitaria que la ubicaron en el lugar de la duda:

“Por ejemplo mi otra hermana me decía que yo era una egoísta, porque había decidió estudiar y no trabajar, que yo era una egoísta porque cómo ella si se sacrificó, ella empezó fue a trabajar para podernos mantener y entonces que yo por qué no podía hacer lo mismo, entonces ella siempre me criticó eso, ella fue la que menos me apoyó y siempre me decía que yo era una egoísta y entonces eso me desalentaba mucho y eso me hacía entrar como en muchas crisis, me decía ¿será que si sigo estudiando? Por eso te decía al principio que.... que yo tuve muchos altibajos”

Romper con la propia historia personal de imposibilidades, de una condena generacional casi implacable fue uno de los grandes retos que debió asumir Nana, además queda demostrado en su relato que debía sobrellevar actitudes personales de negativismo y pesimismo que se convertían en un lastre para su proyecto de convertirse en profesional.

La afectividad, la emotividad y el conocimiento son aspectos que no se pueden separar pues “no puede haber conocimiento sin afecto, ni afecto sin conocimiento” (Piaget, 1978, p.40), por lo tanto a la hora de tomar decisiones académicas , a la hora de avanzar en procesos académicos, el afecto se convierte en un determinante “el afecto motiva las operaciones del conocimiento” (Hersh, Reimer, & Paolitto, 2002, p. 40), tal fue el caso de Liu, quien al comenzar su vida universitaria tenía una relación afectiva muy intensa e importante para ella, lo que pensara su pareja era fundamental para cualquier disposición que tuviera que tomar, “Cuando me encontraba en segundo semestre empecé a dudar de la carrera, pues para ese tiempo salía con alguien que me hacía cuestionar sobre los contenidos y áreas de trabajo de la comunicación, sin embargo yo era pendiente de responder a estos interrogantes tratando de sacar lo positivo sobre

mi estudio”. Aclarar sus ideas a la luz del afecto que tenía por su novio fue algo que le costó mucho, pues puso su relación en juego, no obstante, el conocimiento primó sobre el afecto y decidió, después de dudar, no abandonar su proceso de formación.

Dentro de la universidad las relaciones sociales son básicas, los compañeros que se convierten en amigos se vuelven decisivos dentro del espacio institucional. El reconocimiento del yo, la duda por el propio futuro, y el reconocimiento presente se tornan apremiantes al momento de estar con los otros, como lo expresa Foucault, “El problema previo es la relación con el otro, con otro como mediador, el otro es indispensable en la práctica de uno mismo para que la forma que define esta práctica alcance efectivamente su objeto, es decir, el yo. Para que la práctica de uno mismo dé en el blanco constituido por ese uno mismo que se pretende alcanzar resulta indispensable el otro” (Foucault, 1994, 57).

Andi en el mundo universitario se encontró con personas que la invitaron a tomar rumbos diferentes a los del estudio:

“Me encontré con amigos en la universidad que... te incitaban a vicios y a vicios es las drogas, los tuve y o sea, a veces ese choque entre el colegio y la universidad es duro cierto, y ese cambio como esa libertad que uno adquiere cuando uno dice, ah es que es la universidad; ya usted maneja su tiempo, sus cosas y es responsable de su carrera, ahí nadie puede meterse, ni su papá, ni su mamá, nadie,...”.

Andi se movía en este entorno cotidianamente por el cual era significativamente influenciada porque como bien lo expone Mélich (1994) citando a Gadamer, “El

entorno es el “medio” en el que uno vive, y la influencia del entorno sobre el carácter y el modo de vida de uno es lo que hace su significación. El hombre no es independiente del aspecto particular que le muestra el mundo. De este modo el concepto del entorno es en origen un concepto social que expresa la dependencia del individuo respecto al mundo social, y quien en consecuencia se refiere sólo al hombre (Gadamer, 1960, 420)”. Es justamente a partir de este entorno que ella se reafirma en su deseo y comprende que es ella quien decide qué hacer con su vida, como lo comenta más adelante en su entrevista, decide dejar de lado a esos amigos y acercarse a una compañera quien la ayuda a mantenerse en su idea de estudiar y formarse como comunicadora periodista.

Pero además de las presiones externas también hechos sociales como el desempleo pusieron a Andi frente a situaciones muy complejas, pues no sólo comprometieron su permanencia o no en la educación superior sino que involucraron asuntos vitales tan importantes como la propia alimentación y la de su familia, necesidades básicas, fundamentales para la realización de cualquier tarea, tal como lo plantea en su texto:

“Durante más de 6 meses estuve en la casa sin hacer nada, me dedique a vender accesorios y poder de esta manera entrar un poquito de capital a mi casa, ya que veía que a mi esposo le quedaba muy duro con tantas obligaciones. Trabaje arreglando apartamentos, mejor dicho era como un “empleada del servicio” y no me da pena plasmarlo aquí, porque de esta manera mercamos y pagamos servicios muchas veces, ese trabajo me trajo muchas dificultades ya que mi esposo no estaba de acuerdo con eso, pero sin hacerle mucho caso, esta fue la única opción que vi para poder seguir adelante; y no tanto por mí, por mi hijo que cada día que pasaba necesitaba más y más cosas”.

Durante todo el relato, Andi expresó en repetidas ocasiones las dificultades que tuvo, fruto de su situación económica, pero es importante resaltar cómo hubo realidades positivas que ayudaron a sobrellevar estas circunstancias. Tal es el caso de la práctica profesional:

“Y así sucedió, con mucho entusiasmo y demasiadas ganas de aprender, empecé a trabajar como la practicante de comunicación y egresados de la Universidad”.

El momento de la práctica profesional es el espacio de mayor relación entre formación académica y contexto laboral, ya no es una nota o una calificación, es un salario y unos resultados que traducen lo que significó que es ese proceso de formación y de alguna manera se convierte en un detonante motivador y en un buen refuerzo que ayuda a fortalecer las expectativas de culminar los estudios universitarios.

Otro de los aspectos que influye mucho en la toma de decisiones a lo largo del proceso académico es lo concerniente a las situaciones emocionales si se tiene en cuenta que “Las emociones surgen ante un acontecimiento interno o externo, produciendo una respuesta neurofisiológica del organismo y un impulso a la acción. La colaboración entre la mente racional y la emocional, ayudará a que nuestra conducta sea el resultado de un proceso en el que ha intervenido una reflexión sobre la situación que la origina” (Recio Conde, 1999, p. 58). En muchos casos las emociones pueden ser tan fuertes que sobrepasen el dominio que se tiene sobre sí mismo, por consiguiente se pueden convertir en un fuerte obstáculo para continuar los estudios.

“A raíz de esa decisión caí en una gran depresión que empezó a perjudicarme muchísimo en mi desempeño en las clases, en la relación con mis compañeras, mejor dicho eso hizo mirar mi vida desde otro punto de vista no muy positivo. En ese momento pensé que no sería capaz de sobrevivir ante toda esa carga que tenía a mis espaldas, ser mamá, ser estudiante, ser ama de casa, eran demasiadas cosas que en algún momento pensé en dejar tiradas y salir corriendo”

3.1.2. CLARIDAD EN LA APUESTA PROFESIONAL Y CONSTRUCCIÓN PERMANENTE DE ALTERNATIVAS QUE LA VIABILIZAN

Otra de las tendencias de la categoría “tramitación de tensiones entre permanencia y deserción” es la que se refiere a la claridad vocacional que se evidenció en los tres participantes de esta investigación. Tanto Liu, como Nana y Andi tenían muy claro lo que querían estudiar, razón por la cual esta claridad les permitía no adicionar otra condición de riesgo para abandonar sus estudios.

La oferta educativa es hoy en día más amplia que hace algunos años, todos los días se crean nuevos programas académicos que dificultan a los jóvenes tener certezas sobre la elección de su carrera profesional, además esa elección se debe tomar a muy temprana edad, cada vez los estudiantes ingresan más jóvenes a las instituciones universitarias.

Por lo tanto tener seguridad vocacional en cuanto al futuro profesional facilita la lucha por culminar un propósito. Si bien Liu en un principio manifestó dudar de su carrera, la

idea de querer terminar fue determinante y luego de pasar por momentos muy complicados en su vida personal, siguió firme, y segura de querer avanzar y terminar, tal como relata ella misma: “si bien mi vida personal estaba complicándose mucho, parecía que mis estudios eran un refugio en los que daba lo mejor de mí obteniendo buenos resultados, en este caso buenas notas”.

No es casualidad que Liu se aferrara a sus estudios en los momentos más difíciles a nivel emocional, pues ellos se convirtieron en un refugio en los que puso toda su seguridad incluso la afectiva. Su formación se convirtió en un motor para “soportar” y tramitar todo lo que le sucedía, era como ella misma dice lo que la conectaba con la realidad.

Andi en su entrevista expresó, en relación con su elección de carrera “no nunca, nunca lo dudé yo siempre tuve muy claro que esto iba a ser, que esta era mi carrera y lo que yo quise hacer y nunca dije voy a cambiar de carrera o esto no es lo mío por todas las cosas que me han sucedido, no jamás y yo adoro mi carrera, me siento muy orgullosa de haber estudiado lo que estudié”

Por su parte Nana en su relato comenta “entonces me inscribí a psicología como primera opción, pero igual desde que me metí y recibí las primeras clases, me interesó mucho pues, y me apasiona el tema de la psicología, por eso como que decidí y no me cambié de carrera”. Ni en su relato ni en la entrevista manifestó algún tipo de duda en relación con la profesión que había elegido, así que al igual que Liu, para Nana su elección de vida profesional no se convirtió en un escollo a superar para continuar con su carrera.

Como se mencionó al comienzo de esta tendencia, para los participantes en la investigación su claridad vocacional les permitió tramitar de una manera tranquila situaciones que para otras personas, con poca claridad vocacional, podrían resultar difíciles de manejar, pues la duda de si es o no la carrera se convierte en otra tensión y preocupación adicional, que como muestran estudios realizados en la universidad de Costa Rica en el 2007 y en la Universidad de los Andes en 2002, significa un factor que causa uno de los mayores números de deserción en los primeros semestres en las Instituciones de Educación Superior

3.1.3. RELACIÓN TEORÍA – PRÁCTICA COMO FACTOR MOTIVADOR

Otra de las tendencias que se pudieron observar dentro de la categoría de tensiones entre permanencia y deserción fue la realización de la práctica como factor motivador, pues se observó durante las entrevistas y en los relatos que los espacios de práctica permitieron a los estudiantes reafirmar sus opciones profesionales y les permitió además comenzar a solucionar asuntos económicos que les posibilitaron finalizar su carrera. “La práctica profesional constituye parte de la columna vertebral de la educación superior y, por tanto, de toda profesión universitaria; le caracteriza una formación particular y un conjunto de conocimientos que capacitan para el ejercicio laboral”. (Parent Jacquening, Esquivel Estrada, & Heras Gómez, 2004, p.2)

El momento de realización de la práctica es uno de los más esperados por los estudiantes universitarios, pues es poner a prueba los conocimientos adquiridos durante el proceso de formación. Para Liu, la práctica se convirtió en un factor motivador para seguir adelante, en un momento en el que afectivamente su relación de pareja estaba pasando por una situación muy difícil, el semestre de práctica era el horizonte al que quería llegar.

“Para esta fecha mi relación comenzó a caminar en la cuerda floja, tuve que cancelar dos materias de seis que tenía matriculadas porque el asistir a clases se estaba convirtiendo en un conflicto para mi relación, las peleas eran constantes y yo no quería eso, entonces pensé nuevamente en parar la universidad para dedicarme a mi familia, afortunadamente me motivó que para el séptimo semestre podría buscar una práctica profesional y la verdad no me quería perder esto”.

Tonconi Quispe en su estudio Factores que influyen en el rendimiento académico y la deserción de los estudiantes de la facultad de ingeniería económica de la Una-Puno, periodo 2009 cita a McClelland (1.974) explica que “la motivación es un concepto genérico (constructo teórico-hipotético) que designa a las variables que no pueden ser inferidas directamente de los estímulos externos, pero que influyen en la dirección, intensidad y coordinación de los modos de comportamiento aislados que conducen a alcanzar determinadas metas y propósitos; en tal sentido, es el conjunto de factores innatos (biológicos) y aprendidos (cognoscitivos, afectivos y sociales) que inician, sostienen y/o detienen la conducta”. (Tonconi Quispe, 2010).

El factor motivacional de la práctica profesional no sólo está referido a alcanzar las metas propuestas sino, y principalmente, comenzar a generar ingresos que en muchos casos son fundamentales para la propia subsistencia. Reconocerse como mayor, con hijos y con responsabilidades hace que depender de los padres no sea tan fácil como puede ser para un adolescente que no sabe todavía muy bien lo que quiere en la vida como puede entreverse en los siguientes textos:

“Mi situación económica se convirtió en un gran obstáculo, aunque volví a vivir a la casa de mis padres, ya no era lo mismo, ellos me ayudaban mucho pero ahora mi hija y yo no podíamos recostarnos en el bolsillo de mi papá, así que mis prácticas me ayudaron bastante, no solo a crecer profesionalmente sino también a sostenerme económicamente” Liu

“yo adoro mi carrera, yo adoro lo que estudié me encanta y aprendí mucho en mi práctica y ahora estoy aprendiendo más en mi primer empleo, remunerado que nadie sabe la felicidad que me dio el primer día que a mí me entregaron mi cheque, pues me senté a llorar” Andi

Todos los obstáculos presentados durante la formación universitaria se ven recompensados aun sin terminar la carrera cuando comienzan a ver ingresos económicos fruto de la realización de su práctica. Sin embargo, hay ocasiones en las que afrontar el semestre de práctica no es fácil, pues llega el momento de asumir nuevos retos, nuevos compañeros, nuevos espacios de conocimiento y de experiencias vitales; además, a nivel institucional se ha detectado que “La creciente burocratización y la pérdida de identidad de la práctica profesional se convierten en un verdadero peligro y obstáculo para su realización; ello acontece cuando por ejemplo no se da la correspondencia entre la naturaleza de la profesión y su práctica o cuando éstas no responden al proceso de desarrollo de un país. Ante tal situación es necesaria la revisión de esos modelos y la creación de nuevos que abran posibilidades a otras formas de realización” (Parent Jacquening, Esquivel Estrada, & Heras Gómez, 2004, p.3).

En el caso de Nana, por ejemplo, la realización de la práctica no fueron tan fáciles, pues por circunstancias de los mismos lugares de trabajo y de su manera de ser debió afrontar momentos difíciles, sin embargo, a pesar de esto su segunda práctica le permitió crecer personalmente e incluso superar algunas diferencias con su compañero de cohorte:

“La segunda práctica la hice en el colegio Tercer Milenio. Esa práctica también fue muy angustiante porque hay que hacer mucha asesoría psicológica, entonces como le decía yo al jefe, incluso al compañero, porque compartí la práctica con el compañero mío de clases, pues cuando hablábamos es que yo me siento como que no sé nada, como que no voy a poder hacer bien las cosas acá y él me dijo ‘no, eso es normal, pero hágale que ahí se va, mientras se va metiendo con las cosas, ahí va... ahí va como fluyendo’, entonces ahí fue donde tuve más contacto con mi compañero, porque nos veíamos todos los días en la práctica, almorzábamos juntos y después él me llevaba a recibir las clases de inglés, nos teníamos que desplazar hasta la Salle de Envigado, entonces ahí tuve más contacto con él, los últimos dos semestres yo me abrí un poquito más a cambiar la percepción de ellos y de que ellos también cambiaran la percepción hacia mí, entonces digamos que un poco la relación fue más agradable”

Así el espacio de la práctica no sólo le permitió ganar más confianza en ella misma sino que abrió un espacio para compartir con su compañero de curso y ‘limar asperezas’.

3.1.4. INTEGRACIÓN ENTRE FORMACIÓN PROFESIONAL Y CONFIGURACIÓN SUBJETIVA

La última tendencia encontrada en la categoría que se viene desarrollando es la que tiene que ver con el crecimiento personal y subjetivo que se da en el proceso de formación profesional y que se convierte en un elemento que permite el afianzamiento en el proceso de formación. Además de los elementos conceptuales, teóricos, y si se quiere técnicos, que se pueden ofrecer en una carrera universitaria, los participantes en la investigación no dudan en señalar que el paso por la educación superior modificó su propia subjetividad, los transformó no sólo desde el punto de vista profesional sino personal.

El paso por la Universidad es la oportunidad de obtener conocimientos que llevan al sujeto al conocimiento de sí mismo, a adquirir una identidad que hasta el momento puede haber sido desconocida, como dice Foucault “El proceso del conocimiento de uno mismo conduce a la sabiduría. A partir de este movimiento el alma se verá dotada de sabiduría, podrá distinguir lo verdadero de lo falso, sabrá cómo hay que comportarse correctamente, y de esta forma estará capacitada para gobernar” (Foucault, 1994, p.51). Es ese crecimiento personal el que engrandece el alma y la dota de lo verdadero.

“sería básicamente como el Centro que me formó a mí como profesional y que me dio unas bases para yo..., para formarme como persona y obviamente en mi campo que es la comunicación.

(...) ¿qué me ofreció la universidad?, me ofreció crecer como persona y no solamente como profesional.

(...) es una parte que me ofreció muchos elementos que me han hecho madurar y que me han hecho crecer y que han aportado cosas para mi vida.

(...) Yo crecí mucho, crecí mucho y me siento bien con lo que soy ahora”
Liu

El estudiante que ingresa a la universidad por lo general lo hace lleno de expectativas, en algunos casos con temores y en otros con la decisión de arriesgarse a vivir a plenitud lo que se encuentre, depende mucho de las características propias de cada sujeto, de su personalidad, de sus fundamentos como ser humano, una persona negativa y pesimista, llena de miedos y que ha tenido una historia personal muy difícil, entrar a la universidad significa atreverse a vivir situaciones con las que no se sentiría muy a gusto, pero que a la larga implicaban un cambio fuerte en sus características personales.

“Yo creo que igual uno no termina de reconocerse nunca, pero como en ese aspecto obviamente uno si tiene cambios bastante grandes, pues yo miro a la (Nana) que era cuando inició la universidad y si era más retraída, mas introvertida, menos amigable, menos amable, hoy en día todavía prevalecen esos aspectos, pero yo creo que ahora pueden ser más manejable esas cosas, igual me ha permitido abrirme como mas, entonces yo creo que sí, la experiencia por la universidad siempre lo hace a uno más diferente”

3.2. CONDICIONES PERSONALES QUE FAVORECEN LA PERMANENCIA

En la investigación se encontró que uno de los elementos que favorecen la permanencia en la educación superior es lo que tiene que ver con las condiciones personales de los estudiantes, que gracias a ellas, y a pesar de las dificultades y obstáculos logran finalizar su proceso de formación profesional.

En esta categoría se encontraron dos tendencias: la primera referida al ritmo personal y la segunda referida al estudio como motor del crecimiento personal y profesional.

3.2.1. AVANCE AL PROPIO RITMO DESDE EL RECONOCIMIENTO DE SÍ

Para los investigadores esta tendencia marcó una ruptura con un ideal, tal vez muy del discurso de la eficacia, la eficiencia y la calidad, en el cual los estudiantes deben culminar su proceso de formación en el tiempo definido para el mismo, o antes si es posible. Pareciera que todos los estudiantes que ingresan a la educación superior tuviesen unas condiciones emocionales, económicas, académicas, sociales y culturales que les deberían permitir terminar sus estudios en el tiempo establecido para sus programas, de tal suerte que los entes gubernamentales que regulan la prestación del servicio educativo en el nivel superior miden los niveles de deserción de las universidades, este se convierten en un factor a tener en cuenta al momento de evaluar la calidad de las instituciones.

Las instituciones en muchos casos se convierten en espacios de regulación y normatividad, persiguiendo que todos los sujetos que interactúan en ella estén constantemente “vigilados”, como dice Foucault en un “espacio cerrado, recortado, vigilado, en todos sus puntos, en el que los individuos están insertos en un lugar fijo, en

el que los menores movimientos se hallan controlados, en el que todos los acontecimientos están registrados...en el que el poder se ejerce por entero, de acuerdo con una figura jerárquica continua, en el que cada individuo está constantemente localizado” (Foucault, 1984, p.201). Muchos son los estudiantes universitarios que no quieren ceñirse a la norma, ni sentirse vigilados, ni ser controlados, por eso, terminan abandonando su formación.

Perder la condición de individuo en un ambiente donde la masa prima, no permite reconocerse y avanzar al ritmo adecuado. “La “individualidad” está relacionada con el “espíritu de la masa” ya que se trata de una exigencia cuya observancia está vigilada por el colectivo. Ser un individuo significa ser como todos los demás del grupo (en realidad, *idéntico* a todos los demás). En esas circunstancias cuando la individualidad es un “deber universal” y un problema de todos, la única acción que haría a alguien diferente y auténticamente individual, sería que intentase – ante el desconcierto general – *no ser* un individuo, suponiendo, claro está, que alguien pueda lograr tal gesta y que se resigne a enfrentarse a sus (muy desagradables) consecuencias” (Bauman, 2005). A veces el carácter indivisual implica estar alienado con la masa, en ese momento la identidad comienza a carecer de sentido.

En esta investigación se encontró en Liu y Andi, dado que Nana culminó sus estudios en el tiempo definido por su Programa, que el tiempo de permanencia en la universidad no era un factor determinante, ya que las circunstancias particulares de ambos hacía que este elemento no fuese relevante para los estudiantes; el objetivo era culminar los estudios pero respondiendo a las contingencias que en lo cotidiano se presentaban y que en muchos casos implicaba permanecer varios semestres más.

Para Liu, terminar su programa después del tiempo estipulado por su plan de estudios no era una situación extraña, pues era plenamente consciente que decisiones

relacionadas con sus responsabilidades como mujer y mamá le impedían finalizar su formación en los 10 semestres que se tenían definidos para tal propósito. Esto en ningún momento lo comentó con preocupación, tristeza o decepción, simplemente era la realidad que había asumido y con la cual se encontraba tranquila: “Se acercaba el décimo semestre de universidad, que para mí no era el último, pues debido a mis prácticas anteriores atrasé algunas materias, entonces para terminar debía cursar no 10 sino 11 semestres”

El proceso de reconocimiento de sí mismo y la tramitación de las propias vicisitudes que la vida va deparando durante la época universitaria es un factor de permanencia bastante significativo porque algunos jóvenes por diferentes circunstancias como embarazo, drogadicción, crisis de identidad, entre otras, viven el rechazo de su propia familia, como en el caso de Andi quien quedó en embarazo en medio de su carrera, debido a ello sus padres la echaron de la casa y esto la llevó junto con su novio a luchar por su hijo y por finalizar sus estudios, asunto que se convirtió en un reto personal, ya que muchos no creían en ella: “Yo creo que es él (su pareja) y ver a Tony y también como ese orgullo que yo tenía de nosotros como pareja de demostrarle a la gente de que si éramos capaces, porque cuando yo salí de mi casa a mí me decían usted vuelve en un año, usted no va a aguantar, usted no sabe nada de la vida ni nada de una casa, entonces también era como esa espinita de demostrarle a la gente de que sí íbamos a ser capaces...”

En tal sentido es claro que pensar en sí mismo implica un esfuerzo moral, racional y hasta físico, no es sólo ocuparse de pasar por la vida, es preocuparse por ser alguien, por alcanzar las metas propuestas, por terminar lo que se ha empezado, es una actitud interior que termina convirtiéndose en una actitud externa como dice Foucault “es una actitud, una actitud en relación con uno mismo, con los otros, y con el mundo, también

designa un determinado modo de actuar, una forma de comportarse que se ejerce sobre uno mismo, a través de la cual uno se hace cargo de sí mismo, se modifica, se purifica, se transforma o se transfigura” (Foucault, 1994, p.60)

Escoger una carrera profesional y avanzar en los estudios universitarios depende en gran medida de ese pensar en uno mismo, es un asunto de reconocimiento de sí, reconocimiento que pone en juego el asunto por la identidad, entendiendo con Taylor, (1991) que la identidad designa algo así como una comprensión del sujeto, de sus características definitorias fundamentales como persona. Reconocerse es entenderse, tener claro qué se quiere en todos los aspectos, como el académico, por ejemplo, la escogencia de una carrera universitaria marca el anhelo de convertirse en un/una profesional, sello identitario que le acompañará por el resto de su vida.

El esfuerzo por terminar lo comenzado implica sacrificios, renunciaciones y hasta realizar acciones que hasta el momento no se habían hecho. Pasar de ser de hija consentida, a la que nunca le falta nada y que goza de todas las gabelas de una buena familia a tener que ganarse la vida por sí misma, incluso como empleada doméstica, y conseguirse lo que necesita para terminar sus estudios no está en los planes de una universitaria que cuando estaba a mitad de su carrera se fue a Méjico a hacer un intercambio estudiantil con el apoyo de su familia.

Reconocer las propias circunstancias y respetar el ritmo de avance de acuerdo a las mismas forma parte del aprendizaje de estos estudiantes quienes cuando ingresaron a la educación superior también tenían en sus planes “cumplir con el ideal”, graduarse luego de 10 semestres académicos. Sin embargo la vida les tenía otros retos que pusieron este ideal en un segundo plano.

El reconocimiento de sí mismo pasa por el descubrimiento del propio ser interior, descubrimiento que puede ser en muchas ocasiones sorprendente ya que supone conocer al interior, incluso una nueva persona, un sujeto hasta el momento quizás desconocido. Sin embargo, ese anhelo por alcanzar las metas y conseguir lo que se quiere permite reconocerse en ese “nuevo sujeto” que se reconfigura de manera permanente.

3.2.2. EL ESTUDIO COMO MOTOR DEL CRECIMIENTO PERSONAL Y PROFESIONAL

La segunda tendencia encontrada en la categoría de condiciones personales que favorecen la permanencia es la convicción que tenían estos estudiantes de que la educación era fundamental para su futuro personal y profesional. El asunto de la formación profesional se convierte en la motivación para ser mejores personas, para reconocerse como seres importantes en la sociedad y dejar de ser uno más dentro del grupo que camina diariamente sin rumbo y sin saber para dónde va.

“El estudio es definitivamente un componente indispensable en la vida de las personas, porque eso le abre muchas oportunidades, le permite a uno centrarse en muchos aspectos, sí hay mas apertura al mundo de alguna manera que el que no estudia porque va a tener menos oportunidades” Nana

La frase tradicional que reza “Hay que estudiar para ser alguien en la vida” es algo que estas jóvenes se tomaron muy a pecho, pues sortear las dificultades que se les presentaron era complicado y sin embargo, permanecieron ahí fieles a lo que

anhelaban y con la convicción que ser profesionales era determinante para “terminar” con todas esas situaciones difíciles

Una estudiante que pasó por toda clase de dificultades y que siguió con sus determinación intacta fue Andi quien le dio una importancia fundamental a sus estudios, trabajar y vender objetos con cierto significado emocional para pagar su semestre académico en la universidad, permitir que su pareja trabaje como albañil para poder estudiar, dejar a su hijo de 15 días de nacido con personas extrañas para no perder clase son algunas de las situaciones por las que tuvo que pasar para seguir adelante con su carrera:

“A finales del mes de julio nació mi hijo Tony, el reto más grande e igualmente el amor de mi vida, en ese momento de mi vida debí tomar la decisión más dura, dejar a mi hijo de 15 días de nacido para comenzar mi semestre de Universidad ya que esta era la única manera de no parar un proceso que sabía de sobra que si lo hacía ya no sería capaz luego de volver a empezar.”

La cultura está permeada por el ideal de que ser alguien significa ser profesional, si bien está demostrado que no es así, para estos jóvenes esa idea les sirvió como motor para alcanzar su propio ideal de ser “alguien en la vida”

3.3. RELACIONES INTERPERSONALES QUE APORTAN A LA PERMANENCIA

Otra de las realidades que influyó de manera determinante para la permanencia de los estudiantes en su proceso de formación fue la relación con los otros más cercanos que los alentaban a seguir adelante a pesar de las circunstancias.

En esta categoría se encontraron dos tendencias: los familiares o personas cercanas que los estimulaban y las relaciones con pares que les permitían centrarse en su profesión.

3.3.1. EL ESTÍMULO Y LA CONVOCATORIA AL RIESGO POR PARTE DE LOS OTROS

El otro se convierte en alguien tan importante que permiten el buen o mal reconocimiento de sí mismo porque según Taylor (1991, p. 293), “nuestra identidad está parcialmente moldeada por el reconocimiento por parte de otros, de modo que una persona o un grupo de gente pueden sufrir un daño real, una distorsión real, si la gente o la sociedad que los rodea les devuelve, como reflejo, una imagen restrictiva, degradante o despreciable de sí mismos. El no reconocimiento o el mal reconocimiento puede infligir daño, puede ser una forma de opresión, que aprisione a alguien en un falso, distorsionado y reducido modo de ser”. Descubrir la propia identidad a la luz de la relación con los otros convierte esa relación en fundamental para el desarrollo de la propia vida, superando el plano académico, laboral e incluso personal

Es claro que el mundo es social, el sujeto nunca está solo, para vivir y existir necesita de esas relacionarse con los demás, como lo expresa Mélich “El mundo cotidiano no es privado, sino comunitario. Las relaciones que en él tienen lugar no solamente se establecen entre objetos, sino sobre otros sujetos; es un mundo compartido que se

caracteriza por la coexistencia” (Mélích, 1994, p.72) .Por lo tanto, familiares y personas cercanas a los estudiantes se convirtieron en puntos de apoyo para no abandonar el deseo de hacerse profesionales.

“También recibí apoyo de una excelente persona que prácticamente se convirtió en una madre para mí... Gracias a estas personas y situaciones pude culminar una carrera tan difícil como lo es la psicología. Nana

“Mi gran ventaja era que mi pareja me apoyo en una 100% siempre, nunca dio su brazo a torcer, siempre me hizo saber que estaría ahí y que los dos afrontaríamos lo que para mí era, la consecuencia de los actos sin responsabilidad. Andi

3.3.2. RELACIONES ENTRE PARES QUE COHESIONAN Y FORTALECEN

La otra tendencia encontrada en la categoría de las relaciones interpersonales que favorecen la permanencia es el de los pares quienes con sus actitudes, palabras y consejos los ayudaron a centrarse y reencausar su deseo.

Nada más estimulante dentro de la vida universitaria que compartir con los compañeros tanto las clases, como los espacios que ofrece la institución: la cafetería, la biblioteca, los auditorios, entre otros, es una relación que se vive entre sujeto y espacio del que habla Mélích, “Los conceptos de sujeto y espacio resultan inseparables. Todo sujeto se implica existencial y ontológicamente en su entorno, y todo proceso y /o encuentro comunicativo significa la construcción de un entorno común. El ser humano

no se limita a adaptarse al medio, ni simplemente a transformarlo. Le otorga un sentido, y en esa significación irrumpe la temporalidad. El espacio se transforma en espacio vital, y deja de ser un lugar para convertirse en una dimensión” (Melich, 1994, p. 75). Espacio vital en el que se vive la mayor parte del tiempo a pesar de todas las dificultades

Es posible que en ocasiones la relación con los compañeros no sea la esperada, pues el carácter personal dificulta la cercanía a los otros, sin embargo, a pesar de eso Nana encontró en uno de sus compañeros la motivación para comenzar el segundo semestre, “uno de los compañeros de clase fue a mi casa y me dijo, ‘no, hágale, que usted se va a retirar? Como así, no se retire, siga...’, entonces igual como por ese lado decidí otra vez continuar”. Este gesto sencillo de su compañero la reencausa en su deseo y desiste de retirarse de la universidad, pues lo estaba pensando por razones económicas.

Y es que la relación con el otro se convierte en algo indispensable cuando se quiere descubrir el yo, no puede haber uno sin otro, como dice Foucault “El problema previo es la relación con el otro, con otro como mediador, el otro es indispensable en la práctica de uno mismo para que la forma que define esta práctica alcance efectivamente su objeto, es decir, el yo. Para que la práctica de uno mismo dé en el blanco constituido por ese uno mismo que se pretende alcanzar resulta indispensable el otro” (Foucault, 1994, p. 57). En la cotidianidad el otro dinamiza las relaciones que se establecen y en muchos casos logran que el yo sea auténtico y reconocido.

Andi evidencio la importancia de sus compañeros durante su formación profesional: “dianita”, su pareja, sus compañeros en general siempre estuvieron cerca, alejándola un poco de la fiesta y haciéndola poner los pies sobre la tierra, como ella misma dice:

(...) Con la ayuda de mi pareja y amigas de la Universidad, trate de encaminar mis retos y poner los pies sobre la tierra y darme cuenta que ya no habría vuelta de hoja, que debía afrontar los momentos por los que estaba pasando.

(...) Tenía amigos que de fiesta a fiesta y amigos con los que, era como más con los pies sobre la tierra y me direccionaban y me guiaban como más, ah venga estudiemos, venga saquemos esto adelante cierto. Yo creo que básicamente a lo largo de mi carrera tuve 2 amigas, 2 amigas incondicionales, con las que todavía puedo decir que puedo contar con ellas siempre, siempre.

(...) no te voy a negar que en muchas ocasiones me decían Andi, no, no entremos a clase, vamos pa' no sé dónde, vamos pa' no sé dónde, cierto, y ya uno como que lo pensaba, pero Dianita me decía 'Andi no, venga no, es que así no son las cosas Andi, eso es una fantasía, que de eso no queda nada, es que la fiesta se acaba y no se acarrea sino problemas y dificultades'. Entonces ella era la que me mantenía, también porque uno de 17 años cierto, también queriendo vivir un montón de cosas y entonces eso era las actitudes y lo que ella me decía para que yo no me descarrilara”

Liu es una persona simpática y sincera para quien no es nada complicado tener amigos, de hecho su relación con ellos le ayudó a centrarse mucho más en su elección

vocacional, y más allá de eso “La vida cotidiana se constituye dinámicamente en función de las interrelaciones que los sujetos establecen entre sí” (Melich, 1994), entonces, es un compartir a diario, es una construcción del propio sentido de la vida que surge a partir de la relación con los pares.

“Cuando yo ingresé a la universidad ya formé mi grupito de amigos, con ellos yo ya podía hacer eso, porque mis papás ya tenían la confianza que ya estaba más grandecita, ya si quería salir un domingo con ellos a ver un partido no había problema, si quería salir a rumbear con ellos también ya me daban como esa libertad y yo ya me sentía más tranquila para hacerlo, entonces en ese año antes de mi embarazo yo logré compartir esos espacios con ellos (...) a mí me gusta mucho pasar tiempo así y con ellos pude hacer eso durante ese tiempo y podía disfrutar esas cosas, entonces no solamente eran las cosas y los trabajos de la universidad que hay una reunión vamos a hacer esto no, también un fin de semana vamos a hacer otra cosa diferente, vamos a vivir un rato distinto, entonces con ellos pude sentir no solamente los compañeros de la universidad para trabajar, para esto, sino también amigos para uno salir, para uno disfrutar otras cosas de la vida”

Sin embargo para Liu la relación con sus amigos no siempre fue la misma, pues en el momento de ser mamá sus prioridades cambiaron y se alejó un poco de lo que en principio era parte de su cotidianidad.

3.4. CONDICIONES DEL ETHOS UNIVERSITARIO QUE FACILITAN LA PERMANENCIA

Uno de los hallazgos más significativos en esta investigación, por el número de citas que se lograron recolectar en torno a él, fue encontrar cómo lo institucional, o lo que se denomina el Ethos Universitario, entendiendo Ethos según Aristóteles como “Hábito, carácter o modo de ser”, favoreció la permanencia de los estudiantes en la educación superior. Fueron múltiples los testimonios, tanto en las entrevistas a profundidad como en los relatos de los participantes en este estudio, en los cuales se evidenció claramente que el apoyo de la universidad o el apoyo de lo institucional fue fundamental, en todos los casos, para lograr culminar con éxito el proceso de formación académica en la universidad.

En esta categoría, se encuentran dos tendencias importantes: una referida a lo institucional propiamente dicho, en la cual se encuentran políticas gubernamentales o institucionales, dependencias en el ámbito universitario o estrategias de servicio definidas por las Instituciones de Educación Superior que están encaminadas a prestar un apoyo económico o emocional a los estudiantes; igualmente en esta tendencia se incorporan los incentivos institucionales definidos por los diferentes reglamentos estudiantiles para premiar a los estudiantes destacados. La segunda tendencia está referida específicamente a las personas dentro de las Instituciones de Educación Superior: docentes, directivos, personal de apoyo que con sus “gestos” permitieron que los estudiantes se sintieran convocados y apoyados para continuar adelante en su proceso de formación profesional.

Este “Ethos Universitario” se convierte en un soporte que facilita la permanencia de los estudiantes y en el cual cada uno de los participantes en la investigación encontró una respuesta acertada para su situación particular. Es a través de las dependencias definidas por las Instituciones de Educación Superior y de los funcionarios que laboran

en ellas que estos estudiantes encontraron un apoyo que se ajustó a sus requerimientos particulares y que les permitió continuar en su formación profesional a pesar de dificultades económicas y personales.

3.4.1. LO INSTITUCIONAL QUE FACILITA LA PERMANENCIA

En cuanto a la primera tendencia de esta categoría, se encuentra cómo los fondos de becas, las ayudas gubernamentales, los préstamos del ICETEX, el programa “Cobertura con Equidad” de la Gobernación de Antioquia, los intercambios académicos, el apoyo de bienestar, la financiación de pagos y/o la vinculación de estudiantes a la vida laboral de la Universidad favorecen la permanencia en la educación superior.

Cada universidad estudia permanentemente cómo ayudar a los estudiantes de escasos recursos para que financien sus semestres académicos, hay desde auxilio de transportes hasta becas completas en las que el estudiante no tiene que hacer ningún aporte económico, como en el caso de Nana

“la Universidad me apoyó bastante porque casi que todos los semestres estuve becada, como desde el cuarto semestre, entonces yo con esa plata pagaba las cuotas del ICETEX, porque no tenía otro medio pues para pagar eso, eh, (...) la Universidad siempre estuvo muy abierta a mis necesidades

(...) Igual también me dieron auxilio de transporte durante casi toda la carrera, entonces eso me ayudó muchísimo, entonces en ese aspecto no tengo, digamos, alguna queja por parte de la universidad, me parece que

fue muy presente en toda mi formación, en los cinco años, pues que duró la carrera, me parece que fue muy persistente”

Nana plantea que siempre sintió a la Universidad presente en su paso por ella, es más que un asunto de mero acompañamiento, es una preocupación de su “casa” por su estar bien y por su buen desempeño académico, sin embargo ella ya contaba con una ayuda financiera antes de ingresar a la Instituciones de Educación Superior, puesto que había sido elegida para que hiciera parte del programa Cobertura con equidad, liderado por la Gobernación de Antioquia y el ICETEX para jóvenes de estrato 1, 2 y 3 que no alcanzan cupo en la universidad pública.

Otro de los aportes de la Universidad a la permanencia de los estudiantes es el programa de intercambio, Andi se benefició de uno de ellos, por su buen rendimiento académico, el cual le permitió afianzarse como persona y profesional y esto se convirtió en un motor que le permitió afrontar situaciones muy complejas en su vida personal y familiar que para el momento de su viaje no las tenía previstas.

“En el primer semestre del 2007 tuve la gran oportunidad de viajar a la Universidad de la Salle Bajío en México, para realizar el séptimo semestre de mi carrera con una compañera muy cercana de la Universidad; la experiencia fue grandiosa ya que conocí un lugar precioso, me encontré con personas muy valiosas que perduraran en mi vida para siempre y más que eso, aprendí de una nueva cultura y me sentí una gran privilegiada por tener la oportunidad de nutrirme del conocimiento de profesores que se esmeraron por formar grandes profesionales”

Esta experiencia la reafirmó como comunicadora y como persona, sin embargo meses más tarde, luego de quedar en embarazo, su familia le retira su apoyo y ella con su compañero y su hijo deben asumir una realidad vital muy distinta a la que venía acostumbrada.

Llamó la atención como incluso una simple llamada puede generar una situación que le permita a una persona replantear decisiones ya tomadas. Nana, por ejemplo relata que ingresó a la universidad a partir de una llamada que recibió de una persona que tiene un cargo administrativo: “recibí, como una llamada de la que era la Vicerrectora Académica en esos días que era Carmen, entonces ella me dijo: ‘no hágale que aquí vemos qué se puede hacer, aquí la universidad le puede prestar algunas ayudas económicas con lo de las becas o financiamiento’”. Esta llamada para la estudiante es clave, pues ella luego de haber pasado el proceso de selección, de tener ayuda del programa Cobertura con Equidad y de tener el crédito con el ICETEX, había decidido no matricularse pues las presiones en su casa eran muy fuertes y le decían que ella no iba a ser capaz de pagar una universidad privada. Su decisión ya estaba tomada: no ingresar a estudiar. Sin embargo, esta llamada puntual la animó a iniciar su formación profesional. En su caso, es muy interesante darse cuenta que los “empleados” de la Universidad fueron muy importantes durante su proceso académico, es decir, el otro como mediador y como facilitador en términos de Foucault (1994), posibilitaron que ella avanzara en un camino lleno de obstáculos que parecían acabar con los anhelos que tenía al iniciar el camino. Directivos de la universidad la acompañaron en los momentos difíciles e hicieron que ella no perdiera las esperanzas de hacer realidad sus sueños de formación profesional.

El apoyo institucional en lo económico, lo profesional y hasta en lo afectivo posibilitan que la deserción estudiantil sea cada vez menor y que aumente la permanencia.

Directivos, docentes, personal de bienestar universitario y empleados de las distintas dependencias son la concreción real de la institución y en la medida en que estas personas logran identificar y responder a las necesidades particulares de cada estudiante, éstos se ven reconocidos y valorados en su realidad personal, lo cual genera un vínculo con la institución que les permiten tramitar de una manera más positiva las dudas y dificultades que emergen durante su proceso de formación ya que se perciben como integrantes activos de una comunidad.

Lo institucional, entonces, deja de ser algo ajeno y lejano a su realidad y se convierte en un espacio en el cual los estudiantes se representan y se reconocen como protagonistas activos de la realidad que allí se configura.

3.4.2. PERSONAS QUE EN LO INSTITUCIONAL POSIBILITAN LA PERMANENCIA

La otra tendencia en esta categoría tiene que ver directamente con las personas que laboran en las Instituciones de Educación Superior y que, con su preocupación, actitud, palabra o acogida, permitieron que los estudiantes de la presente investigación, reconocieran en ellos seres humanos que los acompañaron y les posibilitaron, en algunos o muchos momentos, continuar con su formación profesional.

Uno de los protagonistas de cualquier Instituciones de Educación Superior es el docente o profesor, al que muchos llaman maestro, por su acompañamiento y enseñanza. Ya lo dice Foucault, “No existe preocupación por uno mismo sin la presencia de un maestro, pero lo que define la posición del maestro es que aquello de lo que él se ocupa es precisamente el cuidado que pueda tener sobre sí mismo aquel a quien él sirve de guía. El maestro es quien se cuida del cuidado del sujeto respecto a sí mismo y quien encuentra en el amor que tiene por su discípulo la posibilidad de

ocuparse del cuidado que el discípulo tiene de sí mismo” (Foucault, 1994, p.49). Liu sintió muy de cerca la compañía de un profesor que a su estilo y a su manera particular de ser, la marcó en un momento muy difícil de su historia personal.

“Hay personas que me ayudaron y que no solamente en la parte profesional sino que también se centraban en mi vida personal una de las que más recuerdo es un docente Juan Luis (...) cuando yo estaba mal o cuando inició la parte como más crítica de mi carrera, él me veía mal y él me lo trataba de decir de forma jocosa, muchas veces me decía, “estás como una hebra ”..., “vos pareces una hebra”..., “quihubo hebra” y era porque me veía muy delgada y era una forma cómo de él decirme ¿qué te está pasando? y tenía la confianza de sentarme y hablar con él y estos momentos a veces cuando voy a la universidad me siento y hablo con él y siento un apoyo de él”

Es interesante darse cuenta que a partir de una pequeña señal de preocupación del profesor, la estudiante no se siente atacada o invadida, al contrario, se siente acogida, acompañada y apoyada. Tanto en el relato como en la entrevista, se observa que este docente tiene gran incidencia en ella y le permite engancharse al mundo académico a partir de su acogida en lo personal.

Si bien el acompañamiento de la Instituciones de Educación Superior como empresa o como institución es primordial, como se ha manifestado antes, también es importante reconocer que quienes hacen esa empresa son personas, sujetos que en la mayoría de las ocasiones son la cara visible de la institución y que con un consejo, un saludo, un

abrazo o incluso una palabra de afecto logran que un estudiante reconozca en su universidad más que un centro educativo.

En el caso de Nana, por ejemplo se evidencia en su relato y en las entrevistas que cada persona con su estilo contribuyó a la permanencia de ella en la Universidad. Como ya se ha manifestado antes, Nana es una persona que tiene una mirada muy negativa de su propia vida. Su proceso en la universidad estuvo lleno de altibajos y de muchos momentos en los cuales la única alternativa que contemplaba era la de abandonar la carrera, sin embargo, además de otras ayudas, algunas de las personas de la Institución que la conocieron y acompañaron le permitieron tramitar estas situaciones de una manera más tranquila y la lograron convocar nuevamente a continuar con en el programa de Psicología.

Los docentes son parte esencial de la universidad, no sólo contribuyen a la formación y transmiten conocimientos sino que también el desafío de acompañar y educar en la vida cotidiana a sus estudiantes. En este sentido, Mélich hace alusión al rol del maestro en función del rol del estudiante, “El maestro en la cotidianidad de las interacciones escolares, representa su rol: censura, evalúa, instruye, forma... Pero necesita, para el desarrollo de su rol, que los alumnos jueguen el suyo. Incluso en el ámbito de la aparente ausencia de formalidad de la institución escolar, esto es, fuera del aula, persiste el enfrentamiento de roles, porque la institución escolar no se limita a actuar dentro del espacio del aula, sino que además se filtra en el recreo, en los comedores, en los pasillos, en el gimnasio, en las excursiones, en las salidas culturales...” (Melich, 1994, p.95). En el caso de Andi, por ejemplo, el acompañamiento de sus docentes la ayudó mucho en los momentos de dificultad:

“En el mes de junio de ese mismo año tuve una amenaza de parto prematuro, donde el médico me prohibió regresar a la Universidad, por lo tanto tuve que recurrir a mis profesores para que colaboraran y poder terminar mi semestre enviando correos electrónicos con mis trabajos y mis compañeros en muchas ocasiones trabajaban en mi casa para evitar mi desplazamiento”

Este apoyo puntual en ese semestre le permitió a Andi llevar a feliz término tanto el semestre como el embarazo, pues de no ser por estas concesiones, ella no hubiese podido terminar el semestre desde su casa.

Además de este apoyo, dadas sus condiciones socioeconómicas, pero a la vez siendo conocedores tanto de su responsabilidad como de su compromiso con su proceso de formación, la persona encargada del tema económico en la Institución le brindó un importante apoyo en diferentes momentos de su estadía en la universidad.

“(…) En el año 2010 realice mis niveles de inglés, con muchísimo esfuerzo y prestando plata aquí, plata allá, eso fue algo muy complicado de manejar. Al siguiente año en el mes de febrero, debí conseguirme más de un millón de pesos para pagar un montón de deudas que tenía con la Universidad y que debía saldar para poderme graduar, gracias a Dios la persona encargada de los pagos en la Universidad me dio la accesibilidad de darme más plazo para cancelarlo y de esta manera, saldar esa deuda y poder obtener mi tan anhelado título de profesional y demostrarle a muchas personas de mi familia que jamás creyeron que lo lograría”.

En muchas ocasiones el apoyo que buscó y recibió Andi no fue el de lo institucional como tal, sino el de personas de la Universidad que desde su cercanía y amistad le demostraron que les importaba su situación personal, muchas veces eso es más importante que cualquier ayuda económica que pueda recibir.

CAPITULO CUATRO

DISCUSIÓN FINAL

La presente investigación surgió inicialmente con una pregunta acerca de la deserción estudiantil en la educación superior, y al indagar por el tema se encontró que eran múltiples las investigaciones dedicadas al tema, razón por la cual, y por sugerencia de la asesora, se decidió revisar la cuestión.

Al realizar dicha revisión y al repensar las motivaciones personales que llevaron a los investigadores a optar por el tema de la deserción se encontró que realmente lo que se quería develar en la investigación era la realidad subjetiva de algunos estudiantes en la educación superior y resulto interesante darle el “giro copernicano” a la cuestión, de tal manera que el centro de atención sería no la deserción sino la retención; no lo problemático sino lo que posibilita, lo que dinamiza y lo que genera deseo de continuar en la educación superior; no lo que hay que “eliminar” sino lo que se debe potenciar.

Así, luego del giro que dio la investigación y después de entrevistas, lecturas, interpretaciones, análisis y de dejarse permear por las realidades humanas que fueron emergiendo a lo largo de la misma, es pertinente plantear asuntos que pueden ser de interés para directivos, docentes, investigadores, educadores y en general a las personas que están involucradas con la educación superior, los cuales pueden invitar a

la discusión y al análisis con el fin de contribuir al enriquecimiento de los procesos de formación en las Instituciones de Educación Superior.

4.1. EMERGENCIA Y RECONOCIMIENTO DE LO SUBJETIVO.

Si bien el sistema educativo está estructurado básicamente para lo “normal”, para lo “general”, para desarrollarse bajo unos estándares preestablecidos, es importante no olvidar que es precisamente en el mismo en cual confluyen sujetos en pleno proceso de formación y de configuración, cada uno con historias y realidades particulares que demandan de la institución una mirada particular para cada uno de ellos.

Sin desconocer la complejidad de lo que se acaba de enunciar y la imposibilidad de responder de manera integral a todas y cada una de las necesidades de quienes ingresan a la educación superior, si es claro que para las personas que formaron parte de la investigación un punto central que les permitió continuar con su proceso de formación fue el verse, sentirse o percibirse reconocidas en su particularidad, en su situación vital propia.

Cuando las personas se sienten miradas, comprendidas, escuchadas, valoradas o reconocidas sea a través de un gesto, de una palabra, de una acción o de un ser llamada por su nombre, genera un vínculo o un fortalecimiento del mismo, no sólo con la persona que lo realiza, sino con la institución misma e incluso y de manera más importante con su proyecto o sentido de vida. Los pequeños gestos en lo cotidiano permitieron que quienes participaron de la investigación consolidaran y fortalecieran su proyecto de vida.

De ahí la importancia de generar estrategias institucionales en las cuales los estudiantes se sientan reconocidos en su particularidad y a partir de allí se generen vínculos más sólidos y estables con la Institución misma, lo cual según se evidenció en la investigación, se convierte en un elemento integrador de la realidad subjetiva de quienes se están formando en la educación superior.

Igualmente, y en el mismo sentido, es indispensable tener en cuenta en los procesos de selección de las Instituciones de Educación Superior, especialmente de los docentes, directivos docentes y personal administrativo, la calidad humana y profesional de los candidatos, pues más allá del conocimiento técnico o científico, la preocupación por la realidad del otro debe ser un elemento fundamental que marque su actuar, pues son estos personajes institucionales, los que se preocupan por el otro como sujeto, quienes realmente llegan con sus gestos, palabras y acciones a reconocer la presencia particular de los estudiantes.

Igualmente, debe revisarse la flexibilidad de los procesos educativos que muchas veces dan poca cabida a la multiplicidad de situaciones y realidades que viven nuestros estudiantes y que fruto de ello generan procesos de deserción en las Instituciones de Educación Superior. Las personas que participaron de la investigación evidenciaron que gracias a la flexibilidad que se tuvo por parte de la institución (sea por personas o instancias) en situaciones personales particulares, ellos pudieron culminar su proceso de formación profesional.

Pero no sólo hay un reconocimiento de lo particular, de lo subjetivo, por parte de los otros. En el estudio se evidencia cómo cada una de las participantes en la investigación

se reconocen a sí mismas; el tener claridad sobre sus fortalezas y debilidades, sus posibilidades y limitaciones, sus sueños e ilusiones y sobretodo del deseo particular que las movía a continuar adelante, les permitió asumirse como sujetos que se responsabilizaron de sus realidades y cada una a su ritmo, fue reconfigurando su propio ser como profesional y como persona.

Darse los tiempos requeridos, comprender que no todo es igual para todos, que los tiempos “ideales” para desarrollar ciertas actividades en la universidad no se ajustaban a sus situaciones, que había que dejar de lado actividades que la mayoría de los compañeros realizaban, precisamente para responder a la propia realidad, fueron aprendizajes que les ayudaron a entender que la vida está llena de matices y que no todos recorren el mismo camino.

Y es precisamente aquí donde se hace evidente la complejidad de la condición humana, la cual está llena de perspectivas, subjetividades, maneras de comprender y de asumir la realidad, lo cual pone de manifiesto que tanto los sujetos mismos, como los otros estamos abocados a tener una mirada amplia y comprensiva que le permita a cada quien ir forjando su camino, a su estilo, con sus particularidades, lejos de cualquier pretensión idealista, que no deja de ser más que un deber ser definido en la mayoría de los casos por un consenso que busca normalizar lo más común en un momento particular de una cultura determinada, lo cual no garantiza que sea lo mejor para todos.

4.2. MÁS ALLÁ DE LA SIMPLE INSTRUCCIÓN

Otro de los puntos centrales que se evidenciaron en la investigación es el reconocimiento que hacen los estudiantes a la Universidad como lugar de formación y de maduración personal. Más allá de los conocimientos, que son eje central de la educación superior, es la experiencia adquirida dentro del proceso de formación lo que de una u otra manera transforma la vida de estos estudiantes.

La universidad no sólo posibilita adquirir conocimientos, reconfigura la subjetividad. Ahora bien, se podría decir que toda experiencia humana de una u otra manera reconfigura la propia subjetividad, sin embargo se deben tener en cuenta dos asuntos: el primero es que de manera privilegiada los espacios educativos, por el sentido y la lógica misma de éstos, precisamente tienen como objetivo realizar una transformación en los sujetos que acceden a ellos, de ahí la relevancia que cobra el hecho de tener vinculadas personas que tengan claridad del papel que juegan dentro de la institución educativa; en segundo asunto a tener en cuenta es que tradicionalmente se ha pensado que es en la educación básica y media donde se da el proceso institucional de formación como tal y que la educación superior ya poco aporta a la configuración del sujeto como tal y que se debe limitar a la formación científica.

Con relación a este último punto es necesario plantear que si bien es en la educación básica y media (desde el punto de vista de la educación formal) en donde se da un importante y definitivo proceso de configuración del sujeto como tal, no menos importante es la educación superior ya en las entrevistas y en los relatos dan cuenta de cambios importantes y significativos que se propician de la mano de los procesos de formación en la universidad.

Por eso, pensar que la educación superior debe centrarse en la formación académica es un craso error ya que los estudiantes aún están definiendo asuntos trascendentales e importantes en su vida y es en la universidad donde se encuentran modelos que los ayudan a afirmarse en uno u otro sentido.

No es gratuito que hace poco en Harvard un grupo de estudiantes de economía se rehusaran a entrar a la clase de su profesor ya que le reclamaban además de la falta de rigor en la información que les presentaba en sus clases y la falta de citar fuentes primarias, la imposibilidad de generar espacios de discusión y de debate que permitieran una apropiación crítica de lo que les transmitía.

En una de las reseñas de la noticia la autora citaba una frase de John Stuart Mill Rector hace 200 años de la Universidad de Saint Andrew, quien decía “el objetivo de la universidad no es enseñar el conocimiento requerido para que los estudiantes puedan ganarse el sustento de una manera particular. Su objetivo no es formar abogados ó médicos ó ingenieros (ó economistas) hábiles, sino seres humanos capaces y sensatos. Los estudiantes son seres humanos antes de ser abogados, médicos, comerciantes o industriales; y sí se les forma como seres humanos capaces y sensatos, serán por sí mismos médicos y abogados (y economistas) capaces y sensatos”.

Por tanto y siendo fieles a la función humanizadora de la universidad, no basta con formar en la ciencia; se les debe brindar a los estudiantes los elementos para continuar cultivando su formación humana y profesional de tal suerte que se conviertan en sujetos que, a partir del reconocimiento de su propio ser, realicen un aporte positivo a la sociedad.

4.3. ¿Y QUÉ ES EL ÉXITO EN EL PROCESO EDUCATIVO?

Antes que dar una respuesta a este interrogante, sí se quiere plantear el sentido y significado que se le puede dar a un ideal tan remarcado en lo contemporáneo.

Para la Real Academia de la Lengua Española éxito es el “resultado feliz de un negocio, actuación, etc.” o “fin o terminación de un negocio o asunto”. En tal sentido el éxito da cuenta de un proceso que finaliza, pero además que tiene un sentido positivo (resultado feliz). ¿Pero cuál es el proceso a finalizar?, ¿el resultado es feliz para quién?

Este punto se debe revisar con detenimiento, dado que lo exitoso generalmente se mide desde perspectivas ideales, algunas veces, institucionales, otras, sociales, otras, pero pocas veces se revisa este asunto desde el punto de vista del sujeto quien configura y se apropia de su historia.

O ¿acaso no es un éxito, no académico, que un estudiante, que luego de un proceso de acompañamiento, se dé cuenta que lo que realmente desea es cambiar de carrera ya que había entrado presionado por sus padres al programa que cursaba y tome la decisión de pasarse de carrera? o ¿que un estudiante para culminar sus estudios trabaje para pagarse el semestre y termine 4 o 5 semestres después de sus compañeros de cohorte? Pueden ser muchas más situaciones en la cuales el éxito personal riña con las ideas de éxito del estado, de la sociedad, de lo institucional.

En tal sentido se debe pensar en el éxito, si se quiere utilizar este término, más como un proceso de subjetivación y formación personal que como la conclusión del proceso definido por lo social, lo institucional o lo gubernamental.

Tal vez, como lo diría John Stuart Mill, el objetivo es formar seres humanos capaces y sensatos, lo cual no garantiza que esa capacidad y esa sensatez coincidan con lo que los demás esperan.

4.4. LA IMPORTANCIA DEL ACOMPAÑAMIENTO EN LOS PRIMEROS SEMESTRES

La mayoría de los estudiantes que ingresan a la educación superior oscilan entre los 16 y los 18 años, lo cual implica que muchos de ellos apenas están comenzando a tomar decisiones importantes en su vida y están pasando por un proceso difícil y complejo de configuración de su subjetividad.

Además de los estudios e investigaciones sobre el tema de la deserción, las estadísticas señalan que la mayoría de los estudiantes que salen de la educación superior lo hace durante los tres o cuatro primeros semestres, por tanto es en estos semestres donde se debe focalizar el acompañamiento cercano a los estudiantes.

Los compañeros, los grupos de amigos que compartían afinidades, fueron personas que contribuyeron a la permanencia de los estudiantes que participaron de la investigación. En tal sentido es importante que la Institución de Educación Superior piensen si a través de sus acciones se están propiciando estos espacios de integración y

de creación de redes de amigos, que en momentos difíciles se convierten en redes de apoyo, que ayudan a una reafirmación de los jóvenes en el espacio universitario.

Igualmente, es necesario que las Instituciones de Educación Superior revisen si tienen programas, proyectos o actividades que les permitan a los nuevos estudiantes confrontarse con su deseo lo cual les permitiría reafirmar su decisión o reorientar “a tiempo” su elección de vida. Programas de tutores, de acompañamiento desde bienestar, y la inclusión de asignaturas o talleres que les brinden espacios para pensar y pensarse, contribuirían de manera significativa a este propósito.

4.5 RESPONDER A LA REALIDAD DE LOS ESTUDIANTES

Las Instituciones de Educación Superior y quienes laboran en ellas deben comprender el contexto en el cual se vive en Colombia y la multiplicidad de situaciones familiares, sociales, económicas, académicas de los estudiantes lo cual se convierte en un reto pues debe responderse a las realidades de ellos de manera efectiva y pertinente.

Las Instituciones de Educación Superior deben revisar si tienen caracterizada su población estudiantil y si esto les sirve como insumo para responder acertadamente a las necesidades y requerimientos de ésta.

En el caso de las personas que participaron en la investigación se encontró que una de las realidades más agobiantes dentro de su recorrido por la universidad fue el tema económico y por fortuna de esas personas de una u otra manera sus IES las apoyaron en este asunto. Sin embargo, no son sólo carencias económicas, también hay

dificultades personales, familiares, sociales que deben ser conocidas por las universidades para que con su apoyo puedan acompañar a los estudiantes en sus avatares.

Pareciese, con lo que se viene planteando, que la universidad debe cubrir todas y cada una de las necesidades de sus “usuarios”, sin embargo lo que se pretende con estos señalamientos es llamar la atención sobre acciones que pueden emprender las IES sin mucho costo, pero que ayudarían a los estudiantes a vincularse más con la Institución y a reafirmar su elección profesional.

4.6. LAS PRÁCTICAS: UNA POSIBILIDAD DE CONFRONTARSE CON EL DESEO.

Fueron recurrentes las menciones que se hicieron a la importancia de la práctica. Todas las personas involucradas en la investigación ponderaron las mismas desde múltiples aspectos.

La práctica les permitió confrontarse con lo aprendido; “vibrar” con la profesión elegida; de igual manera les permitió confirmar su elección de carrera; las motivó a continuar su proceso de formación y a no desistir en momentos muy complicados; pero además les permitió, en todos los casos, superar asuntos económicos bastante complejos.

Sería útil pensar en este sentido en varios asuntos. El primero de ellos es la posibilidad de realizar pasantías desde los primeros semestres que les permita a los estudiantes afianzar o replantear su opción de vida profesional dado que la experiencia de tener

contacto con las realidad propias de su carrera o los entusiasma a continuar con su proceso de formación o les permite tener un espacio para la confrontación con su deseo.

Otro asunto es el de la vinculación de los estudiantes a procesos institucionales a través de monitorias o servicios a unidades de apoyo en los cuales éstos puedan poner en práctica algunos de los conocimientos adquiridos durante su proceso de formación académica, lo cual además de afianzarlos vocacionalmente, genera vínculos más estrechos con la institución misma y en determinados casos puede solucionarles asuntos económicos que pueden ser importantes para ellos...

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, L. A. (2004). La hermenéutica filosófica de Gadamer. *Sinéctica* , 61 - 64.
- Avendaño Prieto, B. L., Jimenez Garcia, M. Y., & Senior Roca, D. M. (2008). Caracterización de un grupo de estudiantes que obtuvo altos puntajes en el examen de calidad de la educación superior, ECAES, 2003 - 2006. *Suma Psicológica* , 355 - 384.
- Bauman, Zygmunt, (2005). *Vida Líquida*. Barcelona: PAIDOS IBERICA
- Contreras, K., Caballero, C., Palacio, J., & Perez, A. M. (2008). Factores asociados al fracaso académico en estudiantes universitarios de Barranquilla (Colombia). *Psicología desde el Caribe* , 15.
- Fernández Rico, J. (2007). *Éxito académico y satisfacción de los estudiantes con la enseñanza universitaria*. Oviedo.
- Foucault, M. (1994). *Hermeneútica del sujeto*. Madrid: La Piqueta.
- Galeano Marín, M. E. (2007). *Estrategias de investigación social cualitativa*. Medellín: La Carreta.
- Galeano Marín, M. E. (2008). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Medellín: EAFIT.
- Galindo Cáceres, J. (1998). *Técnicas de investigación en Sociedad, Cultura y Comunicación*. Mexico: CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES.

- Garbanzo Vargas, G. M. (2007). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes universitarios, una reflexión desde la calidad de la Educación Superior Pública. *Educación* , 43 - 63.
- Gil, J. García, E y Rodríguez, G. (1996). *Metodología de Investigación cualitativa*. México, Ediciones Aljibe.
- Hersh, R., Reimer, J., & Paolitto, D. (2002). *El crecimiento moral*. Madrid: NARCEA.
- Huesca Ramirez, M. G. (2007). Causas de Deserción de Alumnos de Primeros Semestres de una Universidad Privada. *Remo* , 34 - 39.
- ICFES - Universidad Nacional de Colombia. (2002). *Estudio de la Deserción estudiantil en la Educación Superior en Colombia*. Bogotá.
- Parent Jacquening, J. M., Esquivel Estrada, J., & Heras Gómez, L. (25 - 28 de Febrero de 2004). *La práctica profesional una función indispensable*. Cohauila, México.
- Piaget, J. (1978). *Seis estudios de filosofía*. Barcelona: BARRAL.
- Recio Conde, L. (1999). Influencia de la emoción en la conducta y en nuestras relaciones. *Abaco, revista de la cultura y ciencias sociales* , 59 - 66.
- Ricoeur, P. (2003). *El conflicto de las interpretaciones*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica de Argentina.
- Ricoeur, P. (2006). *Sí mismo como otro"*. Mexico: Siglo XXI.
- Rodríguez Gomez, G., Gil Flores, J., & García Jiménez, E. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Malaga: ALJIBE.
- Salanova, M. (2005). Hacia un modelo espiral de las creencias de eficacia en el estudio del Burnout y del Engagement. *Ansiedad y Estrés* , 215 - 231.
- Stake. Robert E. (1998) *Investigación con estudio de casos*. Madrid. Ediciones Morata, S.L.

- Strauss, A. Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. Medellín. Editorial Universidad de Antioquia.
- Taylor, C. (1991). Ensayos Filosóficos. Madrid: PAIDOS IBERICA
- Tedesco, J. C. (1995). El nuevo pacto educativo. Ginebra.
- Tonconi Quispe, J. (2010). Factores que influyen en el rendimiento académico y la deserción de los estudiantes de la facultad de ingeniería económica de la Una-Puno. Cuadernos de Educación y Desarrollo .
- Torres, A. (1999). Enfoques cualitativos y participativos en investigación social. Bogotá: UNAD.
- Yin, R.K. (2003). Case study research. Design and methods. London, New Delhi, Sage Publications.
- Zapata, L. F. (2009). Memoria de Trabajo y Rendimiento Académico en estudiantes de primer semestre en una Universidad de Barranquilla. Psicología desde el Caribe , 66 - 82.